

Vida escolar



MINISTERIO DE EDUCACION NACIONAL
CENTRO DE DOCUMENTACION Y ORIENTACION DIDACTICA DE ENSEÑANZA PRIMARIA

SUMARIO

Págs.

Editorial.

Caridad y justicia	1
--------------------------	---

Metodología y organización.

Sobre la "jornada" del niño, por <i>P. Puig Adam</i>	2
El fichero de lengua española como ayuda magistral, por <i>José Fernández Cuesta</i> ...	3

Guiones de trabajo escolar.

Maternales y párvulos, por <i>Aurora Medina de la Fuente</i>	5
Religión, por <i>José Manuel Estepa Lláurens</i>	7
Matemáticas, por <i>Florentino Rodríguez</i>	10
Conocimientos sociales, por <i>Juan del Río</i>	13
Geografía, por <i>Pedro Plans</i>	14
Historia, por <i>María Raquel Payá Ibars</i>	16
Lengua española, por <i>Q. Blanco</i>	19
Lengua española, por <i>A. Medina</i>	25
Ciencias físicas, por <i>Antonio García Verduch y José García Vicente</i> ...	31
Ciencias naturales, por <i>María Paz Lobato Díez</i>	33
Educación física femenina, por <i>Sagrario Prieto</i>	34
Educación física, por <i>Rafael Chaves</i>	36
Iniciación político-social, por el <i>Departamento de Formación del Frente de Juventudes</i>	38
Dibujo, por <i>Bernardo Fuente Rodríguez</i>	39
Manualizaciones, por <i>Eusebio González Rodríguez</i>	40
Concurso permanente, por <i>José Zambrano Domenech</i>	41
La redacción y la lectura, por <i>E. Rion</i>	42

Noticiario.

U. N. E. S. C. O. y España. (Curso sobre organización de escuelas unitarias completas)	43
España	47

Libros y Revistas.

Alfonso Iniesta Corredor: <i>Educadores</i> , por <i>J. Navarro</i>	48
Ministerio de Educación Nacional: <i>Coloquios sobre protección escolar y la ayuda al estudio</i>	48

Portada: J. Bernal.

Dibujos: Barón, Bernal, Muñoz, Párraga y Sierra.



Vida escolar

MINISTERIO DE EDUCACION NACIONAL

DIRECCION GENERAL DE ENSEÑANZA PRIMARIA

CENTRO DE DOCUMENTACION Y ORIENTACION DIDACTICA

AÑO II

MADRID, Marzo, 1960

NUM. 17

Depósito legal: M. 9.712-1958

CARIDAD Y JUSTICIA

Decíamos que el Maestro ha de acoger a los niños con un espíritu, en alguna medida, análogo al de Jesús cuando pedía a sus discípulos que no los alejasen de él «porque de los tales es el Reino de los Cielos». Pero no se trata de una receptividad abstracta hacia «los niños», vistos como en una perspectiva irreal, a la que es muy dado el pensamiento racionalista.

No; apenas existen «los niños», sino como una designación cómoda, al menos cuando se trata de educarlos. Lo que se da realmente es *este niño*, que se llama Juan y tiene ocho años, y este otro, que se llama Antonio y cuenta diez, y aquél, Pedro, que acaba de cumplir once, y Federico, y Rafael, y Andrés, etc., etc., cada uno de ellos con una herencia determinada, un ambiente familiar, unas posibilidades personales y un conjunto de factores que lo limitan o lo estimulan. Esto es lo que de veras existe, de tal modo que su conjunto, ya lo denominemos «matrícula», «grupo», «masa», etc., según el enfoque que adoptemos, carece de realidad como sujeto pasivo de educación y, por consiguiente, en cuanto término humano del acto docente.

La aceptación, el acogimiento, pues, han de ser individuales, «personales», *únicos*, actos llenos de contenido afectivo e intelectual (el solo afecto no sirve, y aun puede constituir una perturbación, como de hecho ocurre no pocas veces), cuyos destinatarios son en cada caso distintos, irrepetibles. La peculiaridad de cada alumno decide la peculiaridad del acto mediante el cual lo acogemos, aceptándolo tal como es... aunque se trate de un niño perverso, uno de esos alumnos que se dan raramente y que sirven para poner constantemente a prueba la paciencia, la vocación y la valía personal y profesional del Maestro.

Es cierto que no resulta fácil acoger, aceptar, con la plenitud exenta de reservas que la relación educativa pide, a los niños rebeldes, díscolos, «malos». Sin embargo, tal aceptación es requisito «sine qua non» para que la educación sea posible. Podemos educar a un niño cuando éste se sabe, *se siente aceptado por el Maestro*, que lo acoge, *cualquiera que sea su conducta*, como interlocutor irremplazable del diálogo educativo. Cuando ello no ocurre, el niño advierte, con una agudeza instintiva, que es «rechazado» y ello origina una «alejamiento» del Maestro que frustra los intentos que pueda realizar para influir educativamente sobre él.

Si la instrucción, quizá, depende sólo del saber, la educación es la obra del amor. Y aun el puro saber precisa de una «embocadura afectiva», sin la cual la atención no se moviliza y el entendimiento no sacude su inercia poniéndose en receptivo alerta ante el mensaje forastero. Pero, ¿es posible amar al indisciplinado, sentir afecto hacia el rebelde, entablar relaciones cordiales con el asocial, el agresivo, el cruel?

Convengamos en que es, por lo menos, muy difícil. Preferir al dócil, al estudioso, al inteligente, es lo natural. Como lo es, en las escuelas femeninas, tener predilección hacia la niña hermosa, la simpática, la disciplinada. Si ello es lo *natural*, ¿no precisará de *auxilios sobrenaturales* el movimiento mediante el cual reprimimos toda tendencia al desprecio o al odio, para dedicar nuestro respeto, nuestra consideración y nuestro afecto a los alumnos mediocres, sucios, astrosos, repulsivos, desobedientes, mendaces?

Para que la repugnancia instintiva y el rechazo que segrega y aleja sean vencidos por los sentimientos contrarios, preciso es que la caridad invierta las perspectivas, no ciertamente para anteponer de un modo absurdo lo feo a lo hermoso, la anomalía a la cotidianidad, la aberración a la norma, como parece ser tendencia cada día más acusada en algunos pedagogos, para los

cuales sólo hay alumnos «irregulares», sino para sentirnos obligados a colmar deficiencias y contrarrestar influjos a fuerza de amor; pero no de amor natural, que entonces sería extraviado o monstruoso, sino de amor sobrenatural, que se inclina hacia el débil, en cualquier aspecto, a fin de elevarlo a más altos niveles por amor de Dios.

Cuando obramos así, cuando así aceptamos y acogemos, quedan ya un poco atrás las exigencias de la justicia, que manda «dar a cada uno lo suyo». Pues ¿qué es «lo suyo» de cada niño? ¿Qué es lo que debemos, en estricta justicia, al maligno, al sucio, al indisciplinado? Una pedagogía consuetudinaria que acuñó el bárbaro aforismo «la letra con sangre entra», y una sociología inconsciente, pero activa, que ha convertido en principio rector de la convivencia el «garrotazo y tente tieso» tienen pronta una respuesta consabida a tal interrogante.

Pero aludimos ahora a realidades distantes de ese panorama, tan habitual en muchas ocasiones, por desventura. Lo suyo de esos «niños-problema», tan traídos y llevados por una óptica pedagógica lindante con la neurosis, es la clínica de conducta; pero también, y antes, en y después de eso: el amor, la aceptación, el «sí» rotundo que el Maestro pronuncia ante la esencia más honda del rebelde y del astroso, más cerca de Dios de lo que suele pensar una disciplina ahita de preceptos reglamentarios, que extraen su rigor de un allicorto «suum cuique».

Metodología y organización

SOBRE LA "JORNADA" DEL NIÑO

La irreparable pérdida del Profesor Puig Adam, inesperadamente sobrevenida, sorprendió en fase de composición este original—tan interesante como todos los suyos—que va a ser publicado a título póstumo. VIDA ESCOLAR, que se ha honrado contando como colaborador a tan ilustre pedagogo y matemático, quisiera que la publicación de este trabajo sirviera como sincero homenaje a quien, aunando las cualidades de científico y de educador, sintió vivamente las preocupaciones metodológicas y fue avanzado paladín de inquietudes pedagógicas en un ambiente y en una época en que no todos los docentes comprendían el valor que, en el ejercicio de la enseñanza, tiene el adecuado enfoque didáctico de los contenidos instructivos.

Con frecuencia aparecen en la prensa diaria artículos y campañas en defensa de una jornada escolar, cuyo respeto debiera imponerse a padres y educadores, como se respeta la jornada de trabajo del obrero. Laudable campaña tendiente a combatir la hipertrofia de programas y materias y la consiguiente fatiga del niño en la peligrosa etapa de su crecimiento y desarrollo integral. El problema ha trascendido ya hace tiempo a la esfera oficial, y se han dictado incluso normas prohibiendo la imposición de los tan odiosos “deberes” en los cursos oficiales del bachillerato.

Bien está recordar que en un primer plano de la educación debe figurar el cuidado de la salud del niño; pero estimo que el problema se desenfoca y empequeñece en la forma en que se suele presentar. La actividad del obrero en un taller, de un empleado en una oficina, no son comparables a la del niño en la escuela; no deben serlo. Y el más lamentable juicio que cabe formar de nuestro sistema educativo va implícito en el hecho de haber dado pie a tal comparación.

El niño desde que se levanta hasta que se acuesta está en actividad; necesita estarlo; y esta actividad le educa, con nuestro concurso o sin él. Confieso ignorar lo que es reposo en un niño despierto y sano. Tampoco sabría decir a priori qué supone más fatiga para un peque-

ño, si jugar un partido de fútbol, presenciar una película o resolver un problema de aritmética. Todo depende de la duración del partido, de la intensidad excitante de la película, y de la dificultad y atractivo del problema. Me refiero, naturalmente, al interés que haya logrado suscitar en el niño.

La labor de los pedagogos es simplemente la de encauzar, dosificar y alternar las diversas actividades del alumno en forma armónica, de modo que den una resultante beneficiosa para su desenvolvimiento físico y espiritual; y la de procurar, especialmente, que dicha actividad se desenvuelva del modo más espontáneo posible. Todos los grandes pasos realizados en Pedagogía han consistido precisamente en esto último.

Exigencias sociales pretenden señalarnos lo que debe aprender el escolar. Natural es que analicemos cuidadosamente si puede aprenderlo; pero aún es pedagógicamente más importante preguntarse si desea aprenderlo. La opinión pública todavía juzga inverosímil que pueda existir tal deseo, porque ignora la existencia de una pedagogía que consiste precisamente en saber despertarlo, en conquistar sutilmente el interés del escolar. Pesan todavía sobre la tarea pedagógica muchos estigmas, que una negra tradición ha sellado con refranes vergonzantes como el que afirma que “la letra con sangre entra”. Y es natural que se quiera, en con-

secuencia, reglamentar el esfuerzo no espontáneo, limitándolo en jornadas, como se reglamenta un contrato de trabajo.

Convertid el aprendizaje de castigo en juego, es decir, en actividad espontánea del niño y tendréis en gran parte resuelto el problema de la fatiga, aunque el tal "juego" requiera no poco esfuerzo. No se trata, pues, tanto de una limitación de horas y deberes como de hacer que estas horas y deberes sean deseados. Los problemas de horario y programa significan relativamente poco ante los fundamentales de método y modo. Las horas vividas en el Instituto o en el Colegio han de dejar recuerdo grato y deseo de volver a vivirlas. Y ello tanto para los alumnos como para los profesores, ya que juntas nacen y se estimulan la alegría de aprender y la de enseñar. Centros he conocido a cuyas puertas seguían acudiendo unos y otros du-

rante las vacaciones en busca de aquel aliento vital que en su ausencia les faltaba.

Hay que clamar, ante todo, por la mejora urgente de nuestros métodos y modos de enseñar; por una pedagogía liberadora que estimule daleitando sin que el precio del esfuerzo sea la sangre del alumno ni la del maestro. ¿Que para ello hacen falta muchos y buenos profesores? Pues, de eso se trata. ¿Qué interés demuestra el cuerpo social para formarlos y seleccionarlos? Postrado ante otros dioses ¿no contribuye acaso a ahogar vocaciones necesarias en vez de estimularlas? ¿Hemos olvidado la eterna primacía de la función magistral? Va en ello la alegría, la salud y la formación de nuestros niños. Niños hoy, hombres mañana.

† P. PUIG ADAM.

EL FICHERO DE LENGUA ESPAÑOLA COMO AYUDA MAGISTRAL

por JOSE FERNANDEZ HUERTA

Secretario del C. E. D. O. D. E. P.

Lee, si puedes, estas líneas. Te lo ruego porque el mérito está en ti y no en mí. Al leerlas me ayudas, ya que tu eres de los que al leer no sólo comprenden e interpretan sino que crean. Transformas lo que lees, lo adaptas y criticas. Ahora vas a transformar, adaptar y criticar con tal donaire que me siento satisfecho.

En verdad no siempre hemos de pedir que el lector se identifique con nosotros. Lo único que nos interesa a los que sufrimos por el hombre auténtico, como tú, es el logro de un pequeño cambio de conducta. Variamos nuestra conducta cuando se ha producido un impacto en nuestra personalidad y hemos avanzado en la ruta de la perfección.

Tú, que ahora lees, eres una persona en plenitud. Tú y tu escuela os sentís inmersos en la gran metáfora de "la corriente de la vida". La corriente de la vida que respira en el dinamismo interactivo y en la convivencia. Tú y tu escuela no os apretáis en el contorno inerte y encarcelado del estatismo formal. Ni sois fósiles ni os podeis fosilizar.

Tú y tu escuela aspirais a los métodos eurísticos, al gran descubrimiento de la vida. Y nuestra vida es predominantemente social. Cuanto más nos entregamos a los otros, más nos fortalecemos. Cuanto más ayudamos a los demás, más nos ayudamos a nosotros mismos. Si ahora me

ayudas al leer, más te ayudas a ti mismo y al yo te auxilio, más me auxilio a mí.

El mundo contemporáneo subdivide lo mecánico para que nosotros lo completemos al poner la unidad. Subdivide de manera tan impresionante que alcanza los núcleos más elementales para detenerse en ellos. Más tarde actúa sobre estos elementos y sobre sus conexiones que se canalizarán adecuadamente.

El mundo didáctico se ha lanzado, a imagen y semejanza del mundo investigador, en pos de sus elementos. No le asusta la actividad integradora del buen maestro. Hasta el buen maestro necesita reposar en contenidos elementales porque el contacto paradigmático o modélico es demasiado desgarrador.

Estos elementos que se encuentran en la industria, en la administración, en la investigación y en la buena escuela son *las fichas*. *Las fichas* son las que van a introducir nuevos elementos dinámicos en el quehacer escolar.

Ya escucho tu pregunta: ¿Cómo un retazo estático puede introducir nuevos elementos dinámicos? Y no sé que responderte. Porque la ficha, por muy sugeridora que sea, siempre es algo que está ahí, frente a nosotros, llamándonos en su quietud. La ficha, en verdad, no es dinamismo, pero sí es un gran incentivo para nuestra dinamicidad.

La ficha es una pequeña unidad o elemento de trabajo. Es un algo que se puede realizar sin demasiado esfuerzo. Es fácilmente manejable y nos habitúa al orden. Es sustituible por otra cuando se advierten deficiencias en su contenido o en sus sugerencias. Es multiplicable indefinidamente hasta agotar las últimas partículas del saber. Es multiforme de acuerdo con el tamaño e intencionalidad. No es sólo ficha bibliográfica. La ficha se adapta a cualquier contenido mental e incita al movimiento de la mente. Por su repetibilidad o por referencia puede clasificarse en diversos compartimentos.

Pero no te voy a hablar más de la ficha didáctica. Ahora me voy a detener en la *ficha para el docente*. Para ese docente que no puede existir sin discentes, como no puede haber padre sin hijo. Para ese docente que, a pesar de todos los pesares, se lleva la parte del león en la comunidad escolar. Para ese docente en el que se centra toda reforma didáctica y de cuya flexibilidad depende el éxito de todas las renovaciones.

Si la partibilidad de los valores constituye uno de los elementos para establecer su jerarquía. Si la fecundidad de las hipótesis sirve como metro de su importancia. La aplicabilidad de las fichas (equivalente a partibilidad y fecundidad) vendrá a constituirse en el módulo de su elección.

La ficha para el maestro puede así justificarse como de mayor interés momentáneo que la ficha para el alumno. *La ficha para el maestro es una simple ayuda, una mera orientación que cada maestro maneja, comprende, interpreta y transforma para adaptarla a su sistema docente*. Porque todos los que enseñamos tenemos nuestro sistema, aunque muchas veces no lo sepamos.

Esa ficha, que tú has hecho, te sirve intensamente porque sabes lo que has puesto y lo que has dejado de poner. Esa ficha que tú no has hecho, y con la que te encaras, te sirve también porque sabes lo que han puesto y "pones" lo que quieras poner. Siempre serás tú el que compongas los elementos, siempre serás tú el que transformes su contenido para esos escolares que están suspirando por tu comunicación.

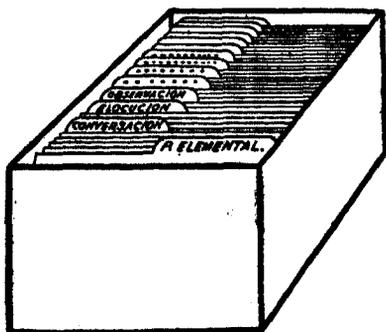
Por eso, cuando se quieren publicar fichas que sirvan para ayudar al maestro hay que comenzar por las *fichas de lengua española*. *La lengua es la primera materia instructiva de la planificación escolar*. Lo sabes tú y lo sé yo. Mas también sabemos la extraordinaria dificultad que nace al querer encerrar en el pequeño for-

mato de una ficha cualquier matiz lingüístico. El poder expansivo del lenguaje destroza cualquier intento, pero la flexibilidad terminológica se acomoda a cualquier espacio y estilo. Luego el lenguaje excede a las fichas y, sin embargo, la lengua se puede insertar en fichas que servirán para un despliegue ulterior.

Fichas y fichero.

Este es el cuarto número de VIDA ESCOLAR en el que habrás podido encontrar veinticuatro fichas de lengua. Doce fichas se han ideado para la enseñanza elemental y doce para el período de perfeccionamiento.

Estoy seguro de que tú, al verlas, te has preguntado ¿por qué esa presentación tan "desorganizada"? Y quizá te habrás respondido: Debe ser para que al recortar las fichas por las líneas de puntos todas tengan más blanco a la izquierda y arriba en el anverso. Y, entonces, *te habrás decidido a extraer las fichas, que con esa intención se han impreso en las hojas centrales*.



Si has actuado así estás en el camino del acierto. Ya tendrás,

con las de este mes, un fichero de 96 fichas. Por eso es hora de que, después de habernos referido a su perspectiva general, nos detengamos en el uso.

No podrás aplicar en tu clase las 96 fichas de ahora ni todas las sucesivas, si eres maestro de Grupo escolar o de Escuela graduada. Sí las podrás aplicar si lo eres en una unitaria completa.

Después de extraer las seis hojas de fichas y cortarlas por las líneas de puntos, tienes que colocarlas en un fichero. Pero no te preocupes demasiado. El primer fichero lo encuentras construído al utilizar una caja de cartón en tamaño apropiado. Una tuya o que te ofrezca un alumno o la comunidad social en que convives. Estas ayudas se obtienen con facilidad. Más tarde, en tus clases de "Manualizaciones", podrás construirlo con sencillez. Si tu comunidad escolar es pudiente te ayudará en la adquisición de uno comercial, ya que de momento no necesitas más.

Con fichas y fichero sólo nos cabe colocar las fichas en el fichero. Este trámite clasificador es de gran transcendencia. La "vida" del fichero depende principalmente del buen emplazamiento de las fichas, junto a su cantidad y calidad.

De momento, sólo tienes en tus manos dos

grandes grupos: *Elemental* y *perfeccionamiento*, con doce clases en cada uno: I.—Conversación. II.—Elocución. III.—Observación. IV.—Lenguaje y pensamiento. V.—Vocabulario. VI.—Lectura. VII.—Escritura. VIII.—Gramática. IX.—Recitación y Narración. XI.—Dramatización. XII.—Literatura.

Para separar los dos grandes grupos de fichas colocas entre ellas otra ficha de color con una pestaña de unos ocho milímetros más alta en la mitad superior derecha. Sobre la pestaña escribirás: P. Elemental o P. Perfeccionamiento. Para separar las doce clases pondrás una ficha

divisoria de otro color con la pestaña más alta en la mitad superior izquierda.

Dentro de cada clase las fichas llevan un número provisional de orden, mientras se prepara el definitivo con nuevas siglas y divisiones. Por ahora se ha concebido el fichero de modo funcional.

El uso posterior de cada ficha depende de ti. Mas no olvides que en cada una hay un dibujo ligado con el tema y que se dan orientaciones metodológicas y se proponen ejercicios. No olvides tampoco, que tú puedes hacer nuevas fichas para intercalar o para remitir al concurso permanente de VIDA ESCOLAR.

Guiones de trabajo escolar

Maternales y párvulos

por AURORA MEDINA DE LA FUENTE
Inspectora de Enseñanza Primaria.

UN DIA DE TRABAJO (1)

Nos referimos en principio a los números 1 y 2 de VIDA ESCOLAR, donde se dió una distribución del tiempo y un esquema general del trabajo en la escuela de párvulos, y advertimos que sólo tendrá eficacia aquella distribución que la Maestra misma haya estudiado, querido, incorporado, adaptado a su peculiar situación.

No debemos omitir aquí, sin embargo, unos cuantos principios de didáctica aplicable al niño pequeño:

1.º *Curva de trabajo*.—La curva de rendimiento en el trabajo presenta la siguiente fisonomía: Un período de: (poner la curva).

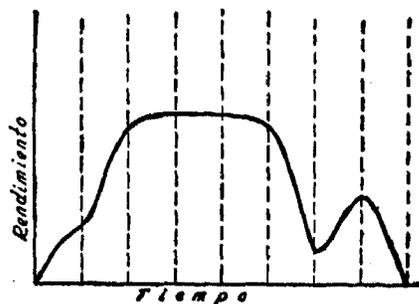
a) *Entrenamiento*.—En toda labor hay un período de acoplamiento del individuo al trabajo, a la situación nueva. Unas personas tienen mayor facilidad que otras para realizarlo. Conviene en ciertas profesiones llegar a adquirir este grado de flexibilidad, porque es tiempo y agilidad que se ganan, pero es un hecho real que hay que tener en cuenta en la jornada para distribuir el trabajo de modo que no se pierda inútilmente, proponiendo en un primer momento un trabajo difícil o importante.

b) *Plenitud de rendimiento*.—El individuo se va acoplando al trabajo, se incorpora a él, se identifica con él, trabaja con gusto y rinde al máximo, pero...

c) *La fatiga*.—Si bien es menor cuando se trabaja con alegría o el trabajo es variado y entran en él distintos elementos y funciones, llega un momento en que se apodera del organismo físico o psíquico. En este instante la curva del rendimiento baja velozmente,

d) *Impulso final*.—Aún se puede conseguir una subida artificial del rendimiento por el impulso final que puede imprimirse más o menos artificialmente, pero no llega al rendimiento de la plenitud del trabajo ni a su satisfacción. Y de nuevo cae velozmente.

2.º *La adecuación del trabajo a la edad del niño*.—Como se demostró ampliamente, el trabajo-juego no fatiga al niño si le es adecuado. En él puede permanecer hasta sesenta y ochenta minutos,



como se ve en las investigaciones de Hildegarda Hetzer.

3.º *La alegría en el trabajo*.—Las empresas saben muy bien la importancia en este factor en el rendimiento e intentan conseguir por todos los medios el ambiente de satisfacción y alegría del trabajador. ¡Cuánta mayor eficiencia tendrá este aspecto en el alma virgen del pequeño!

¿Se comprende ahora cómo una severidad excesiva de la Maestra puede anular toda su labor educativa? El niño inhibido por la falta de acoplamiento o la severidad, e incluso por la desorga-

(1) En atención a las Maestras que nos han solicitado un detalle mayor en la distribución del tiempo tratamos este tema, que, por otra parte, consideramos debe rehacerse una en un clase a la vista de sus niños y sus circunstancias ambientales.

nización de la clase, retrocede psicológicamente en lugar de adelantar o se desvía de la línea creciente de incorporación a la sociedad, porque ha de defenderse contra lo que le es hostil.

Por eso toda Maestra de párvulos debe estudiar con verdadero cariño la distribución del tiempo de clase, la clase misma, para que el pequeño se encuentre en ella a gusto y pueda desarrollar sus funciones perceptivas con la máxima eficacia.

4.º *Ambiente exterior grato.*—Paredes claras, alegres, no importa que, siguiendo el moderno estilo, sean una amarilla, otra rosa, otra verde, con tal de conseguir colorido suave en ellas y ayuden al niño a su satisfacción personal. Macetas, flores, pájaros, algún muñeco y todo lo demás metido en armarios o en vitrinas, de modo que el exterior, fuera de la hora de trabajo, quede absolutamente diáfano.

Distribución.

Como sospechamos que, por muy perfecta que sea una clase, tendrá por lo menos—y hay que conseguir minimizarlos—, dos grupos, hemos hecho la distribución así, para que la Maestra pueda trabajar alternativamente con uno y otro o hacer labor simultánea en ocasiones.

Todo se halla estudiado según la curva del trabajo y según el índice de fatigabilidad. Aunque por las imposiciones de la realidad no puede llevarse a cabo todavía la distribución de una escuela ideal.

Imaginemos una escuela única donde haya niños comprendidos entre los cuatro y seis años. El primer grupo lo formarán los niños de cuatro y algunos meses de cinco y el segundo los de cinco y seis.

Cuando en la columna correspondiente se adviertan diversas actividades en un mismo tiempo es porque se considera realizado el trabajo *por equipos*. Así pueden ocuparse todos con menor cantidad de material.

Cada equipo, bien libremente o sugerido por la Maestra, se dirige a la actividad que está más en consonancia con su momento psicofisiológico.

En el primer grupo deben predominar los juegos y ejercicios *formativos*: formación de hábitos, iniciación a la observación, al desarrollo de los músculos manuales; en el segundo, continuando esa misma línea de formación, se inicia el conocimiento de las *materias instrumentales*: cálculo, lectura, escritura, bien entendido que esta actividad, si comienza antes de los cinco años y medio, es inútil y puede llegar

Plan de trabajo para dos grupos.

MAÑANA

Tiempos aproximados:

Pequeños.

Mayores.

15 min. Los niños van entrando, dan los buenos días a su Maestra, se despojan de sus abrigos y se ponen las batitas blancas, dejan en orden y en el lugar adecuado sus útiles de trabajo y luego hacen una breve oración individual al Niño Jesús.

Los pequeños se incorporan o no libremente a los grupos de mayores, o bien se entretienen en ver o intercambiar estampas.

Limpien el polvo de las mesas y sillas—agrupados en equipos alternantes—, mientras otros colocan un pañito en cada mesa y otros sacan las macetas y las riegan.

10 min. La Maestra supervisa estas actividades, atiende, dirige, estimula, corrige, nunca suple la actividad del pequeño. Conversa con ellos en una conversación sencilla y maternal.

Oración colectiva.—Canto.—Marchas rítmicas.

JUEGOS EDUCATIVOS.

30 min. Todos los niños se dirigen ordenadamente al armario, de donde sacan sus útiles de trabajo.

Ejercicios de cálculo.

Biblioteca.

Arquitecturas.

Lección de cálculo con la Maestra: aprender a distinguir los nueve primeros números.

Cada niño toma su bolsita o caja de cálculo, que está en un determinado lugar del armario, y se dispone a realizar los ejercicios que la Maestra ha puesto en el encerado; grupos de piedrecillas o semillas crecientes, decrecientes, filas, emparejamientos, sumas de grupos, diferencias, y los escribe en su cuaderno. Encierra en cajitas de cerillas diez semillas para hacerse cargo de la decena.

5 min. Recoger todos los elementos de trabajo que no han de utilizarse y colocarlos en su sitio.

LECCIÓN DE OBSERVACIÓN GENERAL

30 min. Elegir animales vivos, frutas reales, plantas, objetos, juguetes, y sólo como excepción sustituirlos por láminas. Hacerles preceder de un estímulo afectivo, de intriga, de curiosidad, de emoción.

15 min. Servicios higiénicos con orden y limpieza.

RECREO: JUEGOS LIBRES.

5 min. Canto con movimientos.—Recitación colectiva.

Lección de lenguaje.

Juegos en la mesa de arena.

Clasificar.

Dibujar.

Juegos de observación.

30 min. La Maestra estimula el recuerdo de los niños sobre las palabras conocidas y les hace escribir con absoluta corrección, y a medida que lo vayan aprendiendo, diez palabras en la columna, las cuales repite a diario hasta conseguir un recuerdo perfecto, en cuyo caso elimina las más repetidas y añade otras nuevas.

Dicta asimismo la frase, comenzando por la más sencilla, con dos palabras y siguiendo en progresión creciente.

A continuación trabaja con los niños una nueva palabra, estableciendo antes la corriente afectiva entre el niño y lo que va a enseñar, estimula la observación. Del mismo modo trabaja una frase con las palabras conocidas. Todo con dibujo y escritura muy correcta en el encerado, que los niños copian a continuación en sus cuadernos.

Lección de lenguaje con la Maestra: conversación maternal.— Interpretación de dibujos y de escenas.

Dibujos en sus cuartillas.

10 min. Recoger los elementos de trabajo, ordenarlos, arreglarse para salir.—Canto. Oración.—Despedida.

a ser perjudicial. El niño alcanza su nivel a los seis años, que es—antes o después—cuando asombrosamente plenifica sus adquisiciones.

TARDE

- 10 min. Entrada.—Quitarse los abrigos.—Ponerse las batitas.—Buscar los elementos de trabajo.
- 5 min. Pequeño reposo.—Ejercicios de silencio.
- 5 min. Oración colectiva.—Canto.

JUEGOS.

- 25 min. Arquitectura. Biblioteca.
Arena. Dibujo.
Plastilina. Recortado.
Ejercicios de observación.
- 15 min. Servicios higiénicos.—Pequeño recreo dirigido.
- 15 min. Lección de recitación, canto o música con instrumentos.
- 20 min. Lenguaje y dibujo dirigidos. Tienda: Ejercicios de pesar y medir. Simular pequeñas compras. Juegos de dominó. Loterías de sumas y restas.

NARRACIONES.

- 15 min. La Maestra, suspendida toda actividad lúdica y colocados en corro los asientos, se dirige a los niños en íntimo coloquio y les cuenta un cuento, una narración bíblica, un suceso, una historia...
- 5 min. Colocación del mobiliario en su sitio.—Arreglo personal.
- 5 min. Oración.—Canto.—Despedida.—Salida.

Una familia como otra cualquiera. Una familia pobre.

4.º Pero no todos vieron solamente esto: una familia pobre. Allí estaban dos ancianos: Simeón y Ana. Quiénes eran ellos. Todos los días venían al Templo. Veían gentes ricas y pobres, que ofrecían a sus hijos. Estos ancianos esperaban desde hacía muchos años para ver al Niño que tenía que nacer, al Salvador.

5.º Hoy Simeón reconoce que Jesús es el Salvador. Lo que dice Simeón (San Lucas, cap. 2, vers. 29 a 32).

6.º La alegría de Simeón. Anuncia lo que Jesús va a hacer y lo que va a ocurrir.

7.º Se lee directamente en el Evangelio de San Lucas todo el texto sagrado (cap. 2, vers. 22 a 39). O también en el misal, solamente el Evangelio de la fiesta de la Purificación (2 de febrero).

8.º Resaltar cómo Simeón estaba atento a lo que Dios le decía en el corazón. Simeón ha visto así con los ojos de la fe lo que los demás no han visto con los ojos de la cara. Simeón creía y esperaba y obedecía al Señor. Y ha visto.

9.º Hoy, nosotros. Ayudar con el diálogo a que los niños descubran con mirada de fe lo que no puede verse cuando no se tiene fe. Por ejemplo: Una familia sale de la iglesia de bautizar a un niño. Unos niños van vestidos de blanco para hacer la Primera Comunión. Pasa un hombre muy pobre y mal vestido. Vemos un entierro. En cada uno de estos casos de la vida diaria, ¿qué es lo que vemos con los ojos de la fe? Una persona que no tiene fe, ¿qué es lo que ve con los ojos de la cara?

Religión

por JOSE MANUEL ESTEPA LLAURENS

Profesor de Teología Pastoral y Catequética en el Seminario Hispanoamericano de Madrid.

INTRODUCCIÓN AL SEGUNDO TRIMESTRE

Como se ha indicado en las palabras de introducción al programa catequético de este curso (VIDA ESCOLAR, octubre de 1959), el segundo trimestre lo dedicamos a completar la enseñanza iniciada en el primero: la catequesis sobre la obra de Dios en Jesucristo, que partiendo de la Creación nos conduce hasta la vida y presencia del Hijo de Dios en los Sacramentos. Se vuelven a ver las nociones básicas sobre Bautismo, Penitencia y Eucaristía, que se expusieron más ampliamente el año pasado, y se completa la enseñanza acerca de los otros Sacramentos y sobre la Iglesia. Todo esto presentado con fondo de narración evangélica, buscando un mejor conocimiento y contacto vital con la persona del Salvador.

Tema 23: LA VIRGEN Y SAN JOSÉ LLEVAN A JESÚS AL TEMPLO.

Idea esencial: Con la ayuda del Espíritu Santo, nosotros vemos que Jesús no es un niño como los demás: Jesús es el Hijo de Dios.

Fin pedagógico: Despertar la atención y el espíritu de fe para todo lo que se refiere a Jesús.

Orientación: Después de las vacaciones navideñas se ha podido dedicar alguna lección al repaso de las principales ideas del primer trimestre, y a volver a ver el tema de Navidad-Epifanía, en que se procure resaltar el hecho de que los hombres (pastores y magos) vienen de todas partes a adorar a Jesús-Niño. Y así pasamos al tema presente, en que se insiste sobre el espíritu de fe para mirar a Jesús.

Material: Dibujos o fotos del Templo de Jerusalén. Escribir en la pizarra

o en una pancarta de papel las siguientes palabras:

"El anciano Simeón, movido por el Espíritu Santo, vino a ver a Jesús y dijo: Mis ojos han visto al Salvador, Yo he visto la luz que ilumina a todos los pueblos".

Desarrollo:

1.º Cómo era el Templo de Jerusalén. Su importancia para los judíos.

2.º María y José van al Templo a presentar al Niño Jesús. Estaba mandado por la Ley judía: que todos los padres vengan al Templo y ofrezcan al Señor el primer niño varón que tengan; que lo traigan cuarenta días después del nacimiento. Y que ofrezcan un par de tórtolas o dos pichones. María y José obedecen y van.

3.º ¿Qué vió la gente que allí estaba?



10.º ¿Qué vamos a decir nosotros hoy delante del Niño Jesús? Hacer una oración con las frases del canto de Simeón.

Ejercicios:

a) En el cuaderno, como título: "Jesús es la Luz del mundo".

b) Debajo, un dibujo libre sobre la lección.

c) Debajo, los pequeños pueden copiar: "Mis ojos han visto al Salvador. Yo he visto la Luz que ilumina a todos los pueblos".

Los mayores pueden copiar los versículos 29 a 32 del cap. 2 de San Lucas.

d) Si el tema se desarrolla para niños de diez años puede hacerse una segunda lección sobre el mismo, siguiendo en el misal la liturgia de la fiesta del 2 de febrero. Es la fiesta de la Luz. Se leen y comentan las oraciones y antífonas de la bendición y procesión. Se da el misal a los niños y se les pide que hagan en sus cuadernos un resumen muy breve de cada oración y lectura.

Tema 24: JESÚS NIÑO.

Idea esencial: Jesús ha crecido como los demás niños. Dios quiere que los niños crezcan en el cuerpo y en el alma delante de Él.

Fin pedagógico: Dar gracias a Dios, que quiere que los niños lleguen a ser mayores.

Desarrollo:

Se puede hacer guardando un paralelismo entre la infancia de Jesús y la de nuestros niños. Las nociones geográficas e históricas se gradúan según la edad de los alumnos.

1.º El país de Jesús: Palestina. Situación. Los soldados romanos ocupaban el país. El rey Herodes. Judíos pobres (María y José) y judíos ricos (fariseos, etc.).

2.º El pueblo de Jesús. Belén, donde nació. Nazaret, donde vivió. Cómo



era Nazaret. Sobre una meseta. A lo lejos, sobre la montaña, la nieve. Bajando por un lado, un mar o gran lago (Tiberlades) y un río (el Jordán). Más lejos, Jerusalén.

3.º Una casa y una familia.

4.º La infancia de Jesús. Como cualquier niño judío. Cerca de su Madre.

La Virgen María le habla de Abraham, de José, de Moisés, de Samuel, de David, de los profetas (recordar aquí los temas 11 a 19 del presente programa). Canta y reza con salmos (ver el programa del curso pasado, tema 5.º; en VIDA ESCOLAR, octubre de 1958). Juega, va a la fuente. Más tarde, la escuela. Aprender a leer y a escribir. El comenzar a trabajar con José. Las fiestas.

5.º En todo sirviendo a Dios y haciendo lo que Dios quería. "El Niño crecía y se fortalecía lleno de sabiduría, y la gracia de Dios estaba en Él" (San Lucas, cap. 2, vers. 40).

6.º Nosotros. Un país. Un pueblo. Una casa. Una familia. Detenerse en cada una de estas circunstancias de la vida de los niños.

7.º La infancia de nuestros niños. Cómo es. Lo que hacen. Lo que Dios espera de ellos en cada momento.

8.º Dar gracias a Dios, que quiere que, como Jesús, los niños crezcan y se hagan fuertes y buenos...

Ejercicios:

a) En el cuaderno como título: "Jesús Niño". Y debajo, el versículo: "El Niño crecía...", etc.

b) Debajo, un dibujo libre. Los mayores, a dos columnas, escriben y completan, en lado: el país de Jesús:.../ El pueblo de Jesús:.../ La casa de Jesús (un dibujo)./ La familia de Jesús:./— Al otro lado: Nuestro país:.../ Nuestro pueblo:.../ Mi casa (un dibujo)./ Mi familia:.../.

c) Debajo, una frase de acción de gracias a Dios.

Tema 25: JESÚS MUCHACHO.

Idea esencial: Jesús obedece en todo a María y José, pero también a lo que le pide Dios directamente. Dios va señalando a cada niño y a cada hombre lo que tiene que hacer en la vida.

Fin pedagógico: Obedecer a nuestros padres y pedir a Dios que nos diga cuál va a ser nuestra "vocación".

Narración:

1.º La edad de Jesús. Doce años. Empieza a ser un muchacho.

2.º Acompaña a María y José a Jerusalén para la fiesta de Pascua (fiesta aniversario o recuerdo de la salida de Egipto). Ver San Lucas, cap. 2, versículo 41 y 42. El viaje, la alegría para un muchacho de hacer un viaje. La subida a Jerusalén. Cómo era la ciudad.

3.º La estancia en Jerusalén. Lo que hacían los peregrinos: los sacrificios, los cantos y oraciones en el Templo.

4.º La marcha de María y José. Su preocupación al no encontrar a Jesús

en el grupo de amigos y vecinos. Es vuelta a Jerusalén y la búsqueda (versículo 43 a 45).

5.º Jesús en un patio o en una sala del Templo. Con los sacerdotes y "doctores de la Ley". Oía, preguntaba y se dejaba preguntar.

6.º La sorpresa de María y sus pa-



labras. La respuesta de Jesús (vers. 46 a 50).

7.º No intentar explicar demasiado las palabras de Jesús y María y José. Sencillamente: Dios le ha pedido una cosa y Jesús tiene que hacerla. Él no quiere causar una pena a su Madre, pero tiene que hacer lo que Dios le manda hacer. Es su "vocación". (Explicar cómo a veces la vocación de un hijo no la entienden al principio sus padres, que esperaban otra cosa.)

8.º Jesús volvió con ellos y se quedó muchos años. Obedecía, crecía en cuerpo y en gracia de Dios.

Ejercicios:

Dibujos libres sobre el tema y frases sobre el texto evangélico. Copiad el versículo 52.

Tema 26: JESÚS ES BAUTIZADO POR JUAN.

Idea esencial: Jesús quiere hacer lo que todos hacían. Y Dios nos enseña que Jesús es su Hijo.

Fin pedagógico: Dar gracias a Jesús, que se ha hecho uno más de nosotros.

Esquema:

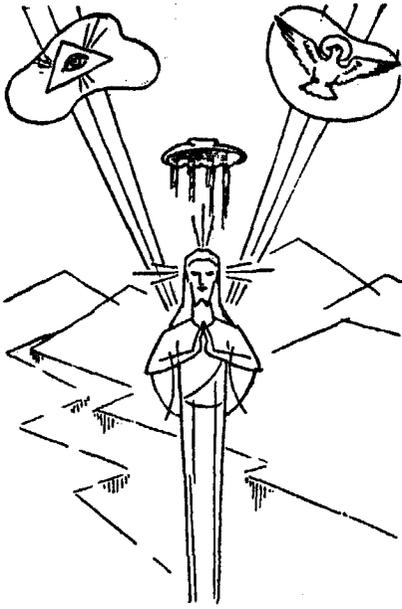
1.º Lo que era un profeta (ver tema 19). Juan Bautista, profeta comienza a predicar cuando Jesús tenía unos treinta años. Vestía y comía pobremente (San Mateo, cap. 3, vers. 1 a 4).

2.º Decía a los judíos que se arrepintieran (San Lucas, cap. 3, vers. 7 a 14).

3.º Bautizaba (San Mateo, cap. 3, versículos 5 y 6). Explicar la significación simbólica del bautismo de Juan: agua que limpia lo sucio del pecado y que anuncia la nueva vida que traerá el Salvador.

4.º Juan anunciaba la venida de Jesús Salvador (San Mateo, cap. 3, versículo 11).

5.º Jesús viene a Juan para ser bautizado.



tizado. Juan Bautista no quería porque Jesús no puede tener pecados de qué arrepentirse (San Mateo, cap. 3, versículos 13 y 14).

6.º Jesús insiste. Él quiere ser como los demás hombres. Su bautismo (versículo 15).

7.º La palabra de Dios y el Espíritu Santo (vers. 16 y 17).

Ejercicios:

- a) En el cuaderno, copiar el título de la lección.
- b) Debajo, un dibujo sobre el bautismo de Jesús.
- c) Copiar debajo: "Y se oyó una voz de los cielos: Tú eres mi Hijo muy querido: en ti está todo mi amor".

Tema 27: JESÚS NOS MUESTRA SU PODER: LAS BODAS DE CANÁ.

Idea esencial: Por los milagros de Jesús conocemos que es Hijo de Dios.
Fin pedagógico: Admiración y acto de fe.

Esquema:

- 1.º La Virgen María y Jesús, invitados a una boda en Caná de Galilea. Jesús va con sus primeros discípulos o amigos.
- 2.º Durante la comida se termina el vino. María quiere ayudar a los dueños de la casa. Se lo pide a Jesús. (No insistir en la respuesta de Jesús a su Madre.)
- 3.º La intervención de Jesús: el agua cambiada en vino.
- 4.º La sorpresa del maestresala y la

alegría de todos los presentes. El primer milagro de Jesús.

5.º Este milagro es una señal para que sus discípulos vean quién es y crean en Él.

6.º Terminar con un acto de fe: "Señor Jesús, nosotros creemos en Ti; nosotros sabemos que Tú eres el Hijo de Dios".

Texto evangélico:

"En Caná de Galilea se celebran unas bodas, y la Madre de Jesús y Jesús y sus discípulos habían venido invitados. Durante la comida se terminó el vino. Y María dijo a Jesús: No tienen vino. Había fuera de la sala seis tinajas de piedra para el agua.

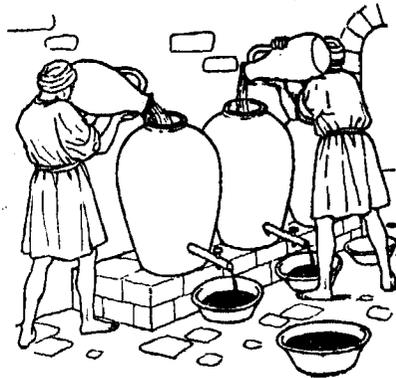
Y dijo Jesús a los criados: Llenadlas de agua.

Y las llenaron hasta los bordes.

Entonces dijo Jesús: Sacad ahora de las tinajas y llevarlo al maestresala.

Y lo llevaron. Y cuando el maestresala lo probó el agua estaba convertida en vino.

Así mostró Jesús su poder y su gloria.



Y sus discípulos creyeron en Él." (Adaptación de San Juan, cap. 2, versículos 1 a 12. Ver también la Misa del segundo domingo después de Epifanía.)

Tema 28: JESÚS ES DIOS: LA CURACIÓN DEL CRIADO DEL CENTURIÓN.

Idea esencial: Jesús muestra con otro milagro que Él es Dios. La fe y la humildad del oficial romano.

Fin pedagógico: Despertar el deseo de creer siempre como el centurión.

Material: Escribir las palabras del centurión: "Señor, yo no soy digno de que entres en mi casa; pero di sólo una palabra y mi criado se curará" (San Mateo, cap. 8, vers. 5 al 13; o en San Lucas, cap. 7, vers. 1 al 10; o en la Misa del tercer domingo después de Epifanía).

Desarrollo:

- 1.º El Cafarnaúm. El "centurión" (explicar lo que era). Muy bueno. Te-

nía un criado que estaba enfermo, Se preocupaba mucho por él y quería que se curara.

2.º Ha oído hablar de Jesús y va a pedirle que cure a su criado. Cómo lo pide. Su gran fe en Jesús.

3.º La bondad de Jesús: "Yo iré y le curaré".

4.º La humildad y la fe del centurión (San Mateo, cap. 8, vers. 8 y 9). No quiere que Jesús se moleste. Los judíos no entraban en casa de los romanos. El no es digno de recibir a Jesús. Y explica a Jesús: él, jefe de cien soldados, puede decir a uno: Haz esto..., etc. (Jesús, que es el jefe de todo, de las enfermedades, etc., puede decir...).

5.º La admiración y la alegría de Jesús por la fe del centurión.

6.º El centurión obtiene la recompensa con su fe: "Ve..., y en aquella hora quedó curado el criado".

7.º ¿Por qué ha hecho Jesús este milagro?

a) Porque se lo pedía el centurión, que era muy bueno y creía mucho y tenía mucha confianza en Jesús.

b) Para que se vea que Él puede hacer todo lo que quiere: que Él es Dios.

8.º Nosotros tenemos fe en Jesús y repetimos las palabras del centurión (El sacerdote y los cristianos las repiten todos los días en la Misa, antes de recibir al Señor en la Comunión).

Ejercicios:

- a) En el cuaderno, como título: "Jesús es Dios".
- b) Debajo, a dos columnas, en la página: a la izquierda, "Jesús dijo al centurión: Yo iré y curaré a tu criado". Debajo un dibujo representativo;



debajo: "El centurión dijo a Jesús: Señor, yo no soy digno de que entres en mi casa..."—A la derecha, "Jesús viene a nosotros en la comunión; debajo,

un dibujo, debajo, "¿qué le decimos a Jesús!..."

c) *Aprender de memoria las palabras del centurión empleadas por la Liturgia en la Misa: "Señor..."*.

Tema 29: LA TRANSFIGURACIÓN.

Idea esencial: Jesús es Dios y Hombre.

En Él se juntan el cielo y la tierra.

Fin pedagógico: Hacer sentir a los niños el misterio de la presencia de Dios.

Desarrollo:

1.° Jesús predica por todas partes y hace milagros. Muchos judíos no quieren que haga estas cosas. No quieren a Jesús.

2.° Jesús lo sabe y se retira a rezar, subiendo a una montaña. Jesús se lleva a Pedro, a Santiago y a Juan, tres discípulos (San Mateo, cap. 17 vers. 1 al 9. Es el Evangelio del segundo domingo de Cuaresma).

3.° Mientras que Jesús rezaba se "transfiguró": su cara se puso brillante como el sol y sus vestidos más blancos que la nieve. (Pasar por alto la conversación con Moisés y Elías.)

4.° Los discípulos veían todo y, de rodillas, adoraban a Dios y le daban gracias. Pedro, muy emocionado, dijo a Jesús: "Señor, ¡qué bien estamos aquí!".

5.° La voz de Dios: "Este es mi Hijo muy amado... ¡Escuchadle!".

6.° Los discípulos se dieron cuenta así de que Dios había hablado y que Jesús era el Hijo de Dios. Estaban contentos porque habían visto la gloria de Jesús, Jesús, que es Hombre, es también Dios. Al ver a Jesús veían a Dios.

7.° ¿Dónde está ahora Jesús? ¿Dónde podemos verle? En el "nacimiento"



de la Iglesia, o de la escuela, o de nuestra casa, lo que había era una imagen, como un retrato o foto de Jesús. Pero a Jesús donde le podemos ver ahora es en la Misa y acompañarle cuando queda en el Sagrario. ¿Qué podemos decir a Jesús en el Sagrario?

NOTA.—Las próximas lecciones nos introducirán en la catequesis sobre la Iglesia y los Sacramentos: Jesús funda una gran familia, la Iglesia; nuestro bautismo: somos hijos de la gran familia cristiana, la vida que Dios nos regala en el Bautismo: la Gracia...

Conocida la suma de números de una cifra se pasa a uno de dos cifras con otro de una, para lo cual los niños deben saber contar de dos en dos, de tres en tres... a partir de cualquier número. Luego pasarán a sumar números de dos cifras, de tres, siguiendo una gradación de cada ejercicio al siguiente. Por ejemplo: 40 más 30; 26 más 50; 34 más 57; 200 más 500; 145 más 208... A medida que los ejercicios son más complicados surge una nueva dificultad, que es la de retener los números con que se ha de operar y recordar los resultados. Por eso se atacan las operaciones por la izquierda, al revés que en el cálculo escrito.

Para sumar 324 con 253 procederán así: 324 más 200 son 524; 524 más 50 son 574, 574 más 3 son 577. Esto es: descompongo el segundo sumando, 253, en 200, más 50, más 3, y agrego en tres veces sucesivas las centenas, las decenas y las unidades; lo que es más fácil de retener y también de agrupar y de sumar. De lo anterior se deduce una regla general que no es necesario formular; pero la observación sugiere recursos, por ejemplo: 36 más 24 es lo mismo que 35 más 25; 42 más 29 es lo mismo que 41 más 30; 9 pesetas y 35 céntimos, más 6 pesetas y 65 céntimos es igual que 9,50 más 6,50. Vistos varios ejemplos como éstos, los niños descubrirán otras combinaciones por sí mismos.

La resta exige una graduación análoga. Ejercicios muy adecuados son los de devolver dinero cuando se paga con moneda, de papel o de metal, de valor superior al pago que se ha de hacer. Luego se pasa a otras medidas y por fin, a números abstractos.

Para la multiplicación ha de acostumbrarse a los niños a encontrar rápidamente productos como éste: 8 por 32 (esto es, igual a 8 por 30 más 8 por 2; o sea, 240 más 16, igual a 256); 4 litros por 2 pesetas con 35 céntimos serán: 4 litros por 2 pesetas son 8 pesetas y 4 litros por 7 perras chicas igual a 28 perras chicas, que son 1,40 pesetas, y en total, 9,40 pesetas.

No conviene detenerse por ahora en los casos particulares, como multiplicar por 11, por 25, por 0,25, etc., porque éstos no son muy corrientes, y los casos particulares deben ir siempre precedidos de la regla general, y, conocida ésta, cultivar la capacidad personal para nuevas adaptaciones, observando por ejemplo, que 39 por 6 es igual a 40 por 6 menos 6; que 83 por 25 es igual a 80 por 25 más 75 (25 por 3); que 91 por 8 es igual a 90 por 8 más 8; que 136 por 15 es igual a 136 por 10 más la mitad de ese producto; que 29 por 57 es igual a 20 por 57 más 10 por 57 menos 57.

La división es más difícil. Algunos buscan un producto aproximado y lo comprueban por la multiplicación. Pero de esto trataremos otro día, al estudiar la conversión en multiplicación y viceversa. Lo que sí diremos es que, poco a poco, la memoria de números, que al principio es auditiva, se convierte en visual, y así lo afirman los calculistas. Inaudí aseguraba que vela los números como si estuvieran escritos en una pizarra. Como quiera que ello sea, lo cierto es que los niños adquieren gran habilidad para el cálculo rápido. Lo importante es que se gradúen bien los ejercicios y que no se proponga un cálculo nuevo hasta no haberse familiarizado con el precedente que lo prepara. El esfuerzo de atención que este trabajo exige, produce pronto fatiga, por lo que los ejercicios serán de corta duración. Lo mejor es destinar pequeños espacios diarios a este trabajo, y que al principio la lección de cálculo no rebase los cinco minutos. Es preferible la frecuencia de los ejercicios a la demasiada duración de ellos.

GEOMETRÍA.—Noción del paralelogramo y sus clases.

Puntos a tratar. El cuadrado: lados, ángulos...

Matemáticas

por FLORENTINO RODRIGUEZ

Inspector de Enseñanza Primaria.

Grado elemental. Tercer curso.

CÁLCULO MENTAL.—El cálculo mental constituye una especie de gimnasia encaminada a la adquisición de agilidad, rapidez y seguridad, que se emplearán luego para resolver problemas. Cuando se resuelven problemas se calcula, naturalmente; pero el pensar en un problema orienta y fija la atención en busca de una solución, dejando un poco de lado el hecho concreto de calcular con exactitud. Por eso no deben confundirse los problemas con el cálculo mental, pues éste tiene como objetivo el manejo de los números sin otra preocupación: números oídos y no vistos.

El cálculo mental tiene sus principios y sus procedimientos; exige ejercicios

bien graduados, de modo que cada nuevo esfuerzo esté apoyado en el precedente. Los problemas solos no constituyen cálculo mental por lo indicado anteriormente, esto es, porque la solución acapara la atención, el tiempo y el esfuerzo.

Repetir que 6 y 8 son 14; que 4 por 9 son 36, es contar mentalmente, y ello exige el conocimiento de las tablas. La de sumar, estudiada por partes: se enseña a agregar dos a los primeros números, en un orden cualquiera, haciendo retener los totales; luego se procede de la misma manera con el tres, el cuatro, etc., repitiendo con frecuencia las nociones adquiridas para que no se olviden, lo que pide una mecanización.

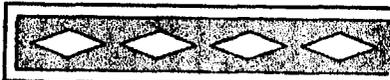
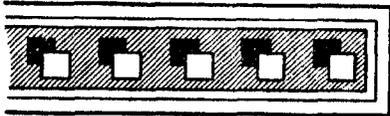
gulos, diagonales y medianas. Cómo son entre sí los ángulos, los lados, las diagonales, las medianas. Cómo se cortan entre sí las diagonales y las medianas.

Siendo articulado el cuadrado y oprimiéndolo por dos vértices opuestos, resulta el rombo. Estudio intuitivo de los elementos que componen el rombo. Cómo se cortan las diagonales entre sí. Losange.

El cuadrilongo o rectángulo. Observación y estudio de los elementos que lo componen y comparación de ellos entre sí. Las diagonales y las medianas.

El romboide como deformación del cuadrilongo: lados, ángulos, diagonales y medianas.

Clasificación de los paralelogramos: rectángulos y oblicuángulos. Valor de los ángulos de un paralelogramo, llegando intuitivamente



a comprender el valor de la suma en cada uno de ellos.

Utilización de paralelogramos en edificios, muebles, etc.: muros, puertas y ventanas, mesas, armarios, enlosados, etcétera, etcétera.

Trazado de paralelogramos. Composiciones decorativas con paralelogramos. Dibujar una alfombra, un embaldosado, un friso, etc.

Perímetro de los paralelogramos. Dado el lado, hallar el perímetro del cuadrado y del rombo. Perímetro del cuadrilongo y del romboide.

Base y altura de los paralelogramos.

Cuarto curso.

GEOMETRÍA.—Revisión de las nociones de Geometría plana conocidas por los niños.

Se formularán problemas del tipo de los siguientes, y sobre ellos, como justificación de las soluciones, se revisarán las reglas.

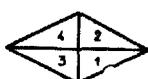
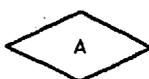
Un cuadrado tiene siete metros de lado. Hállese su área.

Las diagonales de un rombo miden: una, ocho metros, y la otra, 14. Hállese el área de ese rombo.

Un paralelogramo rectángulo tiene una superficie de 377 metros cuadrados. ¿Cuál será la base y cuál el perímetro?

¿Cuánto medirá el ángulo en el centro de un pentágono regular?

La perpendicular entre las dos bases de un trapecio mide cinco metros, la base mayor, 18 metros, y la menor 11. Hallar el área.



¿Qué relación habrá entre un triángulo y un paralelogramo si las alturas y las bases de uno y otro son iguales?

La longitud de una circunferencia es

de 87,92 metros. Hállese el radio, tomando 3,14 como valor de π .

La arista de un cubo mide cinco metros. Dígase el área total del cubo.

Un paralelepípedo recto, de base cuadrada, tiene de lado de la base tres metros y de arista lateral tres veces más. Hállese el área total.

El patio de una escuela tiene figura de trapezoide. Una de las diagonales mide 46 metros, y las perpendiculares bajadas a ella desde los vértices de los ángulos opuestos a la misma miden, una 33 metros, y la otra, 18. Averigüese el área del patio.

Un cateto de un triángulo rectángulo mide 26 metros y el otro, 16. Si a este triángulo se adosa otro también rectángulo y además isósceles, de modo que un cateto del segundo coincida con el menor del primero, ¿cuál será el área de la figura integrada por los dos triángulos?

La sala de clase de una escuela tiene nueve metros de larga y seis de ancha, y se quiere pavimentarla con baldosines cuadrados de 20 centímetros de lado. Calcúlese lo que costarán los baldosines necesarios, si valen a 63 pesetas la docena.

Una plaza circular tiene un diámetro de 76 metros, y, alrededor, una acera de cuatro metros de ancha. Calcúlese la superficie de la acera. (Para valor de π 3;14.)

Una huerta es cuadrada, y el lado que da al camino mide 45 metros. Se la quiere cercar con tres hilos de alambre, sujetos a postes clavados en el suelo. ¿Cuántos metros de alambre serán necesarios?

Un sala cuadrilongo tiene triple base que altura. Uno de los lados menores da a la calle y mide 24 metros. Hay que vallarlo porque así lo ordena el Ayuntamiento. Si cada metro de valla, entre material y mano de obra, cuesta cuatro duros y tres pesetas, ¿cuánto costará la valla completa?

Cada problema será motivo de una conversión, en la que se explicará detalladamente el principio, la regla y la motivación del procedimiento que sirve para llegar a la solución cierta. Pero cuidando, mediante preguntas bien orientadas, que los niños sean quienes expliquen y justifiquen.

PERFECCIONAMIENTO

Primer curso.

ARITMÉTICA.—El número fraccionario; propiedades y clases. Papel de cada uno de los términos.

Conceptos de fracción. Fracciones decimales y fracciones ordinarias o quebrados. $3/4$, $1/2$, $2/7$...

son quebrados porque expresan partes de una unidad, de un todo. Explíquese, ejemplificando.

Numerador y denominador. Si digo

que tengo $2/5$ de duro hay que entender que se considera el duro dividido en cinco partes, de las cuales tengo dos, y que, como el duro tiene cinco pesetas, o sea que como cada peseta es un quinto del duro, tengo dos pesetas. En $2/5$ hay el numerador y el denominador. ¿Cuál es más importante y por qué?

¿Cuál es mayor de estos dos quebrados: $2/7$ y $3/7$? ¿Cuál de estos otros: $4/5$ y $4/6$? ¿Qué indica el numerador y qué el denominador? Explíquese e identifíquese intuitivamente, generalizando ambas relaciones.

Spongamos el quebrado $2/9$. Si multiplicamos por tres el numerador resultará $6/9$. Compárese con el primero para descubrir cuál es mayor. Repítase cuantas veces sea necesario, variando los ejemplos. Hágase lo mismo multiplicando el denominador. Repítase dividiendo el numerador o el denominador, para sacar esta consecuencia: al quebrado le pasa lo mismo que al numerador y lo contrario que al denominador.

Multiplíquense o dividánsen numerador



y denominador del mismo quebrado por el mismo número, repitiendo con casos variados y fáciles, procurando que los niños saquen por sí mismos la consecuencia y enuncien la propiedad: si los dos términos de un quebrado se multiplican o dividen por el mismo número el quebrado no altera.

Observar lo que ocurre si se agrega o se quita una cantidad al numerador o al denominador, o igual cantidad a los dos, y, después de experimentado y comprobado cada caso, formular las conclusiones que resulten.

Reglas para:

- convertir un número mixto en quebrado;
- convertir un entero en quebrado de denominador conocido o no;
- convertir un quebrado impropio en mixto;
- valuación de quebrados;
- reducir quebrados a común denominador (homogéneos);
- transformar un decimal en quebrado.

EJERCICIOS:

Póngase en forma de quebrado el número 8.—Convertir el 7 en quebrado de denominador 9.—Reduzca el mixto 4 y $3/8$ a quebrado. Poner en forma de quebrados los nú-

meros 0,25; 4,05; 0,0084.—Convertir en mite el quebrado 43/13.—Escríbese por vía de multiplicación un quebrado doble que 3/4; légase lo mismo por vía de división.—Escríbese por vía de división un quebrado igual a 12/13, y por vía de multiplicación dos iguales al 26/39.

Cuando dos quebrados tienen iguales los términos opuestos se llaman quebrados inversos. Ejemplo: 5/7 y 7/5. Si los multiplicamos entre sí, el resultado es siempre igual a la unidad.

Resumiendo, diremos que los quebrados pueden ser propios, impropios, homogéneos e inversos.

Clasificar estos quebrados: 3/8, 15/9, 2/7, 6/7, 14/14, 27/32, 32/27.

Geometría.—El triángulo.

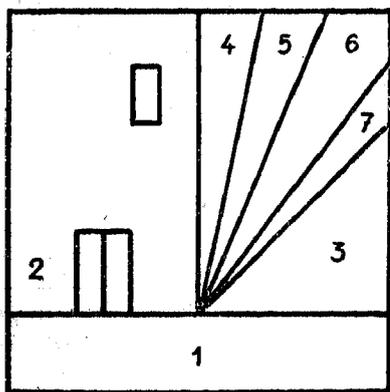
Puntos a tratar: Definir el triángulo: tres lados; tres ángulos. Clasificación de los triángulos por los lados; ídem por los ángulos: equilátero, isósceles, escaleno; acutángulo, rectángulo, obtusángulo.

Un lado cualquiera de un triángulo es menor que la suma de los otros dos y mayor que su diferencia.

La suma de los tres ángulos de un triángulo es igual a dos rectos.

Punto de concurrencia de las alturas, las medianas, las bisectrices y las mediatrices de un triángulo.

Ejercicios (sobre ellos se estudiarán las diferentes cuestiones que los determinan).—Dados los tres lados construir el triángulo.—Si nos dan los tres lados con estas dimensiones, lado AB, 28 centímetros; lado BC, 12 centímetros, y lado AC, 8 centímetros, ¿se podrá construir y por qué? Cuántos lados deben darse para construir el triángulo equilátero, cuántos para el isósceles y cuántos para el escaleno, y razonar cada caso.—Cuánto suman los tres ángulos de un triángulo y comprobarlo intuitivamente valiéndose de un triángulo de



papel.—En un triángulo uno de los ángulos agudos vale 65 grados y el otro, 25, y el otro averíguese cuanto. ¿Cuál de los lados será mayor?—Averiguar el valor de cada ángulo de un triángulo equilátero.—Cómo serán entre sí los ángulos de un triángulo isósceles.—Si uno de los ángulos iguales de un triángulo isósceles vale 53 grados, ¿cuánto valdrá cada uno de los otros?

Base y altura de un triángulo.—Dónde caerá la altura del equilátero y la del isósceles, y dónde la del rectángulo cuando uno de los catetos es la base. Y dónde la del triángulo obtusángulo cuando la base es uno de los lados que forman el ángulo obtuso.

Ejercicios.—Construir un triángulo cuando nos dan: a) dos lados y el ángulo comprendido por ellos; b) un lado y los dos ángulos adyacentes a él.—Si nos dan la base y la altura de un triángulo isósceles, ¿podremos construir el triángulo?

El perímetro de un triángulo isósceles mide 148 metros y su base, 64. ¿Cuánto medirá cada uno de los otros lados?—El ángulo opuesto a la base de un triángulo isósceles vale 70 grados. ¿Cuánto valdrá cada uno de los otros?—Si en un triángulo rectángulo la base es uno de los catetos, ¿puede conocerse la altura?—Si nos dieran el perímetro de un triángulo equilátero, ¿podríamos construirlo? Inténtese si el perímetro que nos dan mide 60 centímetros, y si vale 82.—¿Puede ser equilátero un triángulo rectángulo? ¿E isósceles? En caso afirmativo, ¿cuánto valdría cada ángulo?—El triángulo rectángulo ¿puede ser escaleno? Si lo puede ser y uno de los ángulos vale 34 grados, dígame cuánto valdrá cada uno de los otros dos.—Dados un cateto y la hipotenusa construir el triángulo rectángulo.—Un triángulo equilátero, por ser regular, tiene centro. Búsquese ese centro y, desde él, trázese una recta a cada vértice; observemos que se forman tres ángulos con el vértice en el centro. Averíguese cuánto vale cada uno de esos tres ángulos, y explíquese y razónese.—Para construir un triángulo rectángulo e isósceles nos dan sólo la base. A ver quién es capaz de construirlo.

Hay en los triángulos particularidades muy curiosas y de gran importancia en Geometría. De ellas nos interesan por el momento dos:

Una: Las mediatrices de los tres lados de un triángulo se cortan en un punto, que es el centro de la circunferencia circunscrita al triángulo. La otra: Las bisectrices de los ángulos interiores de un triángulo se cortan en un punto, que es el centro de la circunferencia inscrita al triángulo.

Con esas noticias, trazar la circunferencia circunscrita a un triángulo y la inscrita a otro.

Segundo curso.

ARITMÉTICA.—Conversión de fracciones ordinarias en decimales y viceversa.

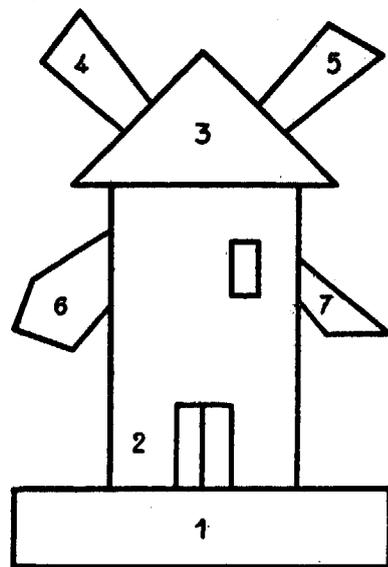
Al encontrarnos con el quebrado 12/30, que hemos de reducir a decimal, tenemos en cuenta, 1.º, que un quebrado es una división indicada, y 2.º, la propiedad de la división que dice: si el dividendo y el divisor se dividen por el mismo número el cociente no altera. Apliquemos esta propiedad cuando tengamos que operar con quebrados para simplificarlos y así facilitar el cálculo.

Como los dos términos del quebrado en cuestión son divisibles por dos y por tres, lo simplificamos, y será, siguiendo el proceso completo: $12/30 = 6/15 = 2/5$. Cuando un quebrado no se puede simplificar se dice que es irreducible. El 2/5 es un quebrado irreducible.

Ahora dividimos el numerador por el

denominador y nos dará una fracción decimal, que responde a esta igualdad: $2/5 = 0,4$, que es una fracción decimal exacta. Hemos valuado el quebrado.

Supongamos que el quebrado fuese



40/60. Observamos que es divisible en sus dos términos, por diez y por dos. Lo dividiremos primero por diez y luego por dos y nos resultará esta serie de igualdades: $40/60 = 4/6 = 2/3$. Y, valuando, tendremos $2/3 = 0,6666...$

No es exacta la división. A partir de la coma se repite indefinidamente la cifra 6. Esta cifra se llama período, y 0,66666... es una fracción periódica pura.

Tomemos el quebrado 357/495, que simplificado queda en la forma 119/165, el cual, valuado será, $119/165 = 0,721212121...$ División inexacta, en la que aparece una cifra, el 7, y luego un período de dos cifras. Es una fracción periódica mixta. Todo quebrado equivale a una fracción decimal exacta, periódica pura o periódica mixta. Siempre, pues, es posible reducir un quebrado a decimal. Y si esto es posible, también lo será la acción contraria, esto es, convertir en quebrado una fracción decimal.

Para transformar o reducir una fracción decimal exacta en quebrado se pone la fracción decimal, como entero, por numerador, y por denominador la unidad seguida de tantos ceros como cifras decimales tenga la fracción. Hemos visto que el quebrado 2/5 es igual a 0,4. Pues, según lo dicho, $0,4 = 4/10$. Simplificando este quebrado será $4/10 = 2/5$, que es el quebrado originario.

Una fracción periódica pura equivale a un quebrado que tiene por numerador el período y por denominador tantos nueves como cifras tenga el período. Así, $0,6666... = 6/9$. Y en esta otra: $0,384384384... = 384/999$. (Compruébese.)

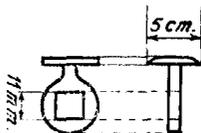
Una fracción periódica mixta equivale a un quebrado que tiene por numerador la parte no periódica seguida del período menos la parte no periódica, y por denominador un número formado por tantos nueves como cifras tenga el pe-

tancia a medir, y el cero de la varilla graduada del taquímetro en el otro, mirando desde el cero de la regla se aproxima o aleja la corredera hasta que coincidan los extremos de la pieza biselada con los de la mira. Y observando en la figura 6, tenemos dos triángulos, el ADC y el AFF, que son semejantes. Y conocemos estos datos: los dos metros

$$\frac{AB}{AH} = \frac{CB}{EF}, \text{ de donde } AB = \frac{CB \times AH}{EF}$$

y sustituyendo las letras por los valores se representan, $AB = \frac{2.000 \times 750}{50} = 30 \text{ m.}$

(El taquímetro es muy fácil de construir,

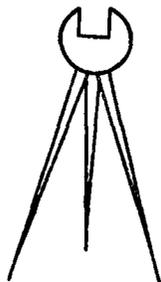


riodo, seguidos de tantos ceros como cifras tenga la parte no periódica. Ejemplos: $0,1333... = 13-1/90$;
 $0,4727272... = \frac{472-4}{990}$;
 $0,235864864... = \frac{235864-235}{999000}$.

TAQUIMETRO ESCOLAR

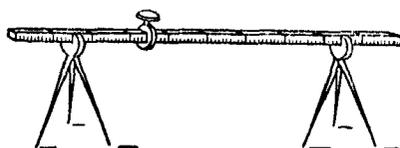
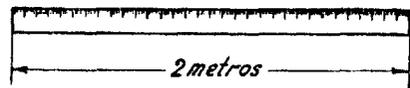
En ocasiones tendremos que medir distancias o alturas que, por la situación, no es cómodo ni fácil; por ejemplo, la distancia entre dos puntos separados por una laguna. Vamos a indicar la manera de construir un sencillo aparato que nos permitirá salvar esas dificultades, y al que, un poco enfáticamente, llamamos taquímetro.

Se prepara una regla de un metro de larga,



de sección cuadrada y de dos centímetros de escuadría (fig. 1), dividida en centímetros y milímetros, o pegando sobre una de las caras laterales una cinta métrica, lo que nos evita trabajo. Asimismo se prepara una pieza como la de la figura 2, que correrá a lo largo de la regla. Esta corredera lleva una pieza biselada de cinco centímetros. Y para sostener el artificio, dos trípodes (fig. 3). Finalmente, una "mira" (fig. 4) de dos metros de altura.

La corredera se colocará en la regla graduada, montada sobre los trípodes, de modo



que la pieza biselada, de cinco centímetros, esté en la dirección en que se haya de colocar la mira: vertical u horizontal, según las exigencias.

Colocada la mira en un extremo de la dis-

ta de la mira, los cinco centímetros de la pieza FF, y la distancia, que leeremos en la regla, de cero a la corredera, 75 centímetros. Lo demás no ofrece dificultad, ya que

si no en la misma escuela, en cualquier pequeño taller de carpintería, y resulta económico, pues se pueden aprovechar listones y tablas de desecho de otras cosas.)

Conocimientos sociales

por JUAN DEL RIO

Primer curso (seis a siete años).

Asunto: *EL DIA Y LA NOCHE*

Objetivos.—a) Hacer que el niño reflexione sobre la sucesión de días y noches; b) Llevarle a la observación de la distinta duración de día y noche en las distintas épocas del año; c) Iniciación al estudio del movimiento de rotación de la Tierra.

DESARROLLO.

Debemos huir de la costumbre que trata estas cuestiones con niños pequeños iniciándoles mediante la consideración de los movimientos de la Tierra. Los niños no pueden concebir la Tierra como una totalidad, y menos citarla en el espacio moviéndose alrededor de su eje.

Por esta razón la mención de dicho movimiento la haremos al final y sólo a manera de indicación, que, por otra parte, no intentaremos que sea comprendida en su integridad y mucho menos memorizada por los pequeños.

La materia es tan sencilla que basta con la simple observación de lo que le ocurre a una esfera en la obscuridad cuando la hacemos girar frente a un foco luminoso (vela, lámpara eléctrica, cerilla, etc.). Esto en cuanto a la última composición, pues las otras no necesitan ningún material.

Primera conversación.

El Maestro, mediante preguntas, invitará a los niños a que expongan los distintos actos que realizan cada día. Después que lo han hecho tres o cuatro niños, en conversación sencilla y animada que debe estar llena de sinceridad, el Maestro propone una división de las acciones en dos grupos:

a) Las que realizamos mientras estamos levantados y despiertos (lavarnos, desayunar, estudiar, escribir, comer, etc., etc.).

b) Y lo que llevamos a cabo cuando estamos acostados (dormir, soñar, etcétera).

Todas las primeras las realizamos durante el día y las restantes durante la noche.

Hacer que el niño observe las diferencias que existen entre la noche y el día (trabajo, formación de proyectos, alegrías, dolores, etc.), mientras que durante la noche cesan todas estas actividades, de las cuales nos damos cuenta, para entregarnos al descanso y al sueño.

Segunda conversación.

Mediante preguntas, llevar al niño a que recuerde la hora a que se acuesta y la hora a que se pone el Sol en el verano, comparándolas con las mismas en el invierno. Inducirle hacia la diferente duración del día y la noche, aunque sin ninguna precisión cronológica, pues basta con indicaciones o recuerdos derivados de las observaciones cotidianas.

Sin dar ninguna razón astronómica ni geográfica, indicar la variación de duración de días y noches en los distintos puntos de la Tierra, para terminar con el ejemplo de la noche en los países circumpolares, donde teóricamente un día y una noche duran un año.

Tercera conversación.

Material.—Una esfera terrestre o, a falta de ella, balón o una pelota grande. Un foco de luz, cualquiera que sea.

DESARROLLO.

El Maestro expondrá, con carácter general, la causa de la sucesión de días y noches, debida al movimiento de rotación de la Tie-

era, que va ofreciendo al Sol constantes territorios para el calor. Es de día cuando recibe la luz de aquél y de noche cuando se encuentra en la parte opuesta.

Después de esta breve interrupción hará la oscuridad en la sala de clase y realizará el sencillo experimento que permita llevar a la práctica el fenómeno.

Segundo curso (siete a ocho años).

LAS ESTACIONES

DESARROLLO.

Se partirá de la estación en que nos encontramos, sus características climatológicas generales. Después se darán ideas de las distintas estaciones del año, diferenciándolas por sus notas más destacadas. Finalmente, se hablará del movimiento de traslación de la Tierra, causa y producción de las estaciones.

Primera conversación.

Se comenta el tiempo que hace en el momento de desarrollar la lección. Interviene el mayor número posible de niños, cada uno de los cuales añadirá algunos datos de su personal observación.

Estamos en el invierno. Hace frío, ha nevado con bastante frecuencia. Habrá nevado casi con seguridad en el pueblo (conceder la debida importancia pintoresca y hermosa del paisaje nevado). Los días son cortos y las noches largas. Anochece a las siete de la tarde. El sol sale más tarde que en el verano.

Necesidad de la calefacción. La leña en la cocina aldeana y el carbón o la electricidad en la de la ciudad.

La casa, cobijo e instrumento de reposo. La falta de casa. La vida nómada de los gitanos, buhoneros, etc., y las intemperies del invierno.

Segunda conversación.

Después del invierno, en que ahora estamos, vendrá la primavera. La temperatura se dulcifica, crecerán los sembrados, se abrirán las yemas o botones de las plantas hinchadas de humedad y vivificadas por el leve calor del sol. Los pájaros construyen sus nidos y alegran con sus trinos bellos y armoniosos. El cielo es de un intenso azul.

Los días y las noches tienen, aproximadamente, la misma duración, a diferencia de lo que ocurre en el invierno (días cortos, noches largas) y en el verano (días largos y noches cortas).

Detrás de la primavera llega el verano, que permite la recolección de los cereales, y en él el calor es sofocante. Las gentes buscan las playas o las montañas para defenderse de sus rigores.

Después viene el otoño, que madura los frutos una vez que les falta el sol del verano y hace que los jugos de la Tierra, que suben por las plantas bus-

cando las hojas, las proporcionen substancia y vigor. Es la época de la vendimia.

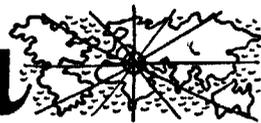
Tercera conversación.

El Maestro materializará mediante dos niños el movimiento de traslación de la Tierra alrededor del Sol. Después dibujará (si no cuenta con láminas adecuadas) la órbita de la Tierra y la posición que ésta tiene al comien-

zo de cada una de las cuatro estaciones del año, explicando el mecanismo de producción de las distintas temperaturas que caracterizan cada una de dichas estaciones.

Probablemente los niños entenderán todo esto con mucha dificultad y acaso no lo comprendan bien; pero lo que importa es que tengan alguna noción de ello para que en cursos sucesivos aclaren y precisen sus ideas sobre el particular.

Geografía



por PEDRO PLANS

Profesor de Geografía en el Colegio "Gan telucta" (Vizcaya).

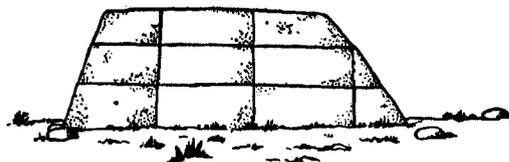
LAS ROCAS

a) MATERIAL DEL MAESTRO:

- Mapa mural físico de la Península Ibérica.
- Una lupa.
- Muestras de arcilla, caliza y granito.
- Fotografías de terrenos arcillosos, calcáreos y graníticos.
- Un frasco de ácido clorhídrico.
- Tizas de colores.

b) MATERIAL DE LOS ALUMNOS:

- Mapas "España Física" y regionales de los atlas.
- Cuaderno y lápices de colores.



c) OBJETIVO DE LA LECCIÓN:

Que los alumnos conozcan las principales propiedades geográficas de la arcilla, de la caliza y del granito.

d) DESARROLLO DE LA LECCIÓN:

La arcilla.

1. Presentación del tema.

El Maestro dice a los alumnos que van a saber cómo son tres rocas muy importantes: arcilla, caliza y granito.

A continuación reparte las muestras de arcilla.

¿Cómo es esta roca? ¿Dura o blanda? Se comprueba que se raya fácilmente con la uña. ¿Qué color tiene?

La arcilla es una roca muy blanda de

color rojizo e impermeable (no deja pasar el agua).

2. Observación y comentario de la fotografía de un terreno arcilloso: las llanuras de Burgos o de Valladolid. (Fotografía Hernández Pacheco en la *Geografía de España*, "Gallach".) También puede ser útil alguna postal de "Ediciones Sicilia" (Zaragoza). Se localiza el lugar en los mapas. El Maestro dialoga con los chicos y aclara las conclusiones de esta observación.

Las arcillas dan, en general, llanuras muy débilmente onduladas con relieves muy suaves y valles muy anchos y muy poco profundos.

La caliza.

3. El Maestro distribuye las muestras de caliza.

Fijate en una muestra de caliza. Observa su color y su dureza.

Cuesta mucho más de rayar que la arcilla. La caliza es una roca bastante dura, de color blanquecino grisáceo.

Las calizas son fáciles de reconocer. El Maestro vierte sobre una muestra de caliza una gota de ácido. Da efer-

vescencia, es decir, se desprenden pequeñas burbujas de aire, como si hirviera.

Como la caliza es fácil de tallar y al mismo tiempo es una roca dura y resistente sirve para construir casas y monumentos.

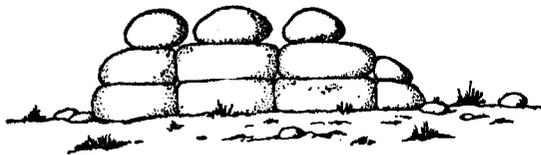
4. Observación y comentario de la fotografía de un terreno calizo: el "Tozal del Mallo" y circo de Salarón. Valle de Ordesa (Pirineo de Huesca). Fotografía Sicilia (tarjeta postal). Todos sitúan el lugar de la fotografía en los mapas.

Observa la fotografía. ¿Qué forma tiene esta montaña? Está formada por calizas. Las montañas formadas por calizas son planas por arriba y están bordeadas por pendientes muy empinadas. Ves muy pocas plantas. Sin embargo, en este lugar llueve mucho. Esto se debe a que la caliza es una roca que posee pequeñísimas grietas por las que penetra el agua de lluvia, y así, por más que llueva, la superficie de la roca permanece seca.

El granito.

5. El Maestro reparte entre los alumnos los ejemplares de granito.

Si observas atentamente, con la lupa, un trozo de granito verás que se com-



pone de pequeños cristales de diferentes colores: unos blancos, que son de cuarzo; otros grisáceos o rosados, que son de feldespato, y otros en forma de pequeñas plaquitas negras, que son de mica.

¿Cómo es esta roca? ¿Dura o blanda?

Por su dureza el granito es una roca muy útil como material para construcción de casas y otros edificios. El Monasterio del Escorial, al pie de la sierra de Guadarrama, está construido con granito. También se emplea para hacer adoquines, con los que se construyen los pavimentos de las calles y carreteras.

6. Observación y comentario de la fotografía de un paisaje granítico: las montañas de Galicia. Fotografía Hernández-Pacheco, en la *Geografía de España*, "Gallach", o tarjetas postales de las rías. Se localiza la foto en los mapas. ¿Cómo son las cumbres de estas montañas: suaves o con picos?

Las montañas graníticas de la Península Ibérica tienen perfiles suaves y redondeados porque han sido muy desgastadas.

Esto ha sucedido porque si bien el granito es una roca muy dura, con el tiempo las aguas de lluvia y los ríos la desgastan con cierta facilidad. El granito, el deshacerse, da arena y arcilla.

7. Observación y comentario de otra fotografía de paisaje granítico: La "Pedriz de los Manzanares" en la Sierra de Guadarrama. Fot. Hernández-Pacheco en la *Geografía de España* "Gallach". También fot. Loty (tarjeta postal).

Todos sitúan la foto en los mapas físicos de España y regional.

¿Qué ves en esta foto? Se ven unas enormes bolas de piedra. Estas bolas son de granito.

El granito tiene la propiedad especial de dividirse por sí solo en bloques de forma más o menos cúbica. El agua de lluvia va desgastando las esquinas y las aristas de estos bloques y adquieren la forma de bolas.

Por eso en muchos lugares de la Cordillera Central, como en la llamada "Pedriz de los Manzanares", abundan estas bolas de granito, esparcidas por el suelo. Observa bien la foto. También

abundan en los terrenos llanos que rodean a esta Cordillera, por ejemplo, en Avila y su provincia.

El Maestro dibuja en la pizarra, 1 y 2, y los alumnos las copian en sus cuadernos.

e) RESUMEN:

El suelo de la Península Ibérica está formado principalmente por tres rocas: la arcilla, la caliza y el granito.

La arcilla es muy blanda y muy permeable.

La caliza es dura, de color gris y permeable.

El granito es roca dura.

g) EJERCICIOS Y ACTIVIDADES:

1. Copiad en los cuadernos dos postales o fotografías de libros o de revistas, un paisaje de terrenos arcillosos, calizos o graníticos de la Península Ibérica.

2. Di en qué clase de terreno se mantendrán los charcos por más tiempo, después de una lluvia. ¿En los arcillosos o en los de caliza?

LAS ROCAS DE LA PENINSULA IBERICA

a) MATERIAL DEL MAESTRO:

- Mapa mural físico de la Península Ibérica.
- Tizas de colores.

b) MATERIAL DE LOS ALUMNOS:

- Mapa "España Física" de su atlas.
- Cuaderno y lápices de colores.
- Plantilla de cartón para reproducir fácilmente el contorno de la Península Ibérica.

c) DESARROLLO DE LA LECCIÓN:

Los terrenos arcillosos.

1. Presentación del tema.

El Maestro dice a los alumnos que van a ver en qué lugares de España hay arcilla, en cuáles hay caliza y en cuáles hay granito. Para que los vean bien dibujarán un mapa.

El Maestro comienza a dibujar con las tizas de colores el mapa (figura 3). Todos lo copian en sus cuadernos.

¿Qué territorios están formados por arcillas?

Las arcillas forman el centro de la Península, es decir, las llanuras más extensas de la Península; llanuras de Castilla la Vieja y de Castilla la Nue-

va; llanuras del Valle del Ebro y del Guadalquivir.

Los terrenos calizos.

2. ¿En dónde se encuentran los terrenos calizos?

En general, las calizas forman los bordes N. y E. de la Meseta; Cordilleras Cantábrica e Ibérica, y las cordilleras situadas fuera de la Meseta, es decir, Pirineos y Cordilleras béticas.

Observa el mapa. Los territorios formados por calizas constituyen, pues, una Z al revés que parte de la costa de la provincia de Gerona, pasa por la vertiente Sur de los Pirineos, se continúa por la Cordillera Cantábrica hasta los Picos de Europa, en Asturias; desciende por las Montañas Ibéricas y sigue por las Cordilleras béticas. Termina en el estrecho de Gibraltar.

¿Es horizontal el palo inferior de esta Z al revés?

El Maestro ha presentado en el mapa estos tres terrenos con colores vivos (azul, gris y amarillo); traza, finalmente, una Z al revés sobre los territorios calcáreos del mapa, con el fin de destacar este aspecto de la lección.

¿Qué roca forma las islas Baleares?

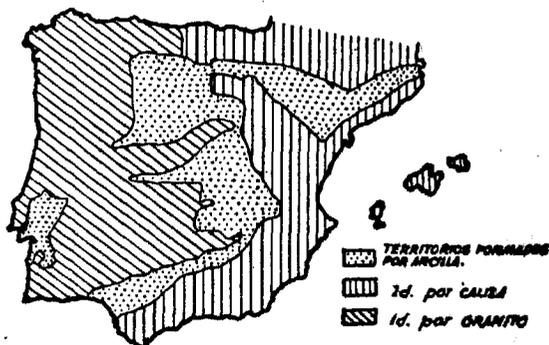
Los terrenos graníticos.

3. Observa el mapa. Ves que todo el oeste de la Península está formado por granito: Galicia, Extremadura, Cordillera Central y Sierra Morena.

El Maestro vuelve a mostrar las fotografías de la clase anterior. Dialoga sobre ellas unos minutos con los alumnos, con el objeto de coordinar y resumir las lecciones aprendidas en las dos clases.

e) RESUMEN:

Los terrenos arcillosos constituyen, en general, las llanuras del centro de la Península Ibérica. Los terrenos calcáreos forman una Z al revés que com-



prende los Pirineos, Montañas Ibéricas y Cordilleras béticas. Los terrenos graníticos se encuentran en el oeste de la Península y Cordillera Central.

f) EJERCICIOS Y ACTIVIDADES:

1. Haz una colección de las principales rocas que se encuentran en el lugar donde

vives. Entérate del nombre de cada una de ellas. Observa su color y su dureza.
2. Escribe los nombres de aquellas rocas que se emplean.



Historia

por **MARÍA RAQUEL PAYA IBARS**
Catedrática de Escuela del Magisterio.

SIGLO XVII: UN REY Y UN ARTISTA

Sirve para todos los ciclos. También para una lección conjunta en las escuelas de Maestro único o graduadas incompletas y para las que tengan la posibilidad de utilizar recursos audiovisuales.

Preparación del tema. — Convendría tener en cuenta todo el material documental que se tenga a mano: reproducción de obras en color, fotografías, láminas de dibujos, recortes de prensa, esquemas geográficos para el emplazamiento de los hechos. Recordamos la conveniencia de abrir un nuevo "sobre" en el *archivo documental* de la escuela. Conviene, por lo menos, tener una copia del "Cristo" y los sellos que reproducen las obras de Velázquez (1).

Ambientación de un siglo: el XVII.

"El ambiente de la sociedad española en la primera mitad del siglo XVII está impregnado todavía por el aroma de los ideales tradicionales. Pero el aroma se hace cada vez más tenue y resulta, día a día, más difícil percibirlo. El hom-

bre vulgar pierde insensiblemente el contacto con las circunstancias que le rodean y que no acierta a explicarse, y así—lentamente—toda la sociedad, española se va alejando de la preocupación política para entregarse al abandono" (2).

He aquí algunos hechos:

Felipe III (1598-1621). Bondadoso como hombre, pero no bueno como rey. En su tiempo:

Expulsión de los moriscos (hecho que inmortalizó Velázquez en un cuadro perdido en un incendio).

Reconocimiento en 1609 de la independencia de las "Provincias Unidas de Holanda" durante la llamada "tregua de los doce años".

Viaje de Felipe III a Portugal para que las Cortes de Lisboa jurasen heredero al príncipe. Mas la presencia del rey, breve y tardía, no consiguió del todo la adhesión que se necesitaba. A consecuencia del viaje enfermó de muerte (1619-1621).

Felipe IV (1621-1665). Era débil como rey y ya no bueno como hombre. En su tiempo:

Acabada la tregua, y al morir el archiduque Alberto, partidario de la paz, Flandes reversionó a la corona. El rey, que confiaba en el noble marqués de Spínola, le ordenó: "Tomad a Breda" (*Las lanzas*, de Velázquez). Se logró una victoria, no del todo aprovechada.

En 1640 Portugal dió la "escapada" definitiva de España. Reconocimos su independencia mucho más tarde, en tiempos de Carlos II (1668).

Sublevación de Cataluña (en 1629), que terminó—gracias al genio de don Juan José de Austria—en 1652, confirmando el rey los fueros catalanes.

Terminada la guerra de los Treinta Años con la paz de Westfalia (1648), en la que se olvidaron las victorias y ayudas que España aportó y se la desmembró duramente: las potencias europeas reconocieron y nos hicieron reconocer la independencia de Holanda y acabó asimismo la hegemonía española. La paz de los Pirineos será una consecuencia de la de Westfalia, y nuestra decadencia de la segunda mitad del siglo es inmediata y absoluta: su herencia directa.

• • •

Dos tricentenarios que celebramos este curso: *La paz de los Pirineos y la muerte de Velázquez.*

• • •

Las guerras con Francia—que apoyaba en su propio provecho la sublevación de Cata-

luña—terminaron con la paz de los Pirineos (1659), en la que entregáramos a Francia una princesa, María Teresa, hija de Felipe IV, para ser esposa del "Rey Sol", Luis XIV, y unas tierras que eran, históricamente, nuestras y que ya no podíamos defender: Artois, Luxemburgo, algunas plazas de Flandes, el Rosellón y la Cerdeña, cerrando así, por primera vez, los Pirineos nuestra expansión por Europa. La paz se concertó en la isla de los Paisanos, en la desembocadura del Bidasoa, y en ella tuvo que actuar como aposeñador mayor Velázquez. De la enfermedad que este viaje le causó murió a los pocos meses.

La segunda mitad del siglo XVII manifiesta las taras que han hecho presa del cuerpo y alma de España, como consecuencia de la derrota y de la pobreza indigente en que habíamos quedado. La consecuencia fatal de la derrota y del agotamiento fué ésta:

La pérdida del ideal. Los españoles ya no quieren nada, y ni siquiera quieren querer algo.

Nadie estaba preparado para recibir el golpe, y éste había sido propinado



de una manera demasiado rápida y contundente. Los españoles, después de Westfalia, quedaron sencillamente anonadados. Toda la historia de España cambia a partir de esta fecha y es una historia lamentable: el lamentable reinado de la desmoralización, de las medianías y de la miseria" (3).

Carlos I el Hechizado.

El rey ya no es: se deja simplemente ser y manejar por la política interior y exterior de Francia, que tiene ahora la indiscutible hegemonía.

Es interesante decir que en el reinado de sus dos antecesores los reyes, al menos, tuvieron validos de cierto mérito. En este reinado ni una cosa ni otra. Se puede decir que si no lo perdimos todo fué por el sentido político de Luis XIV, que quería una España entera, ya que pensaba entregarla a "alguien" de su familia cuando Carlos II, que iba a morir sin hijos, tuviese en cuenta al nombrar heredero que su mujer era hija

(2 y 3) PALACIO ATARD: *Derrota, agotamiento, decadencia en la España del siglo XVII.* Ed. Rialp. Madrid, 1949, 207 págs., cap. IV.



(1) Conviene aprovechar las colecciones de sellos para el archivo de arte. Son maravillosos los que han salido sobre Velázquez y sus obras, Goya y las suyas. Las colecciones de estampas, algunas veces en color y con buen gusto, pueden ofrecernos las obras de motivos religiosos de los grandes pintores. Un sello reciente conmemoró "La paz de los Pirineos".

de Felipe IV. De esta manera un nieto suyo fué el primer Borbón de España (1700).

Así terminaron los Austrias: consumidos en ellos mismos.



UN PINTOR: DIEGO VELÁZQUEZ.—Tricentenario de su muerte.

Breve nota biográfica. — Es el año último de aquel siglo en que toda grandeza era española. Mucha de esta grandeza tenía por sede Sevilla, en la que se centraban nuestras relaciones con América: Casa de Contratación de Indias. Empezaba junio cuando se bautizaba a un niño que iba a dar tanta gloria a España con su pincel como los descubridores con sus hazañas y los genios de la literatura con su pluma. Había ya muerto Felipe II y sólo hacía unos meses que gobernaba ya su sucesor, Felipe III.

Dos maestros tuvo su invencible afición de pintar: Herrera el Viejo—áspero, duro y malhumorado, pero fino observador de lo que de áspero, duro y desagradable tiene la naturaleza. Buen principio para nuestro jovencuelo—y Pacheco, hombre de letras más fino que genial pintor. A su taller vino “huyendo” del mal genio de “El Viejo”, cuando contaba poco más de una decena de años, y en su casa encontrará esposa y en el maestro comprensión y respeto: comprensión para aquellos estudios de desgarrados muchachos del arroyo y de



las cosas vulgares tomadas al natural, con la objetividad plástica que ellas

ofrecen tal cual son. Pacheco no gustaba de los temas ni de las maneras, pero respetaba al muchacho su “modo natural de ser y de pintar”, que hubiese complacido, sin duda, al violento viejo maestro Herrera. Como obra representativa de esta época es conocida *La vieja friendo huevos*, de la colección Cook (Richmond), en la que a naturaleza muerta y vegetal se juntan dos tipos del pueblo, la vieja y un muchacho, dándonos promesa del Velázquez de los buenos tiempos. También son de esta época cuadros de mo-

tivo religioso, fieles a su estilo, como *La adoración de los Magos*, del Prado, que nos hace pensar en un Zurbarán, continuado tal vez, pero más sonriente, mejor adaptado a la vida diaria. *El Niño* es una filigrana de gracia y naturalidad.

De nuevo la figura del maestro Pacheco—que ya es su suegro—viene a servir de impulso al joven pintor. Reina ya Felipe IV y es su valido el conde-duque de Olivares, sevillano de pro, que será su protector decidido en la Corte. Velázquez, ya en Madrid, ensaya su talento con un retrato al rey que agrada tanto al monarca que inmediatamente le nombra su pintor exclusivo. Felipe IV, sus dos esposas y sus hijos absorberán casi todo su tiempo y ocuparán casi todos sus lienzos. Mas no todos: su mano cuidó con el mismo empeño a los hombres vulgares que a los reyes, a las delicadas princesas que a los seres deformes—que por moda poblaban la corte en aquella época—, a los hombres del pueblo tomados en una fragua o en un taller de tapices que a los soldados y nobles guerreros—vencedores y vencidos—de Flandes,

Viaja a Roma dos veces. En la segunda pinta su obra cumbre como retrato: *Inocencio X, Papa*. El famoso retrato “en rojos” que le valió fama del mejor de los retratistas universales.

Asciende en la corte al servicio del rey, que le ama sinceramente y que le retiene a su lado, aun después de caído el conde-

duque. Llega a ser “apostatador mayor”, y, como consecuencia del fiel cumplimiento de sus deberes en el viaje para entregar a la infanta María Teresa, a que le obliga la paz de los Pirineos, enferma y muere poco después a la caída de la sede del 8 de agosto de 1660. Sigue siendo uno de sus lienzos. Comentamos, siguien-

Dos escenas de trabajo: *La fragua de Vulcano* y *Las hilanderas*. El primero muestra a cuatro mozos del pueblo, junto al dios, que no es más que el “maestro de taller” de una sencilla y modesta fragua. En ella aparece envuelto en luz Apolo, no menos hombre que los fornidos forjadores. Y aparece pintado el espacio, los planos y los contrastes.

En *Las hilanderas*—se habla mucho también de un sentido mitológico del cuadro: tal vez las Parcas (?)—tiene también cinco figuras femeninas que trabajan, con sus trajes de diario y los instrumentos de la época. Al fondo, damas y tapices bajo una luz impregnada de realidad y tangible. Velázquez es ya el pintor de la luz en el trabajo. En la vida, al fin y al cabo.

Sus “pobres gentes”.—Los enanos, los monstruos de la corte y los vagabundos. Sobre



ellos derrama su ternura, su maravilloso sentido de humanidad, el más humano de los pintores.

Menipo y *Esopo*, ambos en el Museo del Prado—y muy bien reproducidos en la aludida colección de sellos de Velázquez—, son dos vagabundos, mendigos sin perder su dignidad de hombres, que miran y sonríen ante nuestra ambición por la riqueza y nuestra soberbia, ellos que son dueños de todo por no ambicionar ya nada.

En *Las meninas* encontramos, junto a la infanta y a su damita—doña María Sarmiento—, a una enana—Maridábalos—, a un gracioso y juguetón enanillo—Nicolásito Pertusato—, un perro fiel y hermosísimo. Dos servidores, en segundo término, y fieles a su quehacer. Y el propio Velázquez, un servidor más de Palacio. La cruz de nobleza sobre el pecho le fué añadida mucho después por pintor extraño.

He aquí cómo describe José Andrés Vázquez a otros de estos seres deformes pintados por Velázquez:

“*El Primo*”, con un *chamberg* y su traje de raso negro, *caído en un infolio*; “*Don Sebastián de Morra*”, más que *sentado caído de golpe en el suelo, mostrando las calzas verdes y el tabardo bermejo*; el “*Bobo de Coria*”, con un *severo traje negro como una persona grave*; el “*Niño de Vallecas*”, *casi todo verde, con una media*

desgarrada; "Don Antonio el Inglés", con colete de brocado y sombrero de plumas, y "Don Juan de Austria", con arreos miliares, forman una abigarrada y extraña compañía que se contempla bromeando y riendo como ellos vivían, pero que deja en los ánimos una impresión muy honda (4).

El pincel de Velázquez dignificaba cuanto tocaba. Y vale la pena reseñar un cuadro desconocido casi—se conserva en el Museo de Boston—, *El príncipe Baltasar Carlos y su enano*, en que dos figuras casi de la misma talla y similarmente vestidas se nos presentan juntas. Son como dos niños pequeños en contraste de belleza y fealdad, pero idénticamente humanos.

Pintor de soldados.—La rendición de Brada. Caballos, señores y toscos rostros de hombres del pueblo se nos presentan mezclados, tan justamente puestos que sólo las llaves indican quiénes son los vencidos. ¡Magnífica lección para "el derecho de gentes" de este siglo XX, en que no se ha comprendido el respeto para el honor de los vencidos!

El Cristo crucificado.

Después de pasar por muchas manos, esta joya del sereno arte religioso de Velázquez está en el Prado. Allí puede ser contemplado por cada uno, casi en soledad, porque todo desaparece ante él.

Hemos de agradecer a los artistas que nos permitan participar de sus vivencias, únicas y compartibles sin disminuirse por ello. Cristo y los hombres, todos los hombres, han cabido bajo la mirada de este pintor español trecentos años muerto y que aún vive dándonos algo de su alma en los poemas de sus cuadros.

Ejercicios.

1. Para todos los grados:

Siempre que en la localidad o lugar próximo exista una obra de Velázquez debe ser contemplada directamente.

Recopilación documental de obras velasqueñas: sellos con sus obras, estampas, recortes de prensa, etc.

Estudio de algunos coetáneos de Velázquez que pueden encontrarse en un diccionario biográfico, en algunas obras de lectura, en el "Año Cristiano", etc.

II. Para el grado elemental:

Descripción oral de "Las meninas", procurando la apreciación objetiva de lo representado y el sentido humano de la escena.

De los sellos, recortes, etc., que cada niño recoja pídase una descripción oral.

Procérese, en conversación dirigida, resumir lo dicho en alguna frase sencilla que pueda copiarse o dictarse, según el grado de posesión de los conocimientos instrumentales.

- (4) *Velázquez, el pintor de la verdad*. Primera edición. Sánchez Rodrigo, Plasencia, 1942; 121 págs. (no tiene ilustraciones).

LAFUENTE FERRARI: *Breve historia de la pintura española*. Ed. Tecnos, Madrid, 1953; 657 págs., con abundantes ilustraciones en negro y color.

III. Para el grado de perfeccionamiento:

Procérese dar un sentido al siglo XVIII que empiece en el máximo esplendor de España y termine cuando el poderío nuestro toca a su ocaso.

Díganse sobre un mapa esquemático nuestras campañas y nuestra sucesiva "reducción" dentro de los límites actuales, restándonos América... y algo en Italia.

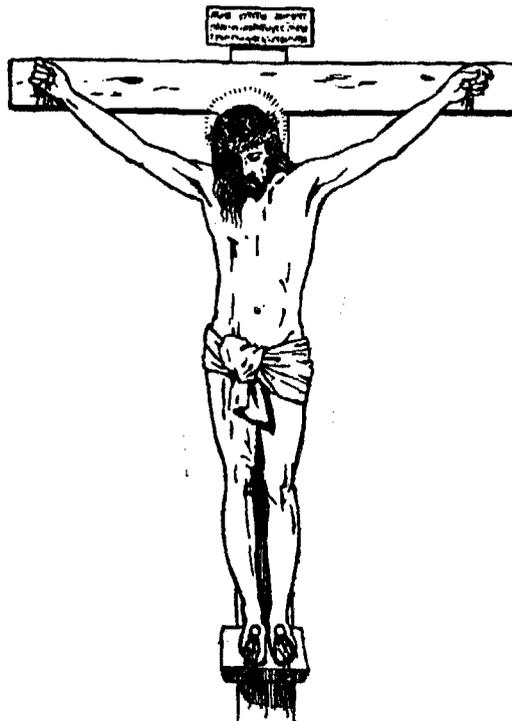
Hágase un trabajo biográfico de Velázquez. Procérese comparar las obras de Velázquez con alguna otra de sus coetáneos: Zurbarán, Ribera, Rubens, Murillo..., y destáquese la naturalidad casi "fotográfica" de Velázquez, su sentido humano, su cariñoso trato a la "dignidad personal" de todos los hombres...

IV. Para el grado de iniciación profesional:

Pueden pedirse estudios sobre distintas temas en las obras de Velázquez que se posean: los niños, los motivos religiosos, las mujeres y los hombres del pueblo...

Pueden hacerse descripciones de sus obras y reproducciones en las que se respete más la idea que el detalle.

El estudio del siglo XVII—clave para nuestra historia posterior—puede hacerse más detallado. Bien viene un comentario al cuadro de "Las lanzas" y el respeto al vencido que en él se descubre, en estos tiempos en que el vencido es "criminal de guerra"...



Los traumatismos afectivos son de dos tipos: se trata, ya de grandes traumatismos emocionales directos, inmediatos, brutales, en forma de emociones-choque debidas a miedos, grandes alegrías, alertas, bombardeos, cataclismos, etcétera, o de emociones-sentimiento debidas a desgracias, escándalos familiares, etc., ya sobre todo por microtraumatismos psíquicos repetidos, procedentes tanto del grupo familiar como de la colectividad escolar o social.

Entre los microtraumatismos psíquicos familiares citemos las perturbaciones de la afectividad por errores educativos, las amenazas de abandono, los "chantajes" afectivos, las sanciones terroríficas, la falta de calma, los desacuerdos, la disociación. Frecuentemente se unen a los microtraumatismos psíquicos de carácter social: miseria, paro, guerra, ocupación, agitación política, pereza moral.

(Dr. R. Lafon: *Psychopédagogie médico-sociale*. P. U. F. París, 1950, páginas 41-42.)

La importancia del color debe ser tomada en consideración. Por su acción psico-fisiológica, es uno de los factores primordiales del ambiente. El color tiene un efecto energético, y puede excitar, tonificar o calmar. Se sabe que el rojo excita, el amarillo y el naranja tonifican, el azul o el verde serenán. La elección de los colores, su dosificación y su distribución no deberían ser determinados por el capricho, sino de una manera racional, según el destino de las habitaciones, sus dimensiones y su iluminación natural, y también, agregaremos, por la edad, el temperamento y el género de vida de los interesados.

(Pr. Dr. Pierre Delore, *L'homme dans la nature et la société*. Editions Jeheber. Gineve-París, 1955, pág. 32.)

Enseñanza elemental.—Primeros y segundos ciclos.



lento como una obra de construcción, escrutando los detalles y, por consiguiente, enseñándoles a montar y desmontar sus piezas. Algo así como jugar con el "mecano" o la caja de arquitectura que les trajeron los Reyes. Requiere el ejercicio, sin embargo, cierto grado de discernimiento en los alumnos; y pertenece a la Metodología de la redacción en su fase aún preparatoria, pero ya avanzada, pues muestra el proceso de encadenamiento de ideas y pensamientos de acuerdo con un orden crítico.

II) Orientaciones metodológicas.

En realidad se trata de esas cosas más, hacia adelante, de los ejercicios de coordinación propia ahora, por mayor complejidad, para alumnos de nueve años. Es, pues, una continuidad de los ejercicios esbozados en el capítulo anterior. Y las orientaciones metodológicas no las hará ver claras, mejor que cualquier razonamiento teórico, el desarrollo de dos ejercicios prácticos; uno de desglose y otro de refundición de oraciones.

LENGUAJE Y PENSAMIENTO - REDACCION.

Desglose y refundición de frases. I) Con qué sentido se obliga a los niños a manejar oraciones sencillas que hacen ver la expresión de un pensamiento.

Q. BLANCO.

III) Ejercicios.

Si le dan un golpe con un zapato le dan un...

Ciclo I.º a) Que los niños formen aumentativos de...

- lista de palabras: mujer, hombre, taza, libro, mariz, cuchara, mesa, caja, mono, árbol, pan, luz, arroyo, pie

Ciclo 2.º a) Vocabularios de familias de palabras.

Buenque los niños el mayor número de palabras derivadas de pan, casa, agua, mar...

b) Vocabularios de palabras con sufijo dado, propios para los alumnos del segundo curso.

1.º Que los niños hagan un vocabulario de otros con sufijo ero, y otro con sufijo ante.

2.º El mismo ejercicio para palabras con sufijo erio, significando lugar donde se hace algo o se venden cosas... (sectería, lettería, frutería...)

para otra próxima la composición. Y no en lecciones de Gramática sino en ejercicios de vocabulario.

3.º Las palabras derivadas que forme el niño pueden ser los aumentativos y diminutivos—seis años—. La iniciativa la lleva el Maestro que busca, con habilidad, los distintos sufijos de tales palabras.

a) ¿Cómo se llama un perro grande, muy grande?... ¿Y una silla?... ¿Y un pájaro?... un muchachito?... ¿Y un pez?...

b) ¿Cómo se llama un gato pequeño, muy pequeño?... ¿Y una cucharita?... ¿Y un zapato?... ¿Y una campana?... ¿Y un pez?...

3.º A los ocho años se deriva de palabras "madres" con alguna amplitud, a lo cual el Maestro ayuda hasta que los alumnos hayan adquirido hábito y soltura. Ahn entonces, él estará presente para nuevos descubrimientos. Y no basta que el niño vaya encontrando las palabras de una familia; se hace necesario que advierta los matices de significado.

La cosa puede empezar así, si la palabra madre es zapato.

Un zapato pequeño es un...

Un zapato grande es un...

La persona que arregla los zapatos se llama... El lugar donde se venden los zapatos se llama...

Enseñanza elemental.—Primeros y segundos ciclos.



II) Orientaciones metodológicas. 1.º Creemos haber dicho ya que los ejercicios de redacción para el período escolar elemental son preparatorios, pues el niño difícilmente habrá alcanzado antes de los diez años la madurez intelectual que la redacción propiamente dicha exige. 2.º En fichas anteriores hemos sugerido también ejercicios para la formación de frases simples en torno a motivos propuestos y para su...

Q. BLANCO.

ESCRITURA. REDACCION. — Inilación a la coordinación de las oraciones. I) Con qué sentido se obliga a los niños a manejar oraciones sencillas que hacen ver la expresión de un pensamiento.

Q. BLANCO.

7.º Palabras y frases: se clasifican y se originan. Rosada... Lumbre tibia... mantel de nieve... para alegría (por qué aspira?...) Idilio de caritas inocentes... La madre, dando el pecho a un pequetuelo (¿qué?...?)... La noche de estrellas temblaba... Súbito silencio...

6.º Acciones. a) Los niños estaban comiendo. b) La comida que hacían era la cena: (La lámpara sonaba su rosada lumbre tibia... Por la ventana temblaba la clara noche de estrellas... Placentero contemplaba el comedor encendido). c) Los niños discutían. d) La madre le miraba y daba el pecho al pequetuelo. e) Platero miraba por la ventana.

5.º Posición de los personajes. a) Los niños están sentados a la mesa. b) La madre está alzada con un niño en brazos: (Al fondo, dando el pecho a un pequetuelo, la madre...)

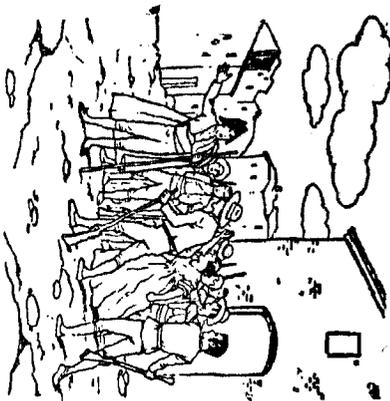
4.º Que más habla en la escena Platero, el burrito del poeta: (El tonto de Platero, puesta en el cristal su cabecita blanca...)

3.º Personas que hay en escena. a) Niños y niños: (Las niñas comían como majetas, los niños discutían... b) La madre: (...la madre, joven... c) Un niño de teta: (...la madre, dando el pecho a un pequetuelo...)

2.º Símbolos: (...en un estrépiteo de manzanas... d) Símbolos: (...en un estrépiteo de manzanas...)

1.º Método de enseñanza. Análisis de la obra de Platero. Análisis de la obra de Platero. Análisis de la obra de Platero.

Reservados elementales.—Primeros y segundos ciclos.



RECITACION. 1) Recitación de sentencias, frases célebres, aforismos, oraciones religiosas, prosas ejemplares.—No sólo las poesías son buenos

modelos para los ejercicios de recitación, aunque, naturalmente, el ritmo y la rima ejercitan de manera más completa la abstracción. Hay también prosas utilísimas para recitar, tales como sentencias, aforismos, frases célebres, oraciones religiosas y prosas literarias, pues cada una de éstas obliga a dar un matiz especial característico a la dicción.

II) Orientaciones metodológicas.

- 1.ª Las sentencias, aforismos, refranes, y en general todo el ejemplario de carácter sentencioso, han de explicarse previamente al niño, con lo que éste conocerá uno de los venenos riquísimos de nuestra Lengua, y las recitará con el tono y la intención convenientes.
- 2.ª Las oraciones religiosas habrán de decirse con naturalidad, pero con toda unión, sin tonillos, sin canturreos...
- 3.ª En la selección de prosas literarias precisará un criterio riguroso de eliminar las que no tengan el necesario decoro, dignidad y belleza literaria.

III) Ejemplos.

- a) Sentencias, aforismos, proverbios, refranes.

Q. BLANCO.

Francisco Villaseñor

Coro.—Sólo trajeron sus zapaticos...
¡Dicen que un lobo se la comió!

Recitador.—Decidme, niños, ¿qué es lo que pasa?
¿Por qué esos llantos?
¿Por qué esos gritos?
¿Caparucita no regresó?
Coro.—Sólo trajeron sus zapaticos...

Coro.—Tras ella todos al bosque han ido, pero ninguno se la encontró.
Recitador.—Decidme, niños, ¿qué es lo que pasa?
¿Por qué esos llantos?
¿Por qué esos gritos?
¿Caparucita no regresó?

Coro.—Al viejo bosque se fué por leña; por leña seca para amasar.
Recitador.—¿Caparucita, di, no ha venido?
¿Cómo tan tarde no regresó?
Coro.—Tras ella todos al bosque han ido, pero ninguno se la encontró.

Coro.—¿Quién, pues me me...
A Mariquita la confitera
quitó un pañuelo de su muñeca.
Nadie me ha visto, nadie, ni ella.

Coro.—¿Quién, pues me me...
A Mariquita la confitera
quitó un pañuelo de su muñeca.
Nadie me ha visto, nadie, ni ella.

rimo de las frases para que las muchas voces que dicen parezcan una sola. Ello, además, ayudará a los tímidos y mejorará la dicción de los que no la tengan demasiado correcta.

III) Ejercicios.

1.ª Dramatización con coro hablado para pequeños.

El coro se sitúa en torno al ventanal de la clase mirando por él en actitud y movimientos de observar.

La voz.—¿Quién está en el tejado?
El coro.—El gato colorado.

La voz.—¿Cómo hace al andar?
El coro.—(Moviendo los brazos en actitud de avance pausado del que anda.) ¡Paf, paf, paf, paf!

La voz.—¿Cómo hace al mallar?
El coro.—¡Miau, miau, miau!

La voz.—¿Cómo hace al arañar?
El coro.—(Mímica rítmica de arañar.) ¡Ris, ras, ras, ras, ras!

2.ª Dramatización con coro para niños de siete años.

U.ª recitador
mi mano tiembla.
Ayer, mamita,
sin que me vieran
tomé un rosquillo
de la despensa;
y en un instante

U.ª recitador
mi mano tiembla.
Ayer, mamita,
sin que me vieran
tomé un rosquillo
de la despensa;
y en un instante

U.ª recitador
mi mano tiembla.
Ayer, mamita,
sin que me vieran
tomé un rosquillo
de la despensa;
y en un instante

U.ª recitador
mi mano tiembla.
Ayer, mamita,
sin que me vieran
tomé un rosquillo
de la despensa;
y en un instante

a) Distinción entre prosa y verso.

Prosa es esto:
Amanecer en la sierra.
Y esto es verso:
En el ventanal de Greodes se abren clavetas de platas. (Q. Blanco.)

Alguien dice en prosa:
La aurora se reflejaba en la charca.
Y eso mismo lo ha dicho en verso un poeta de este modo:

La aurora untaba de carne el nervio azul de la charca. (A. Marguerite.)
Hablamos en prosa si decimos:
La guitarra tiene cinco cuerdas.
Lo cual lo ha dicho en verso, así, Federico García Lorca:

¡Oh, guitarra,
corazón mallherido
por cinco espadas!

Ahora otra frase en prosa:
Yo sentí un gran dolor.
Que otro poeta ha dicho en verso de esta manera:

Era mi dolor tan alto
que miraba al otro mundo
por encima del ocaso. (M. Altolaguirre.)

b) Rima consonante:

Nota era un rey que tenía,
un palacio de diamantes,
una tienda hecha del día
y un rebaño de elefantes. (Rubén Darío.)

c) Rima consonante:

—Señora Santa Ana,
¿por qué llora el niño?
—Por una manzana
que se le ha perdido. (Romancero popular.)

III) Ejercicios.

1.ª Jugar a buscar palabras que hagan rima consonante con:

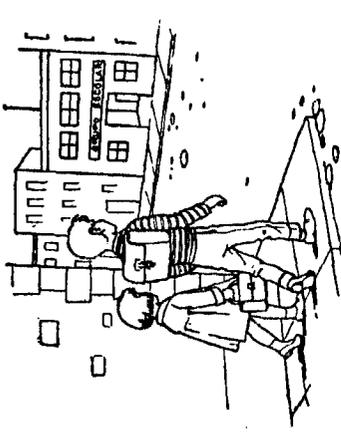
Rana toto estaba
gato cristal corazón
pino perca rosa

2.ª Buscar palabras de rima asonante con estas otras:

perro copa correr
casa mesa bravo
vino perdiz tuya...

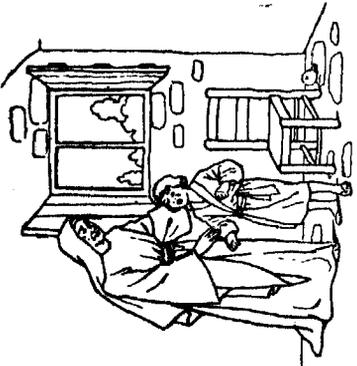
Q. Blanco.

Enseñanza elemental.—Primeros y segundos ciclos.



GRAMÁTICA. Los pronombres personales. La doctrina gramatical a estudiar entre los siete y los diez años es ésta: Las personas gramaticales, o sea las que toman parte en la construcción o a las que hacen abstracción los que hacen formas principales de dichos pronombres; las formas variantes en cada caso y de cada género y el número.

2.ª A los niños de siete años—segundo curso del ciclo primero—se les inicia en el conocimiento de los pronombres personales imitándose a darles las formas primarias. (Yo, tú, él, ella, nosotros, vosotros, vosotros, ellos, ellas.) En el centro del segundo ciclo estas formas se amplían con sus variantes. (Me, te, se, el, lo, los, les, etc.)



LITERATURA. Distinción elemental entre el niño y el adulto.

Prosa.—Mánera corriente de expresar los pensamientos.

Verso.—Modo de decir las cosas con musicalidad y elegancia. Los versos suenan a música como una canción.

El poeta.—Persona que hace versos.

Una poesía.—Serie completa de versos sobre algún asunto.

b) Ampliación del tema para los niños del ciclo 2.º

La musicalidad del verso se debe a una cierta distribución en él de las sílabas y los acentos, que es el ritmo; y a la terminación de cada verso de manera igual o parecida a la de los otros próximos, que es la rima.

Y luego, conocimiento de la rima asonante y consonante. Y de las estrofas de tipo popular: pareado, terceto, cuarteta y redondilla, quintilla y décima.

Orientaciones metodológicas.

Las ideas anteriores—con toda su elementalidad y sencillez—ha de asimilarse al niño mediante un ejemplario amplio y preciso.

Si tus males no tienen remedio, ¿por qué te inquietas? Y si lo tienen, tu inquietud no está en razón. (Proverbio árabe.)

Aquel que sabe hacer el bien y no lo hace tiene pecado. (Apóstol Santiago.)

La boca sin muelas es como un molino sin piedras; y en más se ha de estimar un diente que diamante. (Cervantes.)

Mejor es el buen nombre que muchas riquezas.

Si el cántaro da en la piedra, o la piedra en el cántaro, mal para el cántaro.

b) *Frases célebres.*

Señor: os entrego las llaves de este paraíso. (Boabdil al rey don Fernando, al rendir Granada.)

La Patria está en peligro. Madrid perece víctima de la perfidia francesa. ¡Españoles, acudid a salvarla! (Alcalde de Mástoles, Manifiesto del 2 de mayo de 1808.)

¡Ay de aquel por quien venga el escándalo! Más le valiera dejarse caer en el mar con una piedra de molino atada al cuello... (Jesucristo en el Evangelio.)

c) *Oraciones religiosas. Jaculatorias.*

¡Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo, danos la paz!

Jesús, José y María, os doy el corazón y el alma mía.

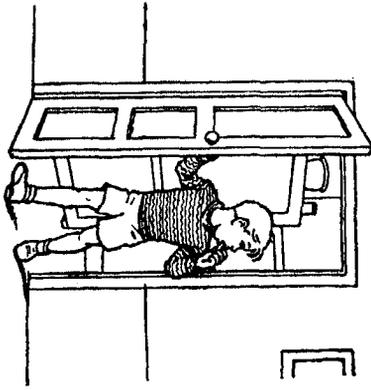
Señor: ¡ten piedad de nosotros!

Jesucristo de mi vida, Con Dios me acunto, eres niño como yo; con Dios me levanto, por eso te quiero tanto con la Virgen María y te doy mi corazón... y el Espíritu Santo.

Bendita sea tu paterna y eternamente lo sea, pues todo un Dios se recrea en tan graciosa belleza.

A Ti, celestial princesa, Virgen Sagrada María, yo te ofrezco en este día alma, vida y corazón. Mírame con compasión; no me dejes, Madre mía.

O. BLANCO.



DRAMATIZACIÓN. I) Tiene el Maestro en los ejercicios de dramatización una gran abundancia de elementos variadísimos para educar la elocución

de los escolares; son ejemplos magníficos de recitación vitalizada y dan a los niños la lección eficaz sobre cómo se puede hacer del hablar un arte que cautiva.

Por esto mismo interesa mucho presentar las dramatizaciones de manera que los niños las esperen con deseo y las realicen y escuchan con alegría e interés.

II) **Orientaciones metodológicas.**

Dos recursos se le ofrecen al Maestro para lograr que las dramatizaciones ganen al niño: la escenificación y el coro hablado.

Al hablar de escenificación no queremos decir tablado, decoración, bambalinas, caracterización y vestuario, sino algo más sencillo y natural, a saber: ordenación de movimientos, gestos, actitudes, voz, tono, modulación de las frases, entradas y salidas en escena...

El coro hablado, introducido en las dramatizaciones que lo admitan, permite que intervengan en ellas todos los alumnos de una clase. Pero eso no es todo, aunque ya es mucho. Acaso lo mejor del coro hablado lo tengamos en la disciplina de las voces, en ese acordar el tono y el

4.º Un modo de proceder para el primer ciclo. El Maestro manda salir a un niño y le pregunta su nombre... Es Carlos. Luego le invita a que diga a sus camaradas que mañana estrenará un abrigo. Lo más seguro es que el niño conteste así:

—*Mañana estrenaré un abrigo...*

Mas el Maestro le arranca el pronombre insistiendo:

—*Pero ¿quién es el que estrenará el abrigo?*

Una vez que el pronombre salta—el niño ha contestado "yo"—lo demás es sencillo. Carlos en lugar de decir su nombre ha dicho yo. Yo, es un pronombre. Y como Carlos es la persona que habla, yo es un pronombre personal de primera persona.

La persona, pues, que habla, si dice algo que ella hace, no dice su nombre: dice yo.

(He ahí un camino para dar al niño las formas primarias de los pronombres personales según su género y su número.)

5.º Un modo de proceder para el segundo ciclo: Uno tras otro, los niños van diciendo correctamente las frases siguientes:

La carta es para yo — La carta es para... Luisa ayuda a yo — Luisa... ayuda. Mi hermana viene a la escuela con yo. — Mi hermana viene a la escuela...

III) **Ejercicios.**

Las palabras *mi, me, conmigo* se refieren a yo. Son, entonces, formas del pronombre personal de primera persona. (He aquí un camino para dar a los niños las otras formas de los pronombres personales.)

Dictar las frases siguientes. Que los niños subrayen luego los pronombres personales y digan a qué persona gramatical hacen referencia:

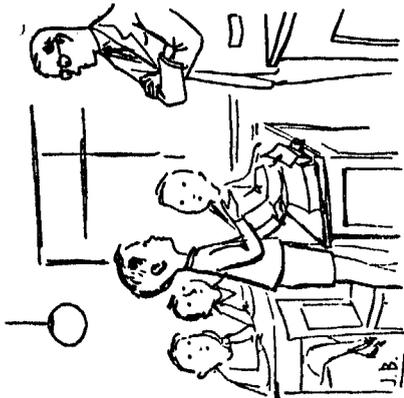
Vosotros llamad que yo os abriere — Dios te salve, María...; el Señor es contigo — A nosotros nos lo dijo Miguel — Ella se lo guardó todo para sí — Juan Falomo, yo me lo guiso y yo me lo como...

2.º *Poner en lugar de los puntos el pronombre personal apropiado:*

A vosotros no ... gustan los churrros — ... acuesto temprano — Luisa y ... pasatis el día en el campo, y Carlota estuvo también con ... Mis primos estuvieron en el cine, pero no ... vi — Si ... viene a felicitarme ... convendré a pasteles — Ramón quiere que juegue con ... en el recreo.

O. BLANCO.

Perfeccionamiento.—Primero y segundo cursos.



I) La Narración como ejercicio de elocución.

Narrar es relatar, contar. Primeramente observar los hechos, comprenderlos y retenerlos. Después contarlos. Fórmula aparentemente primaria, pero

que requiere dotes especiales de observación, de capacidad receptiva, de memoria, de imaginación, de posibilidad de elocución y transmisión.

Practicar la narración en la Escuela es, por una parte, poner en movimiento una serie importantísima de facultades de la vida interior del hombre, y, por otra parte, contribuir de un modo eficaz a la educación lingüística del niño. Al obligar al niño a que cuente ante los demás lo que él ha visto, oído o vivido, le damos, además, confianza en sí mismo, responsabilizamos su personalidad y, sobre todo, afianzamos de una manera fecunda el instrumento imprescindible de la expresión oral.

II) Orientaciones metodológicas.

La narración puede versar sobre recuerdos, experiencias y lecturas de los mismos niños, o bien sobre lecturas o relatos del Maestro. Son estos últimos los que más han de practicarse en el Perfeccionamiento, ya que se trata de hacer, de esa en cuando, ejercicios de los primeros.

de una situación expresiva. Pero aunque ésta se produzca—y de hecho se produce a través de toda la jornada escolar—, lo impráctico, por las desventajas que nos conducen, nos obliga a sistematizar, independientemente, tal ejercicio de comunicación de refranes.

a) Copia por el Maestro en el encerado de tres o cuatro refranes a lo sumo. De ser posible, que giren todos alrededor de la misma idea.

b) Lectura de los refranes por el Maestro y por los niños.

c) Conversación dirigida sobre la clase intencional allí encerrada. En esta conversación se aclararán todos los puntos oscuros, dudosos, difíciles, que se presenten en los ejemplos, su sentido recto y figurado, la ejemplificación en la vida real, etc.

d) Copia por los niños en sus cuadernos, y a continuación, en forma casi esquemática, desarrollo de la idea o intención principal que el refrán haya sugerido.

No estaría de más que los niños, si es que dominan la composición, se inventasen algún cuento real, etc.

teclío en donde el refrán, motivo del ejemplo, tuviese adecuada aplicación.

También se puede estimular a los escolares a que formen colecciones de refranes, recogidos de sus lecturas y de los ambientes en que ellos se desenvuelven.

III) Ejercicios.

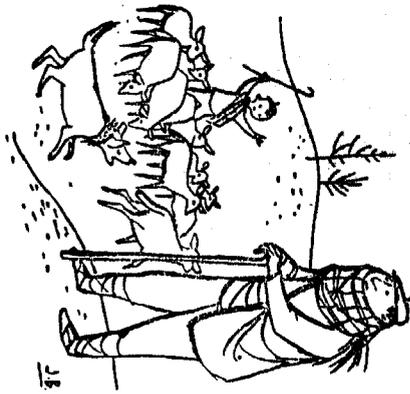
En torno a la idea de practicar el bien, sin pensar en ulterior recompensa, copiad y redactar los siguientes refranes: "Quien siembra vientos recoge tempestades." "Dar limosna, nunca amengua la bolsa." "Haz bien y no mires a quién."

IV) Bibliografía.

- Ronsleurz MARIN, F.: Alguna de sus cuatro lecciones paremiológicas.
- SAVAT, J. M.: "Diccionario de refranes... y frases proverbiales de la lengua española." Madrid, 1922.

A. MEDINA.

Perfeccionamiento.—Primero y segundo cursos.



I) La copia.

Siguan en vigor durante el Periodo de Perfeccionamiento la enseñanza de la Ortografía por el

II) Orientaciones metodológicas.

La copia no ha de ser entendida como un mero ejercicio y cómodo recurso del Maestro para "ordenar" a los niños, sino como un actuar lo pastoso y mecánico, transformándolo en estímulo y ortografía.

Los ejercicios de copia en sus varias modalidades (trazos motivos de dictado, vocabularios ortográficos, frases célebres, refranes y sentencias, etcétera), es un eficaz procedimiento para conseguir el grado de madurez ortográfica que la Escuela puede permitírnoslo. Es un buen instrumento, sablamente manejado, para el comprendiendo las distancias que existen entre la expresión escrita y los sentidos por ella representados. La copia debe, igualmente, contribuir a romper todo lo fatigoso, monótono y, a veces, desconsolador y lento progreso por donde camina la enseñanza de la Ortografía.

uso. La Ortografía por las reglas sería, en este mismo Periodo, el necesario y último complemento de aquella.

complementos son propiamente los "Métodos de copiar".

Los ejercicios de complementación de frases, en sus diversas modalidades, son una excelente preparación para el dominio e inteligencia de estas relaciones que se establecen entre el nombre y los palabras que inmediatamente le acompañan. La relación que ha de quedar bien patente es la adjetiva—de cualidades que se añaden—, que poseen los complementos arriba expuestos. Que si en el primer ejemplo es bien evidente, ya no es tanto para el niño en los dos que siguen. Para aclarar la cuestión pónganse ejemplos en donde las palabras que forman el complemento puedan ser sustituidas por adjetivos equivalentes. Así, "Amor de madre" = "Amor materno"; "honorable con honor" = "honorable honorable"; "arbol sin hojas" = "arbol deshojado", etc.

Conviene hacer ver que no siempre es posible esta sustitución, que el idioma no posee la mayor

ría de las cosas el vocablo pudo y preciso para cada uno de los innumerables complementos cualitativos que se pueden presentar "vaca con vaca", "la casa de mi primo Luis", etc. Pero ha de quedar bien de manifiesto el valor de adjetivos que tienen los complementos "de mi primo Luis" y "con vaca".

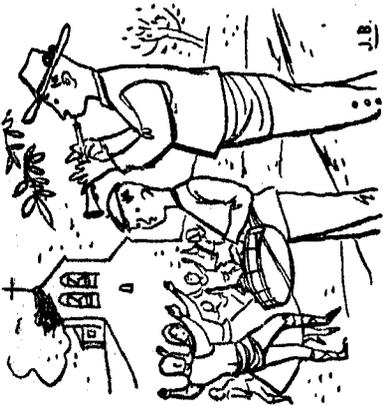
III) Ejercicios.

Al sustantivo "aldea" de la oración que sigue, añádanse las tres clases de complementos que hemos señalado: "La aldea se divierte con sus fiestas" ("La humilde aldea..."; "La aldea de mis padres..."; "La aldea, cuna de mis mayores..."). Amplifíquese los ejemplos variando los complementos.

Distínguense los complementos del nombre en cualquier párrafo literario.

A. MEDINA.

Perfeccionamiento.—Primero y segundo cursos.



I) Los complementos del nombre.

Compárese para ver el sentido de aclaración y precisión que estos complementos agregan al nombre, las dos frases siguientes: "El perro ladra al

camibrante" y "El perro del hortelano ladra al pobre camibrante". Los elementos esenciales de la oración son el sujeto y el predicado. Rara vez en nuestra expresión aparecen como conceptos puros y simples, sino que van acompañados de otras palabras que matizan, amplían, determinan sus significados. A estas palabras que "completan" al sujeto, al predicado, se las llama complementos.

Los complementos pueden ser: del nombre en general y del verbo.

El nombre, sea cual sea el oficio que desempeña en la oración, puede llevar distintas clases de complementos.

II) Orientaciones metodológicas.

Para esta edad es suficiente que, de toda la complejidad que presentan los complementos del nombre, el niño adquiera la noción de los: complementos adjetivados — "montañas nevadas"; complementos en aposición — "Madrid, capital de España".

encias. No será nunca la fría reproducción de algunos gráficos, sino la actividad operante cargada de sugerencias. Actividad encaminada, además de a la prevención y corrección ortográfica, al enriquecimiento del vocabulario infantil, al perfeccionamiento del estilo, a la habilidad caligráfica.

Diversos momentos señalamos en la copia de un texto literario determinado, p. e., bien como copia en sí, o como copia preparatoria del dictado.

- a) Escritura por el Maestro en el encerado del texto previamente ategido, letra clara, legible, bella. Para este período la más adecuada es la redonda vertical (Imagen visual).
- b) Lectura por el Maestro, aclarando, ampliando, señalando las dificultades de todo tipo que el párrafo presente (Imagen auditiva).
- c) Lectura por los niños (Imagen articulada).
- d) Copia en los cuadernos. Dentro del patrón común que supone el modelo, respetemos la personalidad gráfica de cada niño, aunque sea sin per-

mitir que sea culpa, naturalmente, de los errores de la corrección y de la belleza (Imagen motriz). La asociación de estas imágenes es la mejor garantía del éxito en esta amplia enseñanza interseccional que posere los ejercicios de copia.

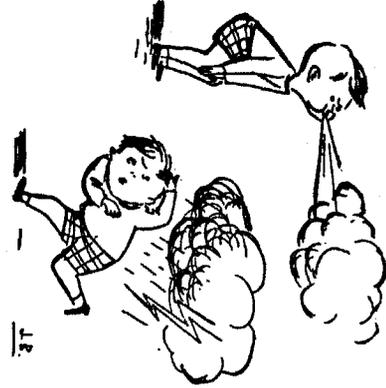
III) Ejercicios.

Aprovechando una lección de Geografía o de Ciencias Naturales, copiad el siguiente texto de Pérez Galdós sobre un rebaño de ovejas.

"Los pastores y zagales acudían a las que andaban de las filas, atrayéndolas con voces y amanzas de palos. Arreaban los balidos; repetían los cencerros con idílica armonía de nacimiento del Niño Dios. Los perros diligentes corrían por los flancos de la comunidad restableciendo el orden y atrayendo a las filas, con ladridos y achuchones, a las ovejas desmanadas."

Sígnense las normas indicadas, y complétese el ejercicio con dibujo alusivo.

A. MEXIYA.



I) Copia-redacción de refranes.

Entre los varios ejercicios de copia que hemos señalado (Vld. ficha III-2) figura la copia de re-

II) Orientaciones metodológicas.

Lo ideal sería ejecutar el ejercicio en función

frases. En un ejercicio éste que permita cambiarlo con una breve redacción. A todos los valores que presenta la mera copia, se puede añadir, aunque todavía sin los amplios vuelos de los ejercicios de redacción propiamente dichos, la posibilidad de que el niño ordene y exprese aquellos estados de conciencia que nacieron en el contacto del refrán motivo del ejercicio. El niño razonará, organizará su propio pensamiento, y lo expondrá visitándolo con las palabras más adecuadas y oportunas.

Añadamos a este papel preparatorio, como de entrenamiento para la redacción, aquel otro en el que, al colocar al niño en contacto con el refrán, lo situamos en los dominios de lo popular nacional, y le obligamos a que indague la idea implícita contenida en la sentencia, con la consiguiente gimnasia de las facultades de evocación y asociación y la entrada en el manejo muchas veces del lenguaje figurado.

Perfeccionamiento.—Primero y segundo cursos.

Cuando se trata de que el niño cuente algunas sucedidos en los que él ha sido actor o testigo, o que resuma sus propias lecturas, lo dejamos en el desempeño de hacer el patrón presentando que supone el relato del Maestro. Es menester, por tanto, ayudarles a vencer la timidez y la inhibición, estimulados a que pierdan el miedo a manifestarse.

Con nuestra persuasión el niño "temperá a hablar". Entonces conseguimos que su exposición siga un orden lógico en la narración de los hechos en el tiempo. Para lo cual, el Maestro sistemará con preguntas iniciales, (¿cuándo?, ¿dónde?, ¿cómo?...), lo que podría ser un relato difuso e inconcreto.

Ya puede el Maestro escuchar. Pero sin permanecer pasivamente del todo. Ni intervención excesiva, que mate el encanto de la espontaneidad del relato infantil, ni tampoco silencio absoluto, que daría por entendido—si es que aparecen—incorrecciones de construcción y defectos elocutivos. La justa palabra vigilante para empujar lo que sea impropio y para asegurar lo que pudiera perderse en disonancias e inconcreencias.

Un resumen hecho por el Maestro, señalando aciertos y deficiencias, será el final del ejercicio.

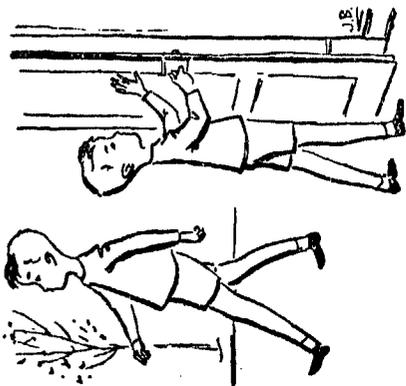
III) Ejercicios.

Que narre el niño lo que ha venido haciendo desde su casa a la escuela.

Cuente el suceso más sobresaliente del último domingo por la mañana. Relate la lectura que más le haya llamado la atención durante la semana.

A. MEXIYA.

Perfeccionamiento.—Primero y segundo cursos.



D) Oraciones transitivas e intransitivas.

La idea del verbo como palabra que nos dice el comportamiento del sujeto, es algo que el niño

debe poseer al llegar al Período de Perfeccionamiento. Nosotros le hemos enseñado ya el papel imprescindible del verbo en las oraciones predicativas y en qué consisten éstas.

Tratemos ahora de imbuir al niño de que el comportamiento del sujeto varía según la acción en que intervienga e el estado en que se habla. Y que las oraciones que expresan tales nuevas situaciones son diferentes en concepción y estructura.

De estas oraciones daremos hoy las "transitivas" e "intransitivas".

II) Orientaciones metodológicas.

Hagamos que un niño ejecute dos acciones, por ejemplo, "cominar" y "cerrar". La realización de ambas será expresada por el Maestro y escrita en la pizarra:

"Juan camina"
"Juan cierra la puerta."

En el primer caso no hay más que un solo sujeto, el agente, el que ejecuta la acción. Con simi-

que la poeta extraño. Lo indispensable: idea base que motivó la composición, y aquellos vocablos e imágenes de más difícil inteligencia.

Si el horario escolar lo permitiese, dictado dirigido por el Maestro.

Todo esto sería las pases previas para el aprendizaje memorístico del texto por el niño, hecho en casa si en la Escuela no es posible.

Después, ya como etapa última, el recitado, con las correcciones individuales que sean necesarias. Recitado natural y elegante, sin sonsonete ni falso tonillo. Ayudándose con la música precisa, pero sólo la precisa. No caigamos nunca en lo desmenzado, en lo ridículo, o en lo cursi. Son niños los que recitan, y no pseudo-actores que declaman.

Y, cuando la ocasión lo requiera, refiérase el recitado. Evitemos en absoluto, y recreemos y apañemos el goce de la creación en labios de los niños.

III) Ejercicios.

Aplicad las orientaciones dadas a esta composición de R. Alberti:

Mi corza, buen amigo,
mi corza blanca.

Los lobos la mataron
al pie del agua.

Los lobos, buen amigo,
que huyeron por el río.

Los lobos la mataron
dentro del agua.

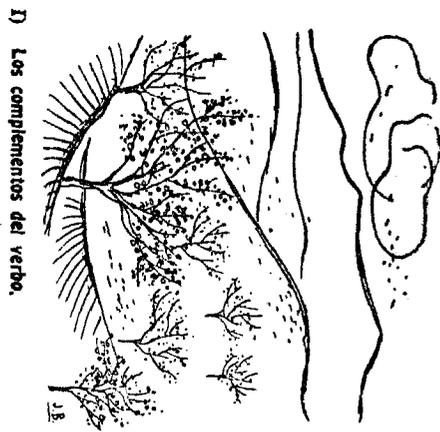
IV) Bibliografía.

BERDIALES, G.: Prólogo a "Nuevo ritmo de la poesía infantil". Ed. Hachette. Buenos Aires.
CHARRIER, Ch.: "Pedagogía vivida". Ed. E. S. tudio. Madrid (s. a.).

MALLO, A.: "El valor pedagógico de la poesía lírica." Rev. Pedagogía. Julio, 1933.

A. MEDINA.

Perfeccionamiento.—Primero y segundo cursos.



I) Los complementos del verbo.

El verbo, al igual que el nombre, precisa gran parte de las veces de palabras que completan de

varias maneras su contenido. Son estas palabras los llamados complementos del verbo.

La noción del complemento directo fue adquirida, aunque allí no diéramos todavía su denominación, cuando habíamos de oraciones transitivas (Vid. ficha VIII-23). Afiancemos la idea, junto con las de los otros complementos verbales: el indirecto y el circunstancial.

II) Orientaciones metodológicas.

Escribais en el encerado: "Juan entrega una limonera a la onocenta en el portal de su casa." El verbo "entregar" es un verbo transitivo. La acción pasa del sujeto "Juan" a la cosa que se entrega, "una limonera". Pero la misma índole del verbo está pluriendo toda vez "algo más", algo sobre quien recoga la cosa dada, en este ejemplo "a la onocenta".

Lo entregado es el complemento directo.—A quien se entrega, el complemento indirecto.

Muchos ejercicios con otros verbos ("dar", "regalar", "enseñar", "comprar", "preguntar", etcétera), para conseguir la exacta comprensión de

III) Orientaciones metodológicas.

La cuestión previa es saber elegir el texto que ha de ser recitado. Nos inclinamos, toda vez en este Período de Perfeccionamiento, por el verso estas que, por la prosa, por lo moderno antes que por lo clásico. Lo lírico y lo épico pueden ser permanentes en porfía, pero no impulsando más lo subjetivo que lo propiamente narrativo.

¿Y dónde poder elegir? Falta, sin duda, buenas antologías de poesías recitables para la infancia, pero más que estas colecciones difíciles de utilizar a veces por el gusto personal de los niños, preferimos que el Maestro hiciese el mismo su selección, mucho más efectiva, puesto que ella sería fruto de sus propias experiencias

vidas y de sus necesidades que la realidad de su

Recorda lo habido escuchando.

Para un Maestro de gusto no debe ser muy difícil espigar poesías para sus niños. Nuestros grandes poetas han dejado, y dejan, delicadísimas composiciones muy apropiadas para la infancia. Y si no, ahí siempre queda la honda y siempre fresca poesía de los trovadores. Lo que sí, y esto ha de quedar bien claro, es que hay que desterrar de nuestras Especies todos esos bollos floridos de poesías para niños, cargados de ingenio, de belleza y de gracia. El niño es niño, pero no es tonfo.

A. MEDINA.



I) Recitación.

La recitación atrae al niño por su musicalidad, por las evocaciones y sentimientos que con ella

se despiertan. Aprovechar este poder de atracción que sobre la mente y el corazón infantiles ejerce el recitado es obtener múltiples ventajas, que la Escuela no puede desdeñar.

Con la recitación hacemos penetrar al niño en el gran patrimonio espiritual que es la Literatura, con el enraigamiento consiguiente al pasado y presente cultural de España. Si son extranjeros los autores que se recitan, se aprende a entender y a amar lo extraño. Que esto es también muy digno de tenerse en cuenta. Aminoramos, y aun rompemos, la timidez y favorecemos el ejercicio de la memoria. El gusto se depura y la sensibilidad se educa. Es un buen sistema preparatorio, por las ideas y expresiones que se retienen, para el aprendizaje de la redacción. Ayuda a corregir ciertos defectos de pronunciación. Auxilia la enseñanza de las diversas disciplinas escolares. Eleva, en fin, al niño desde lo cotidiano y prosaico, impulsándolo a la acción, disparada ya su fantasía.

No sabemos más de cuando con el uso de las preguntas "¿qué cosa?", "¿a quién?", "¿cómo?", etcétera, que se recomendaron para averiguar los distintos complementos verbales. Inducir a equívocas conjeturas. Conocer la estructura del idioma no es adivinar acertijos. Con esta procedencia, la comprensión de la función de los complementos se diluye en lo anterior accidental.

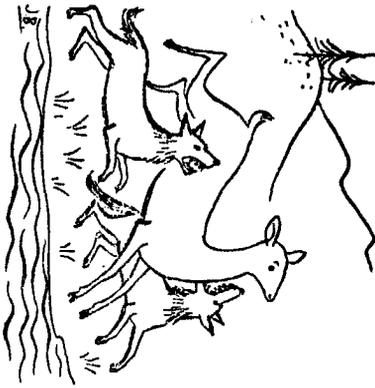
III) Ejercicios.

Señalar los complementos verbales y del nombre, estableciendo las diferencias, en las oraciones: "Sobre la mesa de mi despacho mi hermano puso sus libros." "En este mes han florecido los primeros abedules de las barrancadas." "Adiviné tu ansiedad en la expresión de tu rostro."

A. MORA.

que junto al sujeto directo, estos verbos reclaman sus personas o cosas sobre quienes recae el dolo o provecho de la acción.

Además y yo que en el ejemplo planteado, la acción de "entregar" puede realizarse de una gran variedad de maneras, según el lugar, el tiempo, el modo, el instrumento, la compañía, etc. Las palabras que expresan estas maneras son los complementos circunstanciales. A la "acción" se le "entrega" la "librería" en "el portal de su casa", "de su casa", "poniéndose, como igualmente la clasificación de los complementos circunstanciales, cuya amplia gama, de dificultades desiguales tantas veces, ha de quedar para posteriores y variadas explicaciones. Ahora, sólo la mención simple de los tres complementos verbales.



I) Recitación (continuación).

II) Orientaciones metodológicas.

Para la elección del texto a recitar, sea ver-

so o prosa, clásico o moderno, etc., hemos de atender a su calidad literaria y a su altura moral. Que logre interesar al niño dependerá, más que del texto mismo, de la palabra viva del Maestro. No debe preocuparnos mucho, en principio, que los textos seleccionados escapen a veces a la comprensión infantil. Nuestros fines con el recitado deben ser más ambiciosos: cultivar el sentir y el pensar con ropajes de belleza. No olvidaremos, tampoco, en la elección, la edad, el sexo, y aun los ambientes de los escolares a quienes nos dirigimos.

Una vez en posesión del texto, el Maestro dará una brevísima noticia sobre el autor y la época de la composición, o si es anónimo popular, la significación del pueblo como creador. Luego, leerá entero el texto y sin interrupción. Lectura que ha de hacerse sin énfasis, pero sin vulgaridad de expresión, sin aliteración, entonada y rítmica, con las pausas precisas, orndónica y musical, emborrendose en la emoción que allí puso el autor y persiguir con ella el ajón de transmisión.

A continuación, el comentario. Pero sin escusas. Mantendremos entonces el sugerente misterio

conante la palabra "camisa", unido al sujeto, es suficiente para que la oración tenga sentido completo. Son las oraciones intransitivas. La acción no pasa del verbo. Es como si se quedara en él.

En el segundo caso, en cambio, se necesita "algo" más que complete la acción, y sin cuya existencia la acción no se cumple. Son las oraciones transitivas. La acción pasa, transita del sujeto al objeto que la padece.

Puede ocurrir también que nos falte la cosa padecente, aun cuando el verbo sea transitivo, y entonces la "acción" será intransitiva. Ejemplo: "Juan mira", "Juan lee."

Multitudinamente los ejemplos, de tal modo que quede muy patente que en las oraciones transitivas el sujeto necesita siempre "algo" que reciba la acción por él ejecutada. Y que en las oraciones intransitivas las acciones se realizan sin la presencia del objeto padecente.

Con esto es suficiente. Las variantes que estas

clases de oraciones puedan presentar, serán íntimamente dominadas en lecciones posteriores. Hay que recostar la acumulación de nociones y de reglas, porque en Gramática muy despacio es el camino.

III) Ejercicios.

Ejecutar y expresar, oral y gráficamente, las acciones indicadas en los verbos transitivos "correr", "venir", "entrar", "salir", etc., y en los transitivos "leer", "comer", "decir", "amar", etcétera. Añádase a éstos los complementos necesarios.

IV) Bibliografía.

Laura BRACHERMANN: "La enseñanza de la Gramática." "La lectura" (a. s.) págs. 84 y ss.

A. MORA.



D El Teatro Escolar.

Las representaciones teatrales son uno de los medios más "alegres y poéticos" de que el Maestro

puede valerse para la formación integral de sus alumnos. El Teatro Escolar solamente los límites literarios le quedan estrechos, y su misión se escapa para ser, desde el punto de vista lingüístico, motivo formidable de ejercicios de elocución, recitación, declamación... con aquellos niños que intervienen como actores. Para los que son únicamente espectadores es evidente el papel modélico de los diálogos que escuchan y las sugerencias que se les plantean para la observación y descripción y para todos, pensamos en las conversaciones, narraciones, redacciones, lecturas... que el teatro escolar puede suscitar.

Junto a los valores estéticos y lingüísticos, no echemos en olvido tampoco la ayuda que prestamos al desenvolvimiento de las cualidades anímicas del niño: inteligencia, memoria, imaginación, atención, emoción... Todo entra en actividad y la Escuela entera misma. El espíritu de colaboración se desarrolla: ni un solo niño queda inactivo. Todos tienen algo que hacer durante la preparación y el

De esta manera podemos pasar, siempre que sea posible ayudados con láminas, o con lecturas, o con audiciones de discos, a la división de las Artes.

a) Artes que se conocen por la vista:

Finitura: Colores sobre una superficie, con los que se imita la Naturaleza, escenas humanas, etc.

Escultura: Piedra, madera, metal, etc., en el espacio con las que se imita casi siempre a los seres animados.

Arquitectura: Piedra, madera, metal, etc., con los que se construyen edificios bellos. (Hágase ver el sentido utilitario que tiene la Arquitectura, frente al desinterés que preside la creación de las demás Artes.)

b) Artes que se conocen por el oído:

Literatura: Palabras armónicamente expresadas. Música: Sonidos armónicos medidos.

Ni que decir nos que la explicación del acompañamiento de un esquema es el secreto. Y con abundancia de ejemplos. No vendría mal la presentación de objetos no bellos, para que, como elementos de contrastes, el niño pudiese mejor apreciar la belleza en la obra del arte.

III) Ejercicios.

Conversación sobre un paisaje que los niños conocen.

Redacción acerca de una obra de arte plástica que haya en la localidad.

A. MEDINA.

IX-3

exige del Maestro arte de exposición y gracia transmisora.

Aparte de los valores de diversa índole que la narración tiene en la Escuela (estéticos, creativos, instructivos, etc.), presenta otros, no menos interesantes, de tipo lingüístico. Tales son: la palabra hablada del Maestro tomada como modelo y los ejercicios de elocución y de redacción que de ella se deslizan, al ser la narración recon-

tada por los niños. Cuando el Maestro cuenta los niños son del todo suyos. Los ojos bien abiertos, la mirada atenta, la quietud en los movimientos, la respiración sostenida, son buena prueba de que el momento de la narración es para el niño el tiempo más atrayente de toda la jornada escolar.

(II) Orientaciones metodológicas.

Si el Maestro no posee las condiciones narrador—y esto sería lo ideal—precisamente el texto debe leerse. Si, por el contrario, antes de contar, prepare, también,

LENGUA ESPAÑOLA

Perfeccionamiento.—Primer y segundo cursos.



(I) La narración.

Entendemos aquí por narración la que el Maestro ejecuta ante sus niños. Es un ejercicio que

do de los imitaciones que aparecen, y de la distinción con que son ejecutadas.

Y por último, el momento de la representación. La ansiedad expectante de todos los escolares, fruto de una colaboración sin desmayo será la mejor garantía del triunfo.

Escenificad algún "paso" de Lope de Rueda, por ejemplo: "El sombrero desollado" o "El convidado" o "La tierra de Jauja".

EMILIO R. SADIÁ: "Lope de Rueda. Sus mejores obras al alcance de los niños". Ed. Estudio. Madrid, 1930.

CERVANTES: "Entremeses". Col. Clásicos Ebro. Zaragoza.

RAMÓN DE LA CRUZ: "Sus mejores obras al alcance de los niños". Ed. Estudio. Madrid, 1930.

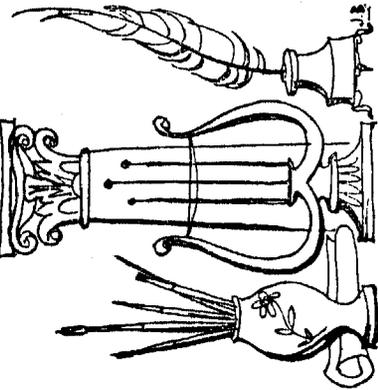
A. MEDINA.

paño, con aprovechamiento de tarimas, de cajas, de mesas, pueden servirnos. Y hasta el telón tampoco es problema porque, al igual que en los tablados de la antigua farsea, no habría inconveniente en suprimirlo.

Igualmente en lo que se refiere al decorado y al vestuario. Lo imprescindible para dar el ambiente preciso a la acción. Al niño no le cuesta ningún esfuerzo sentirse caballero inimitable con su espada de palo y su coraza de cartón.

La preparación del escenario, vestuario y decorados correrá a cargo de los mismos niños. Todos quieren trabajar. Indique tem sólo el Maestro, ayude y supervise. Y que los niños busquen y hagan. El Maestro quedará maravillado.

Perfeccionamiento.—Primero y segundo cursos.



División de las Artes.

Remítimos al Maestro a nuestra ficha número 22, sobre el Arte. Tratemos en la lección de hoy de dejar bien sentada la distinción entre Belleza

Natural y Arte, y de cómo el Arte puede conseguirse de claco maneras diferentes.

II) Orientaciones metodológicas.

Pongamos ante el niño una flor y una buena reproducción de pintura. Ambas cosas agradan y atraen. Sin dificultad alguna abocaremos a la diferencia entre lo "bello" que la Naturaleza nos ofrece espontáneamente, en este caso la "flor", y lo "bello" que el hombre intencionalmente nos revela para deleite y gozo de los que contemplan, en este caso la "pintura". Esto es, lo bello en la Naturaleza y lo bello en el Arte.

Preguntémosle cuál es el sentido que le da a la obra de arte y cómo se le da a la obra de arte. Preguntémosle cómo se le da a la obra de arte y cómo se le da a la obra de arte. Preguntémosle cómo se le da a la obra de arte y cómo se le da a la obra de arte.

incalculable material. Y un Maestro de gusto elevado se le será difícil escribir el mismo fondo representable, dramatizaciones de personas famosas. Siempre que lo hiciera con estilo directo y sencillo, con acción poco complicada pero movida e inquisita, con personajes que desfasen tras sí un un número de curiosidad y simpatía.

El Teatro Escolar abarca desde el hecho histórico, la aventura fabulosa y la vida ejemplar, hasta la anécdota simple que provoca el gacijo. Un teatro como se le ha dicho, que estimule y enriquezca en el niño su sensibilidad, sus aptitudes de conocimientos, sus hipótesis vitales.

A. MORA.

"día grande" de la representación. Y así el Teatro Escolar queda convertido en una fuente constante de conocimientos manuales e intelectuales.

La Escuela se proyecta hacia la calle. Los talleres y amigos se interesan. La Escuela y su ámbito han entrado alegremente en acción.

No, no es tiempo perdido el tiempo que se destina a las representaciones escolares.

II) Orientaciones metodológicas.

La primera cuestión que se nos plantea es la obra a representar. Faltan textos de un buen Teatro Escolar. Pero esto no debe entorpecer al Maestro entusiasmado. En nuestros entornos, en algunas colecciones de cuentos adaptados a los niños, pueden encontrarse momentos de un

LENGUA ESPAÑOLA
Perfeccionamiento.—Primero y segundo cursos.



1) El Teatro Escolar (continuación).
Bleida la obra, se hará el reparto de papeles. Buscaremos los niños hábiles o los tipos que han

de escoger. Cuida mucho el Maestro, una vez designados firmemente los actores que van a actuar como actores, no desdicharse en la elección. El niño se entregó sin reservas al papel que se le había encomendado, y una rectificación tardía del Maestro haría gravemente la sensibilidad del pequeño. Tropiezos pedagógicos que no se podría justificar ni con el mismo éxito de la representación. El Maestro conoce bien a sus alumnos, y está obligado a no dar un paso en falso en estos casos de ensalamiento.

Los ensayos se realizarán, naturalmente, fuera de la jornada escolar. El Maestro dirigirá, corrigiendo defectos de mímica, de elocución, de movimientos y colocación escénica, y aprovechando, al mismo tiempo, lo espontáneo que surta y sea digno de tenerse en cuenta. Escena tras escena, día tras día, en dirección que dependa de las condiciones de la obra, hasta llegar al ensayo general.

No son pocas complicaciones grandes de un ensayo. El fondo de una clase, la galería, el

A. MORA.

esta manera, en ambos casos se evitará la difusión, el embudo, el siseo. Tanto en el relato como en la narración se dará vida a las palabras. En la narración, sobre todo, el gesto y la voz se fundirán con la acción. El Maestro, con su entonación y con su mímica, dará existencia a cada uno de los personajes que intervinieren en el relato.

Estos han de ser, principalmente interesantes. Cortos, sencillos, cortos, fáciles de entender, no real y literalmente dignos. Aparte de los ejemplos y complicados. Demos relatos que provoquen la ría, o que les eleven en la fantasía, o que les comuniquen en el sentimiento. En las historias de santos, de héroes y de sabios, en los cuentos de los grandes creadores: don Juan Manuel, Cervantes, Anderson, Hoffman, Quersant, Foschelli, Mark Twain, W. Disney, Carroll, Barre, Kipling, Fortson, Sánchez Sivera, etc., etc.,

en tradiciones y leyendas populares, encontrará el Maestro un material valioso, variado e inagotable. Terminado el relato, el Maestro resumirá, precisará, condensará en esquema, gracias a sus preguntas, las ideas fundamentales, la acción y los personajes. Conversación, por consiguiente, dirigida, que se completará con la reproducción oral o escrita por los niños del relato que escucharon.

III) Ejercicios.

Nárrate por el Maestro la leyenda de Fernán González, tal como aparece, p. 6., en "Las gentes heroicas castellanas contadas a los niños", de Angel Cruz Rueda, Premio Nacional de Literatura, 1920.

Conversación, por consiguiente, dirigida, que se completará con la reproducción oral o escrita por los niños del relato que escucharon.

Ciencias Físicas

por ANTONIO GARCIA VERDUCH Y JOSE GARCIA VICENTE
Investigadores científicos.

DILATACION

Sabemos que la energía de un cuerpo es su capacidad de producir trabajo y que la energía es de dos clases: potencial y cinética. Ultimamente hemos estado hablando de calor y temperatura. ¿A qué llamamos *calor*? A la energía cinética de las moléculas de un cuerpo, ya sea éste sólido, líquido o gaseoso. Recordemos que molécula de un cuerpo es la menor partícula del mismo que manifiesta todas las propiedades, tanto físicas como químicas, que tiene dicho cuerpo; estas moléculas no están quietas, sino que están continuamente en movimiento. La *temperatura* es una manifestación del nivel térmico del cuerpo, y la existencia de una diferencia de temperaturas nos indica el sentido en que fluye el calor.

Ahora vamos a ver los importantes efectos que se producen cuando añadimos calor a un cuerpo, elevando su temperatura: Cuando calentamos un alambre de hierro hacemos que sus moléculas vibren más energicamente. Así, las moléculas se empujan unas a otras y el resultado es que el alambre se hace mayor: se *dilata*. Podemos demostrar esta expansión fijando un peso en el centro de un alambre de hierro fuertemente sujeto entre dos barras (fig. 1 a) y calentando el alambre por medio

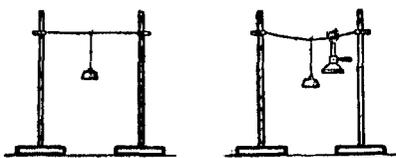


Fig. 1.

de una llama o una corriente eléctrica. La longitud del alambre aumentará, con lo que el peso descenderá un poco (figura 1 b).

Si dejamos enfriar el alambre sus moléculas vibrarán con menos violencia y entonces se contraerá. En resumen: *Añadiendo calor (calentando) a un cuerpo se eleva su temperatura y el cuerpo se dilata; enfriándolo, se contrae.*

Hay muchos ejemplos de expansión y contracción debidos a cambios de temperaturas. Los cables de que pende un puente colgante se dilatan cuando hace calor. Así, el centro del puente colgante que cruza la bahía de San Francisco está metro y medio más bajo en verano que en invierno (fig. 2). Además, si cuando pasamos por un largo puente colgante miramos cuidadosamente la calzada veremos uno o más lugares en los que el revestimiento ordinario está reemplazado por una plancha metálica. Si nos detenemos y fijamos nuestra atención en ello veremos con asombro que debajo no existe ninguna viga del puente, sino solamente espacio vacío: la estructura es realmente discontinua. Si examinamos la discontinuidad en un caluroso día de verano y en uno frío de invierno comprobaremos que el ancho de la hendidura ha variado mucho. (¿Cuándo será más ancha?)

Todos los puentes tienen que construirse teniendo en cuenta la dilatación y contracción a que estarán sometidos; de otro modo pronto quedarían inservibles. Si la estructura descansa sobre pilares en sus extremos, uno de ellos no está fijo, sino que apoya sobre un rodillo o sobre cualquier otro artificio que le permite alterar su longitud cuando

do la temperatura, no ya de la estación, sino del día, aumenta o disminuye.

Un claro ejemplo de dilatación en sólidos es el que ofrece un recipiente de vidrio cuando se vierte bruscamente en él un líquido caliente. Si lo hacemos sobre un vaso de paredes gruesas, seguramente "saltará", se romperá. Esto se debe a que las capas de vidrio de la superficie interior se calientan antes que las de la superficie exterior. La diferente dilatación de ambas provoca la rotura del vaso. Por el contrario, es más difícil que "salte" un vaso de paredes delgadas, puesto que todo el vidrio se calienta rápidamente y se dilata por igual. En la actualidad se emplean algunos vidrios para construir utensilios de cocina que pueden calentarse sin riesgo alguno. Se trata de vidrios de composición especial que apenas se dilatan por la acción del calor y gracias a ello soportan perfectamente los cambios bruscos de temperatura.

La dilatación de una varilla de metal se puede demostrar con facilidad montando el siguiente experimento (fig. 3). Tomemos una varilla de metal y coloquemos uno de sus extremos sobre el canto de una lima triangular colocada sobre un bloque de madera. El otro extremo apoya sobre un alfiler colocado encima de una lámina de vidrio que, a su vez, descansa en otro bloque de madera. Atravesado por el alfiler y resbalado hasta su cabeza colocamos un palillo de dientes o una tirita de cartulina que actuará de fiel. Al calentar la varilla con la llama de un mechero de gas o alcohol el metal dilatarse y hará rodar al alfiler, con lo que el fiel se moverá en forma claramente visible. Al enfriar, el fiel vuelve a su posición primitiva.

Más que nunca, en una civilización en la que dominan despóticamente la técnica y la eficacia, el educador debe preocuparse por desarrollar en el niño esta necesidad, esta inquietud hacia lo bello. ¿Peligro de desadaptación?—se objetará—. En un sentido, sí; pero desadaptación saludable y necesaria. Porque el niño tiene derecho a la ciencia, se le enseña a leer, aunque su familia sea analfabeta, y no obstante los riesgos que ello supone: el progreso humano lo exige. ¿Es menos esencial el derecho a la belleza? Y la alegría de contemplarla ¿es más artificial que la alegría de conocer?

(Padre A. Rey-Herme: *Mentalité "religieuse" et perspective pédagogique*, Tequi, Paris, 4.^a edición, págs. 78-79.)

Las conversaciones de Jesús con las gentes tienen un aire siempre franco, simple, natural. Todas están llenas de imágenes de la vida real, la que ven sus ojos: la mujer que pone la levadura en la masa, la siembra, la pesca..., con preferencia hacia los símbolos de lo sólido, duradero: la roca, la piedra angular.

A través de estas imágenes, el alma de su alma se expresa libremente, con una maravillosa frescura. No es que Jesús vea cosas distintas de las que ven sus contemporáneos, sino que las ve de modo diferente y como en su pureza original. Sobre ellas dirige una mirada limpia y nueva, que capta, como con una especie de familiaridad innata y tierna, su significación última—la de los lirios del campo y las aves del cielo—, signos privilegiados de la Providencia del Padre...

(Frédéric Bertrand, S. J.: "Que votre parole soit: Oui, oui; Non, non", en "Pédagogie, Education et Culture", janvier 1960.)

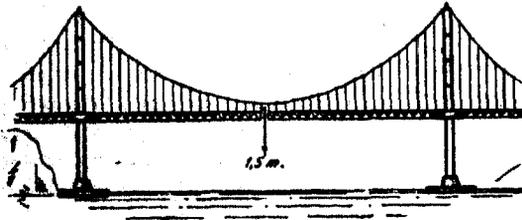


Fig. 2.

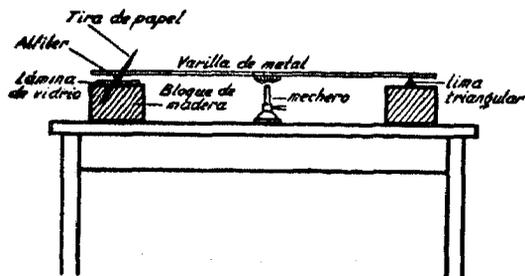


Fig. 3.

Igualmente podemos hacer la experiencia siguiente. Si tenemos una bola de hierro (fig. 4) que justamente puede pasar por un anillo del mismo metal, cuando la calentemos no podrá pasar a través del anillo. Si calentamos también el anillo, éste se dilatará a su vez hasta permitir de nuevo el paso de la bola. Esta segunda parte del experimento nos demuestra que, cuando el anillo se dilata, el tamaño del espacio que delimita aumenta.

También los gases y los líquidos se dilatan. Que los gases lo hacen ya lo hemos comprobado en el termómetro de Galileo a que nos referimos en la última lección. La dilatación de un líquido la podemos ver si disponemos de un pequeño matraz provisto de un tapón atravesado por un tubo de poco diámetro (un picnómetro puede servir perfectamente para este fin). El tubo lleva adosada una tablilla en la que se ha marcado una escala arbitraria (fig. 5). Se llena el frasco de alcohol y se enfría fuertemente, observando hasta qué división de la escala llega el alcohol dentro del tubo. Se lleva luego a una vasija que contiene agua caliente y se observa que el nivel del alcohol primero desciende algo. Esto se debe a que el matracito es lo que antes se calienta y, por tanto, es lo que primero se dilata. Luego dicho nivel empieza a subir, llega hasta la división de la escala en que se encontraba al principio y después la sobrepasa en mucho, lo que nos hace ver que el alcohol se dilata mucho más que el recipiente que lo contiene.

El agua presenta un comportamiento muy curioso con respecto a su dila-

tación. Entre 0° C y 4° C el agua se contrae al calentarse. Un sencillo experimento nos demuestra esta forma de comportarse del agua. Se toma un frasco con una tubuladura en su parte inferior (una torre de desecación de gases servirá perfectamente para este fin). En la tubuladura se coloca un tapón atravesado por un tubo de muy pequeño diámetro doblado en ángulo recto y sujeto a una tablilla que, como en el experimento anterior, tiene marcada una escala arbitraria (fig. 6). Se llena completamente el aparato con agua teñida con unas gotas de tinta y enfriada a 0° C. Basta tenerla al-

gún tiempo dentro de hielo. En la abertura superior existe un termómetro

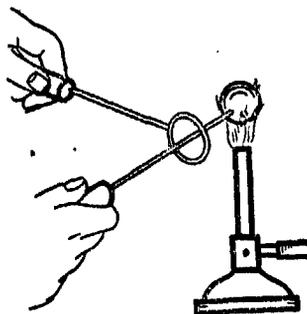


Fig. 4.

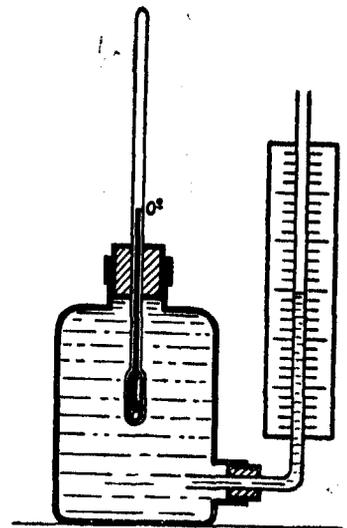


Fig. 5.

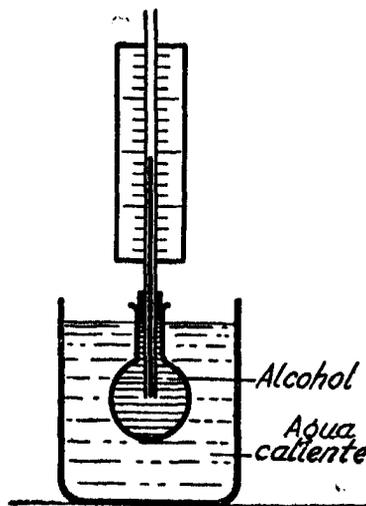


Fig. 6.

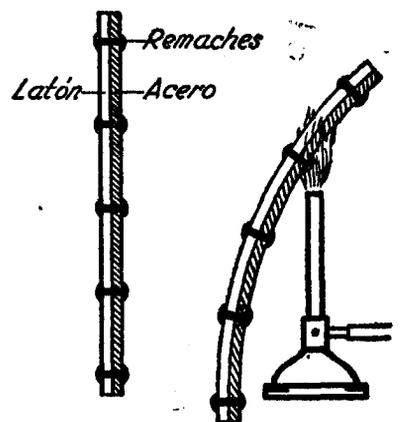


Fig. 7.

Lo que entonces necesitan los niños, como continuación de su aprendizaje doméstico del idioma, es seguir conversando en la escuela tan libre y espontáneamente como lo hacían en su casa; y para ello—porque, si no, sería imposible—seguir oyendo hablar a la Maestra en el tono materno, en ese tono jovial e insinuante que ha acariciado tantas veces sus oídos y que los ha tenido a veces suspensos horas enteras.

(JOSE DE CASO: *La enseñanza del idioma*. Librería Baxtinos. Barcelona, 1889, pág. 22.)



Fig. 8.

ferente grado de dilatación de los cuerpos. Por ejemplo, si se remacha una cinta de latón a otra de acero (fig. 7 a), al calentarlas, como el latón se dilata más que el acero, la doble cinta se curvará (fig. 7 b). Este conjunto latón-acero es lo que corrientemente se llama un *bimetal* y tiene numerosas aplicaciones: el termómetro bimetalico de la figura 8 es uno de ellos. Cuando la temperatura aumenta la espiral bimetalica se desenrosca y mueve la aguja sobre la escala.

Ciencias Naturales

por MARIA PAZ LOBATO DIEZ
Catedrática de Escuela del Magisterio.

ANIMALES QUE PODEMOS ESTUDIAR EN EL INVIERNO

A los animales también les afecta el invierno, y no todos son visibles en esta época.

Repasemos la escala animal y veamos qué especies encontramos para poder observar.

Entre los *invertebrados*, no siendo los que nos traen del mar (mejillones, almejas, calamares, pulpos y algunos crustáceos), son difíciles de encontrar. ¿Por qué? En el agua las variaciones de temperatura son lentas, en nuestras latitudes el mar nunca se hiela y las aguas continentales sólo en superficie, y no siempre; en el medio terrestre la temperatura llega a ser tan baja en invierno que la organización de estos animales no está preparada para soportarla, y algunas especies mueren después de dejar sus huevos, de los que nacerán nuevos individuos en la primavera; otras se esconden en lugares resguardados del frío, entre la hojarasca, debajo de piedras, bajo la corteza de los

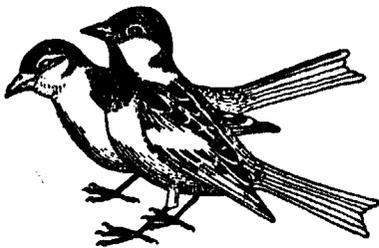


Fig. 1. Gorrión común.
Primer término: macho.
Segundo término: hembra.

árboles o enterrados en el suelo. En el grupo de los insectos, tan abundante en verano, es donde más se nota la

falta, y sólo en los días soleados se atreve a salir alguno. Observad un hormiguero y una colmena. Los caracoles de las huertas guardan su cuerpo dentro de la concha y cierran la abertura de ésta con una substancia que segrean y que se endurece en contacto con el aire.

Pasemos al grupo de los *vertebrados*.

Los *peces*, por vivir en el agua, como ya hemos visto, están protegidos contra los cambios bruscos de temperatura. Podríamos conseguir algún pez vivo (se venden en floristerías y pajarerías) y cuidarlo en un acuario, pecera o vasija similar para poder observarlo en sus movimientos, en su respiración (cómo el agua entra por la boca y sale por la abertura del opérculo). Si fuera imposible conseguir un pez vivo compramos algún pescado y observemos todos los detalles posibles de su morfología; comparemos varios tipos de peces; por ejemplo, una sardina con un lenguado, con una raya, etc.

No encontraremos ni *anfibios* ni *reptiles*. ¿Por qué? Se les llama, junto con los peces, vertebrados de *sangre fría*, lo cual no quiere decir que su sangre esté fría, sino que su temperatura varía con la del ambiente; si éste es muy frío se les hace imposible la vida. Estos animales, cuando empiezan los días frescos ya buscan lugares abrigados y húmedos en los cuales conservan mejor el calor, y allí permanecen todo el invierno *aletargados* sin alimentarse, viviendo a costa de las reservas acumuladas en el buen tiempo, principalmente en forma de grasa. Por esto los anfibios y reptiles son más abundantes en las zonas cálidas y húmedas, donde durante todo el año pueden vivir a gusto.

Si encontramos, sin embargo, *aves*, aunque no tantas como en el verano, pues ya sabemos que muchas marchan

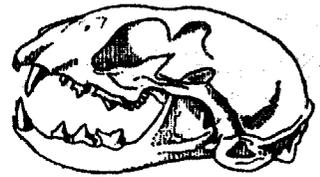


Fig. 2. Calavera de gato.

hacia el Sur en busca de buenas temperaturas y, como consecuencia, de abundancia de alimento; otras, en cambio, vienen de los países del norte de Europa en otoño y marchan en primavera. Pero algunas se quedan siempre con nosotros soportando todos los cambios de estación. Entre éstas se encuentra el *gorrión* (fig. 1); dediquémosle, por tanto, una especial atención. Fijémonos en la forma de su cuerpo, su pico, color de sus plumas, sus patas, su manera de volar, de moverse sobre el suelo, su alimentación y en general, su manera de vivir. A partir de él podemos estudiar otras aves por comparación, estableciendo parecidos y diferencias. También se puede dedicar alguna atención a las aves de corral, con las que contamos en todo tiempo.

En cuanto a los *Mamíferos*, los hay que se desplazan como consecuencia del cambio de estación, pero sus desplazamientos nunca son tan importantes como entre las aves. Algunos se esconden protegidos contra el frío, con un verdadero sueño que dura todo el invierno; en nuestro país lo hace el erizo. El armiño cambia su pelaje pardo por el blanco, quedando negro el extremo de la cola (recordad los mantos reales, blancos con manchas negras.) Como consecuencia de las grandes nevadas algunos animales que generalmente viven alejados de las poblaciones se acercan a ellas y pueden ser incluso cazados; uno de estos casos nos podría proporcionar alguna lección ocasional. Sin esperar a esto contamos con los animales que viven próximos al hombre, como el gato, el perro, el caballo, la oveja, el cerdo, el conejo etc.,



Fig. 3. Calavera de perro.

entre los que se encuentran representados los principales grupos de mamí-

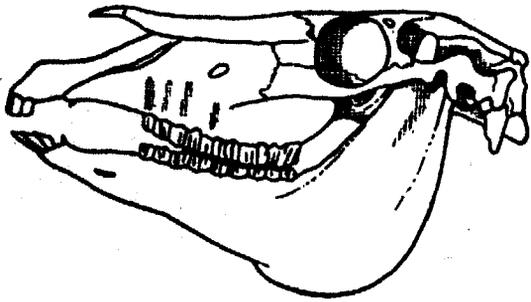


Fig. 4. Calavera de caballo.

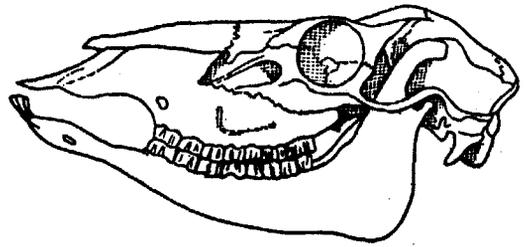


Fig. 5. Calavera de rumiante.

feros. Aunque nos parezcan de sobra conocidos fijémonos bien y establezcamos, como ya dijimos en las aves, diferencias y parecidos. Hay dos caracteres que nos servirán perfectamente para distinguirlos: su dentición (figs. 2, 3, 4, 5, 6) y la manera de apoyar sus extremidades en el suelo (según apoyen la planta, los dedos, o solamente el extremo de éstos, y el número de ellos que apoyen) (fig. 7.) De estas dos cualidades deduciremos su régimen alimenticio y su velocidad en la carrera.

En aves y mamíferos la protección contra el frío consiste en la temperatura constante de su sangre (*sangre caliente*), independiente del medio ambiente (aves, 42; mamíferos, de 30 a 40°), y la protección contra la pérdida de calor mediante plumas o pelos que cubren su cuerpo, entre los cuales se conserva una masa de aire que aísla el cuerpo del exterior.

El hombre, como mamífero que es, tiene también una temperatura constante, pero su cuerpo no está bien protegido, por lo que en este tiempo se cubre con tejidos, principalmente de lana, y en algunas ocasiones con masas de pluma (edredones, sacos de dormir en campaña) y pieles.

Podemos hablar con este motivo de la utilidad de las pieles para el hom-

brejas y los armifios, que vive en América del Norte, pero que actualmente se ha aclimatado en otros países. En España ya existen granjas de aclimatación.

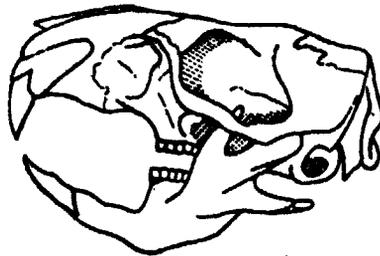


Fig. 6. Calavera de roedor.

El astracán es la piel de corderos de raza karakul, recién nacidos o de muy pocos días después de su nacimiento,

lo que da lugar a las diferentes variedades y precios. Esta raza procede del sudeste de Rusia, en las proximidades del mar de Aral, y se ha aclimatado en muchos países, entre ellos España. Tanto en el caso del visón como en el astracán la dificultad en la cría de estos animales y el pequeño tamaño de pieles encarecen extraordinariamente su coste.

BIBLIOGRAFIA

- Para el desarrollo de las cuestiones propuestas hay dos libritos, que existen en casi todas las escuelas:
 PALAU VERA, J.: *Estudio experimental de algunos animales*. Seix & Barral Hnos., Sociedad Anónima.
 BALLVÉ, A.: *Las maravillas de los animales*. Seix & Barral Hnos., S. A.
 Y para quien sienta curiosidad por los corderos que proporcionan el astracán hay un folleto del Ministerio de Agricultura:
 FONT TOLEDO, S.: *La raza karakul*.

EDUCACION FISICA FEMENINA

por SAGRARIO PRIETO
 Profesora de Educación Física.

PARVULAS.

(cuatro a seis años)

Consejos para el desarrollo de una clase.

Despliegue y cambios.

La alegría y dinamismo será lo que predomine en todo momento, pero dentro de un orden. Es necesario que poco

Se designará un sitio para cada niña teniendo cuidado que se coloquen siempre en el mismo, con separación suficiente para que puedan ejecutar los movimientos con holgura. No deben hacer los ejercicios fijas en un lugar, evolucionarán por donde quieran, pero cuando se diga que vayan al sitio hay que acostumbrarlas a que rápidamente se dirijan a él, hasta que se ordene otra cosa. Para conseguirlo es preciso bus-

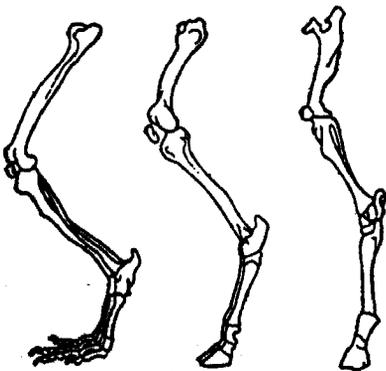


Fig. 7. Esqueleto de la extremidad.



figura 1

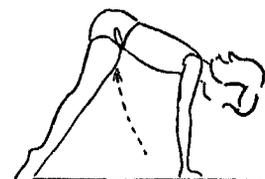


figura 2

bre, e incluso de las pieles de lujo (zorro, visón, astracán).

El visón es un pequeño animal carnívoro, del mismo grupo que las coma-

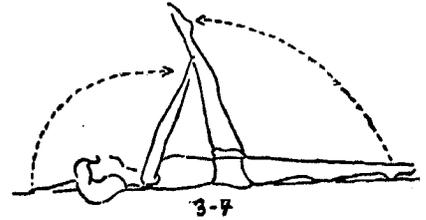
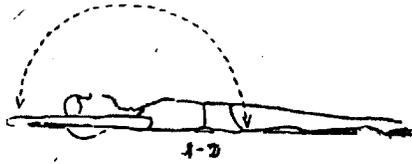
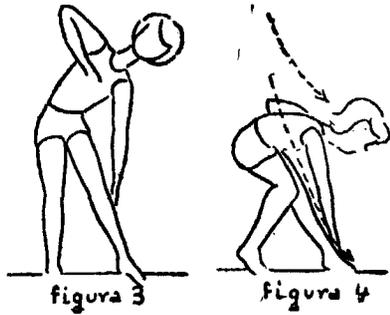
a poco, sin rigidez, con naturalidad, inculcar en las niñas una disciplina voluntaria.

car el estímulo, la competición, etcétera, destacando la columna que antes se forme y en silencio.

Ejercicios para esta edad.

Gato.—Flexión completa de piernas, manos apoyadas en el suelo (fig. 1); extensión de piernas, al mismo tiempo dirán miau... miau... (fig. 2).

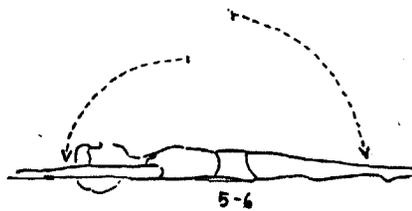
Serrar.—Flexión tronco lateral, mano apoyada sobre la rodilla, la otra en la clavícula (fig. 3); flexión tronco adelante, diciendo siii... siii... (fig. 4).



**ENSEÑANZA ELEMENTAL.
(siete a diez años)**

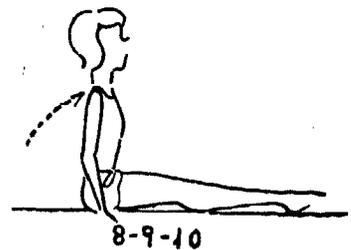
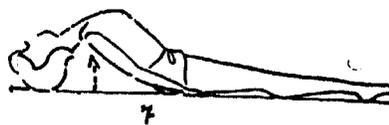
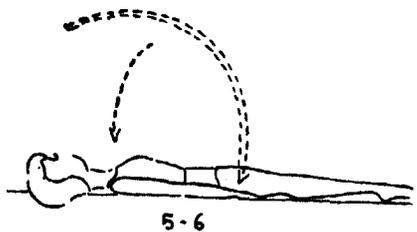
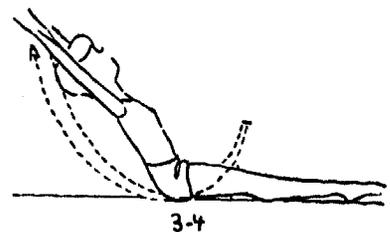
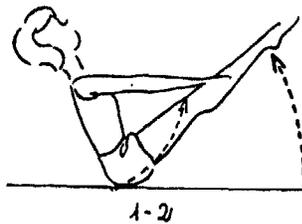
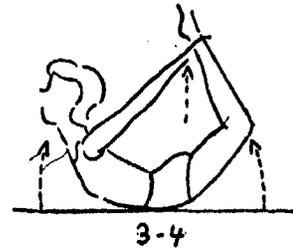
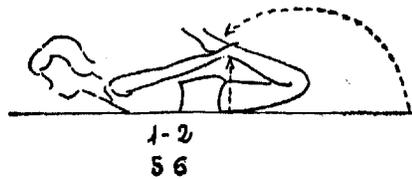
Ejercicio de tronco (abdominal).

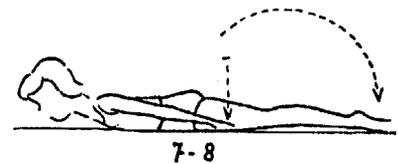
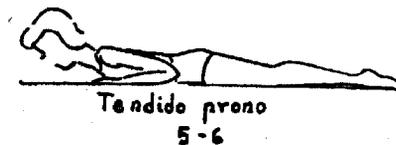
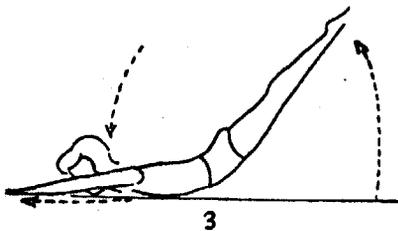
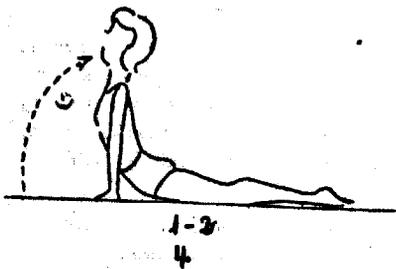
Tendido.—Brazos arriba (por frente) (1-2); elevación pierna izquierda y brazo derecho frente, mano toca la pierna (3-4); descender (5-6); repetir alternativamente.



Ejercicio de tronco (abdominal).

Sentada escuadra.—Elevación piernas y brazos frente (1-2); desender piernas, oscilación brazos (por abajo) arriba, inclinación tronco atrás (3-4); desender tronco y brazos (por frente) (5-6) elevación del tronco dejando apoyada la cabeza (7); continuar la elevación hasta sentado escuadra (8-9-10). Repetir.





Ejercicio de tronco (dorsal).

Tendido prono, manos apoyadas suelo altura hombros.—Extensión brazos, flexión tronco atrás, cabeza alta (1-2); descender tronco, brazos oblicuo arri-

ba, elevación piernas atrás (3); descender piernas, elevación tronco flexionándolo atrás, manos apoyadas altura hombros (4); descender tronco (5-6). Repetir.



por **RAFAEL CHAVES**
Profesor de Educación Física

Tercer período: (trece a catorce años).

Ejercicios utilitarios y de aplicación general.

DURACIÓN: Cuarenta minutos.
ALUMNOS: Treinta.
LUGAR: Pradera y campo abierto.
MATERIAL: Un coche ligero (camioneta o carro), dos bastones y dos balones médicos.
TRAJE: De deporte o el de campamento.

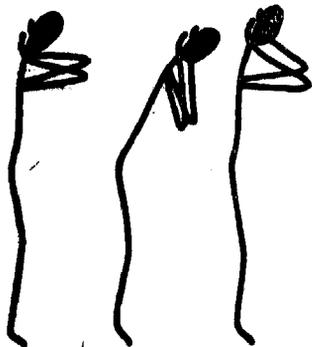
- 2.º Carrera: Marcha a correr en círculo; por pitadas aceleradas para rebasar al jugador que va delante (alternando con la carrera normal).
- 3.º Brazos: Elevación y descenso con resistencia.
- 4.º Tronco: Empujar por los hombros.
- 5.º Piernas: Salto de la carpa.
- 6.º Brazos: Pulso.
- 7.º Tronco: La campana.
- 8.º Piernas: Apoyados por la espalda, ponerse de pie.

II. Ejercicios utilitarios libres.

Grupo 1.º Un tercio de la clase (diez minutos).

Ejercicios de fuerza.

- a) Sacar un carro o coche de la cuneta.
- b) Levantar por la parte trasera un coche ligero.
- c) Arrastrar un carro o coche no muy pesado por terreno blando.



I. Ejercicios posturales y localizados (siete minutos).

1.º Ejercicios posturales: Dorso redondo. Abdominal.



Grupo 2.º Un tercio de la clase (diez minutos).

Ejercicios de agilidad:

- a) El buscapiés.
- b) Franqueamiento dorsal.
- c) Paso de obstáculos naturales.

Grupo 3.º Un tercio de la clase (diez minutos).

Ejercicios de velocidad:

- a) Carrera suave con aceleraciones.
- b) Salida de velocidad.
- c) Juegos de relevos en hileras.

III. Ejercicios finales (tres minutos).

- 1.º Marcha lenta.
- 2.º Marcha en formación cantando.

NOTA.—Debe seguirse el método de "concursos múltiples", que supone la práctica de varias especialidades, entre las cuales se promediara el tiempo disponible, cambiando cada diez minutos. Los ejercicios de endurecimiento y resistencia se practicarán al final.

Ejercicios rítmicos de aplicación.

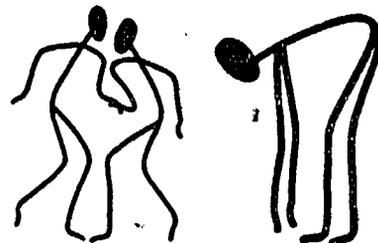
Gimnasia educativa.

FASE FINAL

- 1. Formación en dos hileras, alineación en filas con un brazo en cruz y numerados de a cuatro.
- 2. Marcha con giros sobre la marcha, en bloques de a ocho con independencia unos de otros, en competición.
- 3. Abrir hileras de salto, a caer en flexión de piernas. Y desplegar de salto a firmes.
- 4. Una carrera sin formación, de 20 a 30 metros, y formar desplegándose.

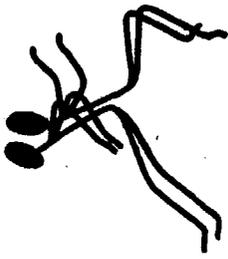
FASE FUNDAMENTAL

- 5. Pierna en diagonal adelante con

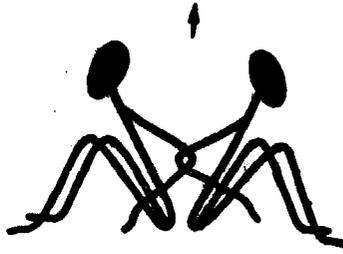


manos a los hombros. De puntillas y brazos en cruz; flexión de piernas con manos a las clavículas; deshacer la flexión con brazos en cruz; volver a la posición. Cambiar de pierna en diagonal y repetir.

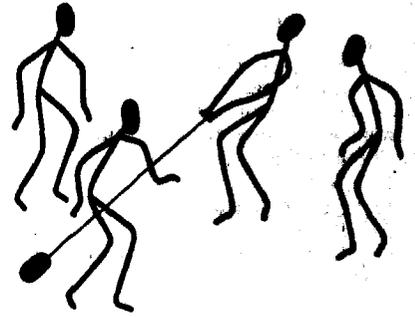
6. Formación en un círculo cada hilera. Sentados en escuadra los números pares, y agarrados por las muñecas de los demás en círculo, suspensión inclinada adelante. Cambiar.



7. Mano izquierda a la espalda y brazo derecho arriba. Presión de brazos atrás y oscilación de pierna atrás. Cambiar.



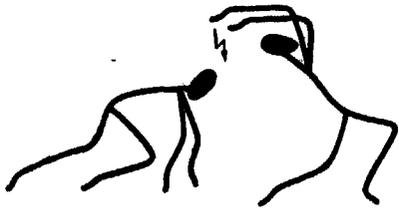
cuatro pasos y cuatro sin golpear. Carrera libre (veinte segundos), en la misma forma. Marchas calmantes.



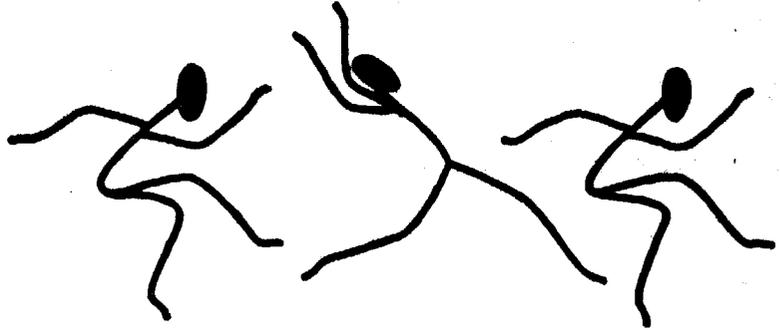
Juegos predeportivos.

TIRO AL CUADRO.—Juego de destreza, coordinación y potencia de lanzamiento. Supone mediana intensidad de trabajo

11. Sentarse en escuadra (1-2). Le-



8. Posición de equilibrio, con manos a las clavículas. Media vuelta girando sobre las puntas de los pies y brazos sobre en cruz. Volver a la posición. Muy lento.

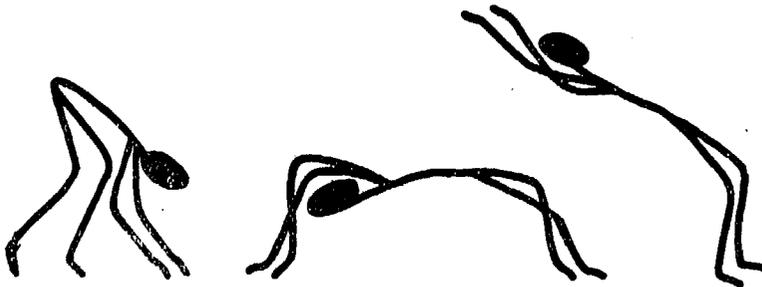


vantarse de la misma forma. Repetir.
12. Mano izquierda a la cadera y brazo derecho arriba. Flexión lateral del tronco a la izquierda. Cambiar (cuidando la respiración).

muscular y tiene aplicación predeportiva a balonmano y baloncesto.

Debe utilizarse para su práctica un balón de mano unas veces, y otras, uno de cesto, así como uno o dos rectángulos, marcos de madera, sujetos a un poste, sobre el que giran (o pintados sobre una pared) y que se fijará en tierra, o un aro colocado también sobre un poste (ver el croquis) en el centro de una línea de dos a siete metros de longitud. Con centro en el poste se marca un sector circular con radio de dos, cinco o siete metros.

Los jugadores, en número variable de siete o catorce, se sitúan ante la línea de trazos límite del sector circular, divididos en dos bandos—blanco y azul—; entremezclados alternativamente, se pasan el balón de uno a otro jugador, y a la voz de "¡blanco!" o "¡azul!", que dará el maestro o instructor, el jugador del color anunciado que tenga el balón intenta hacerlo pasar por el arco o rectángulo, con lo cual, de lograrlo, tendrá su equipo un tanto a favor. De anunciarse el color y el jugador de este que en aquel momento



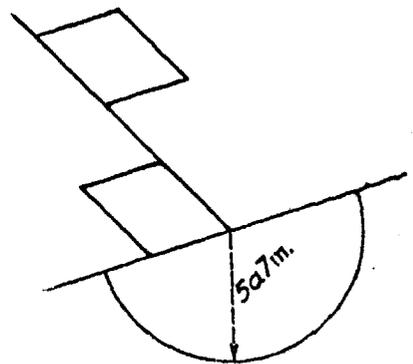
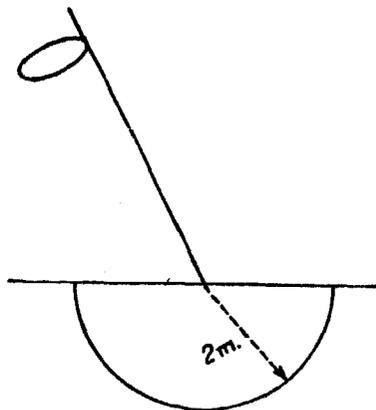
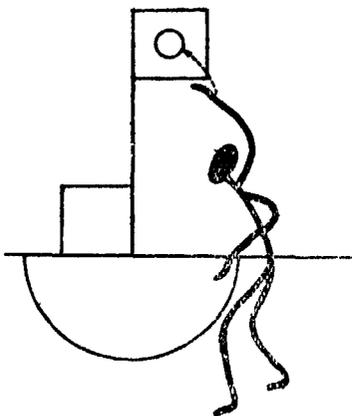
9. Piernas abiertas y cerradas de salto: varias veces seguidas.

10. Marcha libre durante treinta segundos, en bloque de a ocho o dieciséis alumnos, volviendo a la formación en marcha normal. Repetir golpeando

FASE FINAL

13. Marcha y carreras laterales cortas en forma de juego. (En formaciones numerosas, tantas como hileras).

14. A juicio del profesor.



tuviese el balón, lo lanzará a otro o lo dejase caer, perdería el derecho a lanzar, y se repetiría la iniciación del juego en la forma prevista. Cada vez que el balón pase por el aro o rectángulo se gana un punto a favor del equipo a que pertenece el jugador que lo hubiera logrado.

Faltas:

- a) Quitar el balón.
- b) Pisar la línea límite o el círculo.
- c) Lanzar el balón intencionadamente contra un jugador.

Sanción: Lanzar el balón a un me-

tro de la línea límite del área sin oposición de ningún contrario.

Variantes: Marcar un sector cuadrado de 10 X 10 metros, sobre el cual se sitúa el dispositivo que veréis en el croquis, y el balón se lanza, por el que dirige el juego, contra el centro (en la iniciación o saque del mismo), y los dos equipos se disputan su posesión. En este caso el balón se habrá de quitar con una mano, y abierta ésta, no se podrá retener más de tres segundos ni dar más de dos pasos con él.



Iniciación Político-social

DEPARTAMENTO DE FORMACION DEL FRENTE DE JUVENTUDES

Deseamos que estos guiones se adapten cuanto sea posible a la realidad escolar, para la que son destinados; no pretendemos el montaje de ningún monumento didáctico, solamente buscamos facilitar a los Maestros, al tiempo que la esencia del espíritu que pretende llevar la Delegación de Juventudes hasta la entraña misma de todos nuestros escolares sin distinción, un esquema de lección viable, tal cual se expone, y que en cualquier momento puede ser adaptado o enriquecido por el Maestro de acuerdo con las peculiaridades de la unidad escolar que regenta.

Todas las lecciones van estructuradas de acuerdo con unos momentos o pasos, cuya duración queda a libre iniciativa del docente; etapas que responden a una concepción substancialmente universal del aprendizaje. *Relacionar* la situación presente de la lección con los contenidos y experiencias de los alumnos a fin de insertar lo nuevo sobre bases firmes al tiempo que sirve de exploración. *Sugerir* y presentar de manera interesante, más psicológica que lógica, los elementos de los nuevos contenidos. *Sistematizar*, atar, recoger un haz breve, pero fundamental, de conclusiones elaboradas, si es posible, con los mismos niños o, al menos, con su cooperación. *Aplicar* en normas de vida o hábitos de respuesta tales adquisiciones. *Memorizar* en el vehículo de una frase o consigna operante.

Escolares de seis a ocho años.

Sugerir.—El siguiente episodio histórico:

Entre los viejos cañones que artillaban la fortaleza inglesa del Peñón de Gibraltar había uno con el nombre español del granadero Martín Álvarez, dedicado a su memoria ejemplar por orden del Almirante Nelson. En los primeros años del siglo XIX se dirimía en frecuentes encuentros y combates navales la pugna entre las Armadas británica y española, que luego habría de decidirse en Trafalgar.

Ahora, una ocasión de tantas, se enfrentaba un navío español con varios enemigos que le asaltan al abordaje; a la popa de nuestro barco la bandera, y al pie, firme, impenetrable, Martín Álvarez; su misión única defender hasta la muerte aquella bandera. Sobre la cubierta desmantelada van cayendo muertos los defensores españoles; sucesivas oleadas de marinos británicos esmaltan con sus chaquetillas rojas aquel despojo flotante; sus cantos de victoria llegan hasta los oídos de Nelson, que desde la nave capitana ha dirigido el asalto. La bandera bicolor aún permanece izada en el buque español.

Nelson manda transmitir una orden: ¡arriar esa bandera! Hasta la toldilla de popa ascienden grupos de marinos ingleses para abatir aquella bandera que entienden vencida; piensan que no hay un español vivo sobre cubierta. Pero hay uno, Martín Álvarez, cuya hora ha llegado. Su fuego granado da cuenta de sucesivos asaltantes que van amontonándose sin vida, se multiplica buscando el mejor ángulo de tiro, renuévase el ataque y con él la furia del defensor que llega a infundir pavor a los contrarios. Agotada la pólvora utiliza su mosquetón a guisa de maza. La bandera no se arria. Nelson se impacien-

ta y exclama: ¡Iré yo a arriar ese bandera! En tanto Martín Álvarez lucha abatiendo enemigos a golpes de su improvisada maza, que reduce a astillas, al tiempo que recibe incontables heridas; en un esfuerzo supremo arrebató la espada a un oficial inglés y le atraviesa de tan fuerte estocada que estoque y capitan quedaron clavados en el mamparo; al intentar desclavarla, Martín Álvarez sólo retiraba ya el muñón sangriento de su brazo seccionado por el bache de abordaje enemigo, mientras que diez relámpagos de acero cruzaban ante su vista mordiendo su carne de modo definitivo.

Con el último aliento del granadero un estremecimiento sacudió las asombradas filas de casacas rojas, mudo homenaje al soldado cuya bandera, aún izada, nadie osaba arriar. Las pisadas enérgicas del pequeño Nelson, que venía a cumplir su palabra, hicieron vibrar el maderamen. Una sola mirada le dio a conocer el glorioso misterio de aquella indómita bandera. *Por orden expresa del almirante inglés el granadero Martín Álvarez bajó al fondo del mar envuelto en la enseña que de tal modo supo defender.*

Sistematizar.—Significado de la bandera. Valor simbólico. Respeto y amor. Defensa de la bandera. La bandera nacional, sus colores, su origen. Las banderas del Movimiento. La bandera de la Tradición o la ejemplaridad y la fidelidad a un ideal. La bandera del Nacionalindustrialismo o el impulso para la conquista de un orden mejor y al mismo tiempo la realización en nuevos moldes de unos afanes eternos. Las banderas de los países hermanos y amigos. Respeto a las banderas de otros países.

Realizar.—Niñas: confección de banderas y cuanto se dice de los niños. Niños: colecciones de banderas en cromos o dibujadas en cartulinas, confección de mapas sobre los que colocar las banderas de los respectivos países.

Composiciones escritas.

Memorizar.—La bandera es símbolo de tu Patria. Defiende tu bandera. (Copias caligráficas y consignas).

Escolares de ocho a diez años.

CONVIVENCIA.—LA FAMILIA.

Propósito.—El logro de la convivencia. Es la edad en que el niño verdaderamente, no antes, comienza a insertarse, de alguna manera en lo que se puede llamar una estructura social que es la escuela y más tarde la sociedad civil. Hasta esas fechas estaba o vivía entre los demás, tal vez al lado de los otros, pero no convivía. Ya entre los adultos es frecuente, por mala formación escolar y social, que los hombres no convivan, se soporten a lo sumo. La escuela puede lograr que el español empiece desde estos grados a convivir.

Relacionar.—La experiencia misma del hecho familiar de cada cual, actualizada, mediante la observación, y el coloquio, de los mismos escolares dirigidos por el Maestro.

Sugerir.—Situaciones reales o figuradas, que ponen de manifiesto los vínculos familiares: amor, autoridad, servicio y cooperación, que hacen posible la "convivencia" en la familia.

Sistematizar.—Caracteres de la convivencia: Amor, comprensión, tolerancia, comunidad de intereses y esfuerzos, cooperación.

Aplicar.—Que los alumnos se pongan y logren, en su vida familiar, cooperar con sus hermanos mayores y ayudar desprendidamente a los menores—si los tuvieran en cada caso—y, siempre, en la misma medida a sus padres y mayores. El conocimiento de cada caso particular por el Maestro es de sumo interés.

Memorizar.—Convivir es vivir un poco la vida de los demás como la nuestra propia. No convive quien no es capaz de poner una lágrima propia sobre el dolor ajeno. Los lobos no conviven. (Copias caligráficas y consignas).

Escolares de diez a doce años.

LA AUTORIDAD. EL PADRE. EL MAESTRO. EL JEFE DE TALLER. EL JEFE DEL EQUIPO. FUNDAMENTO DE LA AUTORIDAD. RESPONSABILIDAD DE LA AUTORIDAD.

Propósito.—Que el alumno, abocado ya a una edad en que predomina un espíritu crítico movilizado incluso desde bases biológicas con la aparición de los momentos iniciales del tránsito adolescente, encuentre un replanteamiento, no estrictamente dogmático, del principio de autoridad, uno de los dos polos de la antinomia libertad-autoridad, que ha de saber superar constructivamente a lo largo de su vida social futura y presente.

Relacionar.—Mediante diálogo y preguntas, la situación de la clase y el Maestro con aquellos datos de experiencia de los alumnos referidos a esas otras figuras de autoridad conocidas

por ellos que son: padre, capataz o jefe de taller, capitán o jefe de equipo; de esta manera habremos puesto de relieve las razones puramente fácticas por las que en la estructura del mundo infantil alguien personifica el mando o la autoridad, razones contra las que sin duda ya, aunque no expresamente, se está rebelando el niño.

Sugerir.—Mediante informaciones o narraciones, que ejemplaricen, y que al mismo tiempo permitan generalizar—es decir, que no sean sucesos únicos e insuperables—en padres, maestros, etc., las notas que fundamentan la autoridad para que sea ejercida dignamente: legitimidad de origen, sentido de responsabilidad, espíritu de servicio que llega al sacrificio si es preciso, capacidad, humildad en el ejercicio, amor a los súbditos.

Sistematizar.—En la parte anterior de la lección no ha sido necesario nada más que poner de manifiesto, en los ejemplos o ejemplo, actos o conductas que exteriorizaban la existencia de tales virtudes, ahora procede resaltarlas y segregárlas de los varios casos para presentarlas, en una relación o cons-

telación sistemática, a la consideración de los alumnos.

Aplicar.—*Proponer casos a los alumnos, en que ellos puedan discernir si los personajes o supuestos propuestos ejercían o no una verdadera autoridad, esa autoridad siempre sana y deseable para cualquier sociedad. Un paso más allá, y dado que la vida escolar es una vida social, es conseguir que los alumnos intervengan en ella prolongando ese sentido de autoridad que encarna el Maestro, precisamente colaborando en el gobierno de entidades o instituciones circunscritas y posescolares, que todo Maestro conoce. En último extremo o también, en cualquier caso, como una aplicación más, procurese, como ejercicio individual inalienable de autoridad que cada alumno se proponga y consiga el autodomínio de sí mismo en sus relaciones consigo y con los demás.*

Memorizar.—Tienes tanta responsabilidad cuanto autoridad tienes. Empieza a ejercer la autoridad sobre tí mismo, ¡gobiérnate! (Copias caligráficas y consignas).

figura poligonal, que es la "caja". Y ya fijada ésta, la dividimos, como en parcelas, que representen las zonas que nos interesan delimitar. Una caja bien plan-

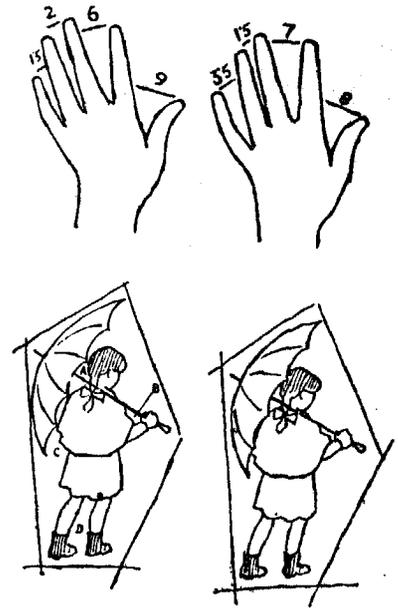


Fig. 3.

Dibujo

por BERNARDO FUENTES RODRIGUEZ
Profesor titulado de Dibujo.

LA CAJA Y EL ENCAJADO

Ya hemos tratado anteriormente de la general manera que tienen los niños de apretar el lápiz en sus trazados y la tiza sobre el encerado cuando dibujan, guiados por un congénito afán de dar en seguida estado definitivo a su

pero repartidas en zonas distintas del todo a dibujar, puesto que, no sabiendo ver el conjunto y considerarlo descompuesto en importantes superficies o en grandes masas, incurren en desproporciones o en rigideces que deslucen su trabajo.

Tardan los niños en comprender las razones y leyes del "encajado", y tardan también en adoptarlo íntegramente. Un ejemplo que les da luz para su comprensión es el del tanteo de la división aritmética, en operaciones de varias cifras en el divisor. Resulta casi imposible para ellos "encajar" a la primera la cifra exacta en el cociente, y por ello se valen del tanteo.

El encajado en el dibujo representa un tanteo con suaves rasgueos de lápiz, para saber el lugar que ha de ocupar la figura que dibujamos en la su-

teada suele dar una idea muy precisa de la forma que buscamos, y en ocasiones esta caja es suficiente para acreditar el temperamento y los méritos dibujísticos de quien la trazó.

Por prestarse bien al ejemplo hemos elegido un modelo de la estatuaría griega; después utilizaremos otros más sencillos. Imaginemos un eje que pase por la mitad de la figura (fig. 1.^a), y lo dibujamos en la mitad de nuestro papel. Comenzamos con un rasgueo suave, considerando el bloque del objeto, definido por su contorno; luego lo vamos descomponiendo en "parcelas", según sus zonas de interés. Y así podemos decir: 1, lugar reservado para la diadema; 2-2, lugar reservado para el cabello; 3-3, ídem íd, para los ojos..., etcétera. Y cuando apreciamos que estas zonas están bien situadas es cuando iremos haciendo los detalles del modelo: los adornos de la diadema, los rizados de cabello, los párpados, etc. Y el hacerlo en este orden, de arriba abajo, suele ser conveniente.

En todo modelo tenemos que saber ver "puntos vitales", y cuando los tenemos establecidos los utilizaremos como lugares de referencia y comparación para el trazado del resto de nuestro dibujo.

En la figura 2.^a es un punto muy importante el definido por el cruce de los ejes perpendiculares, puesto que, fijado éste, a partir de él podemos considerar distancias para el encajado y, posteriormente, situar las zonas de los diversos elementos componentes del modelo: lugar reservado para el jinete,

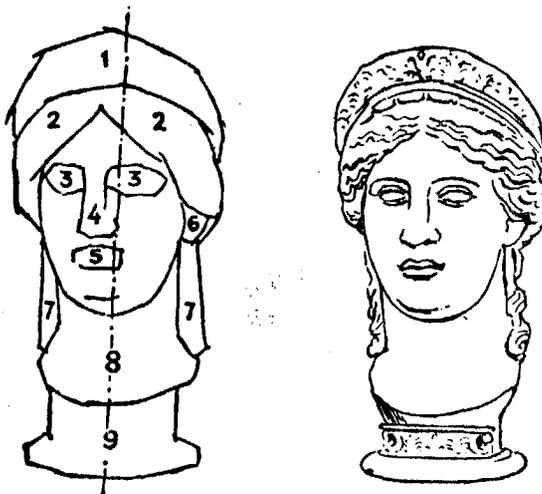


Fig. 1.

obra. Resulta también que los bien dotados para el dibujo nos demuestran precisión de líneas y de observaciones,

superficie del papel o espacio de que disponemos. Suponiendo unas rectas tangentes a los contornos, obtenemos una

lugar reservado para la parte delantera del caballo, etc.

Hemos de acostumbrar al niño a

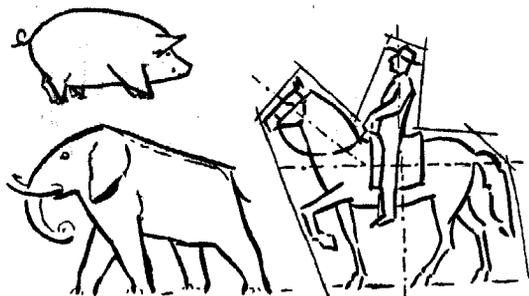


Fig. 2.

apreciar al primer golpe de vista las líneas horizontales y las verticales en el modelo, y al interpretarlas en su dibujo le van aportando como una especie de trama imaginaria que le facilita grandemente la fijación de puntos, líneas definitivas y detalles.

Ejemplo de "modelo-bloque" es el cerdo (fig. 2.^a), donde las extremidades y apéndices tienen poco volumen y relieve en relación con el cuerpo propiamente dicho. La caja se reduce a una figura ovoidal, y, ya precisada, con trazado fuerte, después del encajado podemos complementar el grafismo con todos sus detalles (ojo, colmillo, pezuñas, etcétera), borrando los trazos sobrantes del encajado.

El elefante queda como inscrito en un contorno o caja trapezoidal, y con línea fina completamos su grafismo, de

igual manera que en el modelo anterior.

El número de modelos es infinito y aquí nos limitamos a ofrecer éstos como norma y ejemplo, exclusivamente.

Otro aspecto importante del encajado es la situación de huecos y espacios inscritos o circunscritos a la forma predominante, así como darles la justa medida que les corresponde. En la figura 3.^a vemos dos manos que, a primera vista, parecen iguales por ser tomadas del mismo modo-

lo. Pero, fijándonos en las separaciones de los dedos, vemos que los espacios son diferentes, y ello, sobre constituir diferencia de una a otra mano, puede implicar, en este o en otros modelos, esencial diferencia de expresión.

En la niña del paraguas vemos también que, siendo la misma representación de un modelo, la diferencia de los espacios señalados nos advierten, como en las manos, de cierta imperfección o inexactitud en la que, de momento, no habíamos reparado.

Debemos impedir que el niño se aficiona y se recrea dibujando detalles y detallitos, a los que suele ser muy dado cuando dibuja por su cuenta, si ha llegado ya el momento de dotarle de los conocimientos formales y básicos del dibujo, entre los que está en primerísimo lugar el encajado.

Manualizaciones

por EUSEBIO GONZALEZ RODRIGUEZ
Maestro Nacional.

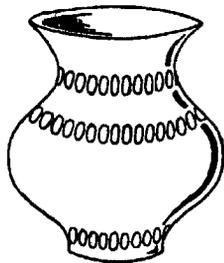
DECORACION DE VASIJAS

Instrumentos de trabajo.—Un pincel y una brocha.

Material.—Vasija a decorar, cola, arroz u otras semillas pequeñas, judías, purpurina dorada o plateada.

Normas de ejecución.—Se toma la vasija a decorar, que puede ser un puchero, un tiesto u otro objeto de alfarería de forma un poco estética y preparada la cola algo fuerte, se extiende con la brocha por la parte exterior y por sectores para evitar que se seque. Luego se van dejando caer las semillas, que quedarán adheridas a la cola, y así se continúa hasta recubrirla por completo. Si se prefiere, pueden hacerse una o varias bandas con judías abiertas por su mitad y pegadas siguiendo direcciones previamente dibujadas con lápiz y rellenando los es-

pacios libres con las semillas más finas. Después de que se haya secado la cola, se desprenden los granos que ape-



nas hayan quedado adheridos y con el pincel se le aplica una mano de purpurina. Es un trabajo fácil y sus resultados entusiasman a las pequeñas ejecutantes.

BAJORRELIEVE EN MADERA

Instrumentos de trabajo.—Una nava-

ja de punta muy fina y afilada u otro instrumento análogo, una lima-escofina pequeña, lija muy fina.

Material.—Madera de "contraplaquet".

Normas de ejecución.—Se toma un rectángulo de "contraplaquet" y se calca sobre él el dibujo que deseemos (un motivo floral, una greca, o un animal estilizado). Luego con la navaja se van pasando las líneas haciendo la presión suficiente para cortar la primera capa de la chapa. Cuando se ha logrado, se procede a saltar con la misma punta de la navaja los espacios que queramos vaciar y que previamente en el dibujo habremos señalado con una cruz, en los que quedará la hebra en sentido contrario. Las líneas de sombras o nervaduras, si se trata de hojas, se hacen con incisiones a doble bisel y a ambos lados de la línea que represente unas u otras, vaciando y repasando con la lima. Se lija bien y se encera o barniza.

Este original trabajo es de un maravilloso efecto si se ejecuta bien y puede servirnos para decorar cofrecitos, estuches, etc. Debe advertirse que es una manualización propia para hacerla los niños mayores, pues requiere mucha precaución para evitar accidentes con la punta del instrumento cortante, además de que se necesita fuerza y firmeza en el pulso para su ejecución.

PINTURAS Y ESMALTES

Para el acabado de ciertos trabajos debe disponerse de elementos precisos para preparar las pinturas necesarias, ya que por motivos financieros no puede tener la Escuela toda una serie de pinturas preparadas. A continuación se da una lista de los elementos imprescindibles para conseguir pequeñas cantidades:

Medio litro de aceite secante de tipo barato, como vehículo para la pintura.

Medio kilogramo de "blanco nevín" para dar consistencia.

Doscientos gramos de pigmento de diversos colores.

Cuarto litro de aguarrás como disolvente y para lavar las brochas o pinceles.

Un pincel y una brocha plana, pequeña, pero ambos de buena calidad.

Modo de hacerla.—Se echa en un bote de conservas una pequeña cantidad de aceite secante y luego, removiendo, se añade blanco nevín hasta que quede bastante consistente. Después se agrega el colorante en cantidad suficiente para obtener la tonalidad que se desee. Si se quieren colores fuertes, se echa menos blanco, y para ciertos colores se da consistencia solamente con el pigmento. Si quedara muy espesa se aclara con aguarrás o gasolina, pero no conviene hacerlo con exceso porque pierde brillo.

CONCURSO PERMANENTE

por **JOSE ZAMBRANO DOMENECH**

Abogado y Maestro Nacional.

SOLUCION GRAFICA DE ALGUNOS PROBLEMAS MATEMATICOS

He aquí un gráfico que hemos construido y que nos presta excelentes resultados para la fácil comprensión, por parte de nuestros discípulos, de algunos problemas aritméticos que se proponen en la escuela. El nombre del mismo, en tanto no encontremos algo mejor, es de suma inversa de números inversos de la serie natural.

Sea el sistema de coordenadas cartesianas representadas en la figura 1. Trazando en el mismo la recta OA, de modo que forme un ángulo de 45° con el eje de las X, estaremos en condiciones de operar.

Para mayor inteligencia pongamos un caso práctico y supongamos que queremos efectuar la suma de los números inversos a los naturales 12, 26 y 36, es decir, $1/12 + 1/26 + 1/36$.

Para ello, en un eje coordenado cualquiera, en el OX, por ejemplo, se toma un punto de valor 31, y en el eje OY otro punto de valor 36. Se unen ambos puntos con una recta, como indica la figura, y cortará a la línea OA en un punto B de coordenadas iguales. Levantando la ordenada BC nos dará el punto D, cuyo valor, medido desde el origen, será la suma invertida de $1/26$ y $1/36$. Uniendo nuevamente el punto D con el punto 12 del eje de las Y con una recta nos dará otro nuevo punto en la recta OA y cuyas coordenadas nos darán el valor de la suma invertida de los tres números, igual a 6,7. Para hallar el valor real de dicha suma tendríamos que dividir la unidad por 6,7.

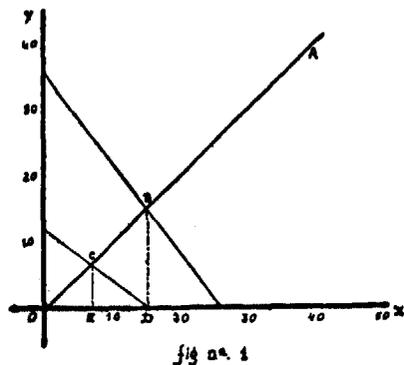


fig n.º 1

OBSERVACIONES. — I. Fácilmente se desprende que, si en vez de ser tres los sumandos propuestos fuesen en mayor número, se continuaría trazando nuevas líneas de corte con la recta OA hasta

su terminación con el último sumando.

II. Es conveniente, aunque no necesario, empezar a unir los números de mayor denominador con el fin de ganar mayor claridad en la representación.

III. Hemos de advertir que el procedimiento seguido es válido para toda la serie natural de los números, o sea, desde 0 hasta ∞ .

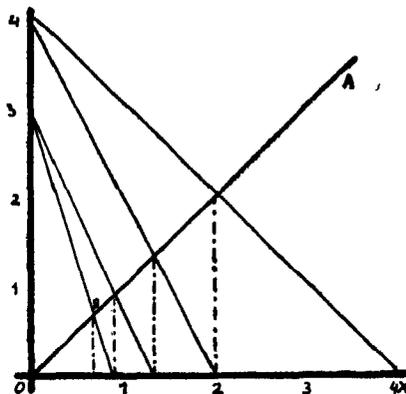


fig n.º 2

IV. No exponemos el razonamiento de que nos valimos para llegar a su construcción porque consideramos que ello escaparía de los fines de orientación que persigue VIDA ESCOLAR. No obstante, si algún lector tuviera interés por lo que aquí se trata, nosotros, además de quedar muy honrados, gustosamente le complaceríamos.

APLICACIONES ESCOLARES.—I. Con el presente gráfico hemos llevado a la sencillez extrema la inteligencia y resolución de los alumnos de los problemas de tipo de "grifos" (como suelen hoy llamarle los escolares) y que a no pocos les ha causado grandes pesadillas.

a) Un grifo tarda en llenar un depósito 36 horas; otro 26 y un tercer grifo 12 horas. Estando el depósito vacío y abiertos los tres grifos al mismo tiempo, ¿qué tiempo tardará el llenarse el depósito? la solución la tenemos en el gráfico número 1 en el punto E, el cual nos dice que tardará en llenarse el depósito 6,7 horas exactamente.

b) Un grifo tarda en llenar un depósito 15 horas y un orificio lo vacía en 26 horas. Estando vacío el depósito, y abierto grifo y orificio a la vez, ¿cuánto tiempo se tardará en llenar el depósito. Viendo el mismo gráfico número 1 veremos que el camino a seguir es al revés. Es decir, en el eje OX se traza un punto a la distancia 15 y por

él se levanta una ordenada que corte a la recta OA en el punto B. Después se une el punto 26 de la recta OX con el punto B y prolongándola nos dará el punto 36 en la recta OY, que será la solución del problema.

II. Menos práctico sería utilizar este gráfico para efectuar sumas y restas de quebrados, aunque también se puede hacer si se tiene en cuenta que todo quebrado se puede descomponer en una suma de tantos quebrados como indica el numerador y guardando el mismo denominador. A título de ejemplo diremos que en el gráfico número 2 hemos efectuado la suma de los números fraccionarios $3/4$ y $2/3$ sin tener en cuenta más que $3/4$ es igual a la suma de $1/4 + 1/4 + 1/4$; y $2/3 = 1/3 + 1/3$.

No queremos decir que con la introducción de la representación gráfica debemos abandonar en la escuela el cálculo numérico. Aquél no es más que un complemento de éste. Y proceder al contrario nos parece que sería equivocado. El gráfico, por su valor intuitivo, es un poderoso auxiliar, ciertamente, para vencer muchas abstracciones matemáticas; pero, una vez comprendidas, debemos abandonarlo porque la verdadera exactitud la constituye hoy todavía el cálculo numérico.

A MEDIA VOZ

¿Eres Maestro novel? Es natural que tengas muchas ilusiones, de las que yo no voy a mofarme, como tantos otros varones sesudos. Antes por el contrario, te animo a abrirlas y a ponerlas por obra. Ningún quijotismo más sano y normal que el de la década comprendida entre los veinte y los treinta años (aunque te desco que lo sigas teniendo a los sesenta).

Un solo consejo me permitiría darte. Y es éste: antes de lanzar una iniciativa que precise de calor social para realizarse, o antes de una innovación en los hábitos escolares, reflexiona mucho y, sobre todo, procura rodearte del "clima" necesario para que no seas tú sólo quien luches por "encarnar" aquella idea.

Y otro para más adelante. Aunque tu peso específico en la localidad sea grande por el efecto de un trabajo ahincado, no hagas de tu escuela una torre de marfil, aunque deba ser siempre tu reducto invulnerable, a fuerza de dedicación. Ten siempre a tu lado a las gentes que en el pueblo pesen más en el orden cultural, convirtiéndolas en tus mejores aliados. No "tuyos", enténdelo bien, sino de tus proyectos de mejora de los pequeños y de los grandes.

LA REDACCIÓN Y LA LECTURA (1)

por E. RION

Redactar es expresar por escrito el propio pensamiento. El niño pequeño exterioriza su vida interior mediante el dibujo libre y el modelado libre. Como ha dicho muy exactamente G. Banitz en *Para una mejor comprensión en la enseñanza del dibujo*, gracias a sus tizas, sus lápices y sus pinceles, el niño de tres a siete años toma conciencia de lo que hay en él; con su bola de plastilina o de arcilla hemos visto a nuestro alumno pasar del modelado de seis manzanas, ejercicio propuesto por la Maestra en la "hora del cálculo", al modelado de la canoa, recuerdo de su primera infancia pasada a orillas del lago Lemán; a una pequeña construir la cuna de su hermanito con sábanas, almohada, cobertor, niño y calentador, y a un niño de seis años obstinándose en subir a una "trilladora" que había construído.

Desde el momento en que posee el lenguaje escrito el alumno pasa del dibujo libre y del modelado libre a la redacción. A este fin deberá formular netamente su pensamiento y ordenar las ideas que se presentan en su cerebro; esta vuelta hacia sí mismo, esta concentración del pensamiento sobre un tema dado no se realiza sin esfuerzo, tanto más cuanto que no domina todavía las convenciones del lenguaje escrito.

La lección de lectura facilitará todos los días un poco más este penoso esfuerzo de expresión del pensamiento mediante el lenguaje escrito. En la lectura el alumno encuentra, expresadas de una manera breve y lógica, con términos "propios", las ideas de tamaño, de forma, de peso, de color, de materia, de valor y también las sensaciones debidas al tacto, al olfato..., que ha entrevisto en el curso de la lección de observación, de la lección de cosas. Estos ejercicios casi diarios en una clase de principiantes enriquecen el vocabulario infantil con nombres, adjetivos, verbos, y el "resumen" escrito, con sus frases, utiliza las palabras de relación.

Una veintena de palabras-clave nos dan bastantes elementos para escribir una frase; por tanto, desde el principio de la escolaridad, según nuestra concepción de la enseñanza de la lectura, el alumno debe aprender a traducir sus percepciones, sus razonamientos, en lenguaje escrito.

De los ejercicios con cosas pasamos a la "lectura de imágenes"; gracias a la imagen, el medio local, y

también los medios lejanos o de otras épocas, llegan a la escuela.

Hay que unir la observación directa a la lectura para preparar bien la redacción. Después de la observación directa leeremos en el libro de lectura el capítulo titulado "Mediodía de estío en los campos". En la clase de párvulos de X hemos criado una oruga de rosal; su crisálida apareció rodeada de un cascarón de hilo amarillo muy fino. Después de haber seguido la metamorfosis de nuestra oruga hemos leído en el encerado la lección sobre el gusano de seda, tomada de un libro, y hemos deshilado un pequeño trozo de un tejido de seda ante los niños. Pasamos después a la lectura de la historia de Ti-Po, gusano de seda, escrita por nosotros mismos. Por sí solo, el nombre nos basta para transportarnos a la China o al Japón. En menos de diez líneas se describe el proceso que va desde el huevecillo hasta el tornasolado tejido de seda. Hemos hecho las mismas observaciones que el autor, hemos expresado nuestras percepciones según se iban produciendo; podemos seguir la historia, apreciar la selección de las palabras, la concisión y la armonía de las frases.

Estas redacciones-modelo hay que leerlas en la clase de lectura. Descifrarlas en silencio es relativamente fácil para los niños porque el lector descubre ideas conocidas; después de la construcción mental de cada frase la lectura en alta voz no ofrece dificultades. El dictado que va a seguir se beneficiará de esta lectura previa facilitando la aplicación de las reglas de concordancia del plural de los nombres y de los adjetivos, la busca de los sujetos, los tiempos de los verbos...

El alumno puede intentar imitar a la Maestra redactando sus resúmenes de ejercicios de observación. El escolar de siete a ocho años que cuenta su paseo debe precisar su pensamiento, buscar la palabra propia y construir frases correctas; sabe que la ortografía de cada palabra está fijada y recurre a sus conocimientos del lenguaje escrito; esta concentración del pensamiento, esta manera de concretar las adquisiciones lingüísticas es un ejercicio muy provechoso que debe ser repetido con frecuencia y muy fomentado.

A la hora del trabajo libre el redactor toma una hoja de papel, como su vecino el dibujante; aquél, por otra parte, podrá ilustrar su tra-

bajo escrito. Algunos niños arrancan solos, pero en la mayor parte de los casos hay que sugerir "temas". Así como notamos el desarrollo de nuestro tilo, de las flores y de las legumbres de nuestro jardín, de las plantas de la pradera, contad vosotros el de los árboles de nuestro huerto, hablad de los trabajos del jardinero, del labrador, de la granjera. Escribid todo lo que se os ocurra, pero cuidad vuestra letra y vuestra ortografía.

Hay también la tropa numerosa de los incapaces de volar con sus propias alas; es necesario sostener con decisión el vuelo de estos vacilantes. El medio más fácil es la lectura escrita (sic) de una imagen que ilustre un hecho local: la calle, una tienda... o de una serie de imágenes relacionadas con un relato, un cuento, una fábula, conocidos. Dado el tema, no hay más que utilizar todos los conocimientos del lenguaje escrito.

Más tarde el alumno será invitado a responder a preguntas planteadas sobre el texto leído. Después, el lector será invitado a resumir un relato literario, histórico, una página de geografía, de ciencias naturales; el resumen debe evocar la trama del relato, el plan de la lectura y probar que el descifrado silencioso se ha hecho con éxito.

Los alumnos de doce a catorce años pueden prescindir de toda ayuda y redactar una monografía empleando notas tomadas en el lugar de observación de los hechos o con la ayuda de documentos; este trabajo puede ser motivado por la correspondencia interescolar; la monografía será enviada a los escolares que residan en otra región.

La lectura de páginas en las cuales el escolar encuentra su propia experiencia enriquece el vocabulario infantil, familiariza al lector con la sintaxis de nuestra lengua y abre así el camino a la redacción. Redactar la larga observación de la vida en un nido de golondrinas o de pinzones—sobre todo si el trabajo es dirigido por el Maestro viendo por la precisión del lenguaje, la corrección de la sintaxis y el encajamiento lógico de las ideas—o una encuesta sobre un cultivo o de una industria local, a base de las explicaciones orales del cultivador o del industrial, conduce al joven "redactor" a estimar más el trabajo de un autor, hasta de un autor de libros escolares.

La lectura conduce a la redacción y esta última perfecciona la lectura.

(1) Publicado en *La Nouvelle Revue Pédagogique*, Casterman, Tournai (Bélgica), número de noviembre.

Traducción de A. M.

Noticiario

U.N.E.S.C.O. Y ESPAÑA

CURSO SOBRE ORGANIZACION DE ESCUELAS UNITARIAS COMPLETAS

Se encuentran en pleno desarrollo las tareas de este Curso, al que asisten diez becarios correspondientes cada uno a los siguientes países: Argentina, Bolivia, Colombia, Cuba, Ecuador, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Perú y Uruguay.

Como ya indicamos, el Curso consta de tres partes. La primera está dedicada al desarrollo de los aspectos teóricos que comprende el estudio completo de las Escuelas de un solo Maestro. En la segunda, serán agregados los becarios a Escuelas Unitarias cuyo trabajo podrán observar con detenimiento, y participar en él, si lo consideran pertinente. Finalmente se dedicará la última parte a examinar en coloquios los resultados obtenidos en las partes teórica y práctica del Curso, para llegar a las conclusiones definitivas que procedan.

Damos a continuación el programa completo de la parte teórica con indicación del profesorado que ha tenido a su cargo el desarrollo de las lecciones.

HISTORIA Y ADMINISTRACION

Tema	Profesor
La escuela y sus formas históricas.	M. ^a Angeles Galino Carrillo.
La E. U. C. tipo tradicional de escuela. Los auxiliares, transición hacia la escuela pluriclase.	M. ^a Angeles Galino Carrillo.
La escuela de Maestro único y la Administración Central, Organización Escolar comparada en relación con la E. U. C.	Antonio J. Onieva.
La escuela completa y la Administración local	Antonio J. Onieva.
La E. U. C. y sus problemas de administración interna	Antonio J. Onieva.
La E. U. C. y el patrimonio de la escuela rural	Antonio J. Onieva.

ECOLOGIA Y SOCIOLOGIA

Tema	Profesor
Ecología humana y ecología escolar	Adolfo Maíllo García.
Ambitos y poblamientos.—Aldeas y ciudades en sus relaciones con la escuela	Adolfo Maíllo García.

Tema	Profesor
Escuela rural y escuela urbana.—Problemas ecológicos generales	Anselmo Romero Marín.
La E. U. C. rural.—Revolución industrial y escuela pluriclase	Adolfo Maíllo García.
Tipos y ambientes de E. U. C. (primitivo, rural, residual, suburbial) desde el punto de vista ecológico	Adolfo Maíllo García.
Población marginal, éxodo rural y escuela suburbial.—Problemas y soluciones	Adolfo Maíllo García.
La actual transformación socio-económica de la vida rural y la E. U. C.	Adolfo Maíllo García.
Escuela rural dispersa y concentrada: examen crítico	Adolfo Maíllo García.
E. U. C. movilidad social y "descremado humano".	Adolfo Maíllo García.
La E. U. C. el servicio de la estructuración o la reestructuración de la vida rural: Problemas y soluciones	Adolfo Maíllo García.
Especialización agrícola y educación rural en la labor de la E. U. C.	Anselmo Romero Marín.
La E. U. C. ¿grupo primario? Análisis y deducciones	Adolfo Maíllo García.
Dinámica de grupos, disciplina y dirección de la E. U. C.	Adolfo Maíllo García.
Sociometría y socialización en la E. U. C.	Manuel Rico Vercher.
Eco-sociología de la E. U. C. y política escolar	Adolfo Maíllo García.

PSICOLOGIA DEL ALUMNO Y APLICACIONES PEDAGOGICAS

Tema	Profesor
Psicología de la edad evolutiva. Evolución psíquica del niño y medio ambiente	Mariano Yela Granizo.
Aspectos preceptivos e intelectuales de la evolución psíquica infantil y características diferenciales del niño rural	Mariano Yela Granizo.
Aspectos afectivos de esa evolución, ambiente familiar y E. U. C.	M. ^a Raquel Poya Ibars.

Tema

Profesor

Aspectos conativos de la evolución psíquica del niño, ambiente rural, E. U. C. y educación.	Mariano Yela Granizo.
Psicología diferencial: el niño y la niña. Aplicaciones pedagógicas	M.ª Raquel Paya Ibars.
El niño como hijo y como alumno desde el punto de vista psico-pedagógico. Deducciones ...	M.ª Raquel Paya Ibars.
Psico-pedagogía del juego. Aplicaciones a la E. U. C.	Mariano Yela Granizo.
Psico-pedagogía del trabajo.—Consecuencias pedagógicas ...	Mariano Yela Granizo.
Psicología de la adolescencia y E. U. C.	Mariano Yela Granizo.
Motivación y adolencia	Mariano Yela Granizo.
Inadaptaciones escolares: etiología y tratamiento de la E. U. C.	M.ª Raquel Payá Ibars.

ELEMENTOS MATERIALES

Tema

Profesor

Elementos reales de la escuela ...	Antonio J. Onieva.
El emplazamiento y el edificio en la E. U. C.	Emiliano García Barriuso.
Iluminación y ventilación del local-escuela	Adolfo Serigó Segarra.
Escuelas-tipo y escuelas-modelo, desde el punto de vista arquitectónico	Rafael Lahoz Arderius.
Los servicios higiénicos en la E. U. C.	Rafael Lahoz Arderius.
Teoría y crítica de la micro-escuela	Rafael Lahoz Arderius.
La decoración de la E. U. C. ...	Fermín García Espeleta.
El mobiliario de la E. U. C.—Mobiliario y trabajo escolar en la E. U. C.	Emiliano García Barriuso.
El material escolar y su importancia	Juan Navarro Higuera.
El material semi-fijo	Emiliano García Barriuso.
El material desde el punto de vista de la escuela activa: herramientas	Emiliano García Barriuso.
El material desde el punto de vista de la escuela activa: construcciones y creaciones	Miguel Monge Muñoz.
Los libros de texto: problemas.	José Fernández Huerta.
Libros de lectura	José Fernández Huerta.
Libros de consulta.—La biblioteca en la E. U. C.	M.ª Raquel Payá Ibars.
Cuadernos: tipo y utilización ...	Juan Navarro Higuera.
Condiciones higiénicas del material didáctico	Adolfo Serigó Segarra.
Medios audio-visuales: Problemas generales	Juan Navarro Higuera.
Medios audio-visuales: Proyecciones fijas	Juan Navarro Higuera.
Provisión y reparación del material	Emiliano García Barriuso.

CLASIFICACION Y AGRUPAMIENTO DE LOS ALUMNOS

Tema

Profesor

Criterios de clasificación de los alumnos en general y con aplicación especial a la E. U. C.	Rosa Marín Cabrero.
Clasificación y agrupamiento.—Grupos y secciones en la E. U. C.	Rosa Marín Cabrero.
Agrupación rígida y flexible: discusión	Rosa Marín Cabrero.
Secciones, grupos y tareas en la E. U. C.: programa y agrupamiento de los alumnos. Tipos	Coronación Andrés Muñoz.
Promoción en la E. U. C.: problemas fundamentales	Coronación Andrés Muñoz.
Problemas que plantean las promociones en la E. U. C.—Discusión y soluciones	Coronación Andrés Muñoz.
Cohesión social de grupos y secciones: sociogramas de grupo y de clase.—Deducciones	Arturo de la Orden Hoz.
Medidas para estimular la cohesión en los grupos y secciones de la E. U. C.	Arturo de la Orden Hoz.

EL PROGRAMA

Tema

Profesor

Problemática general que plantea la pluralidad de programas y la unicidad de maestro	Esteban Villarejo Minguez.
Perspectiva lógica y psicológica en la formación del programa.	Esteban Villarejo Minguez.
Principio de la utilidad social ...	Esteban Villarejo Minguez.
Aspectos sociológicos del programa escolar	Adolfo Maíllo García.
Selección, clasificación y graduación de las materias del programa	Esteban Villarejo Minguez.
Globalización, correlación y sistematización de materias en la confección del programa de la E. U. C.	Esteban Villarejo Minguez.
¿Pueden y deben programarse las actividades de educación? ...	Arturo de la Orden Hoz.
Lección, asignación de trabajo y unidad didáctica	Esteban Villarejo Minguez.
Programas de lenguaje para la E. U. C.	Adolfo Maíllo García.

<i>Tema</i>	<i>Profesor</i>
Las matemáticas en los programas	<i>Esteban Villarejo Minguez.</i>
El programa de conocimientos sociales	<i>Arturo de la Orden Hoz.</i>
Las ciencias naturales en la E. U. C.	<i>Esteban Villarejo Minguez.</i>

METODOS DIDACTICOS

<i>Tema</i>	<i>Profesor</i>
Enseñanza de la lectura: Madurez lectora, diagnosis y enseñanza continua	<i>José Fernández Huerta.</i>
Métodos analíticos y sintéticos en el aprendizaje de la lectura ...	<i>José Fernández Huerta.</i>
Enseñanza de la escritura y la ortografía	<i>José Fernández Huerta.</i>
La redacción y la gramática en la enseñanza de la lengua	<i>José Fernández Huerta.</i>
Recitación y dramatización en la E. U. C.	<i>Aurora Medina de la Fuente.</i>
La iniciación en el cálculo	<i>José Fernández Huerta.</i>
El cálculo en edades intermedias y la Geometría	<i>José Fernández Huerta.</i>
Razonamiento matemático	<i>José Fernández Huerta.</i>
Enseñanza de la Historia	<i>Teresa López del Castillo.</i>
Geografía en la E. U. C.	<i>Teresa López del Castillo.</i>
Renovación en la enseñanza de las Ciencias	<i>Teresa López del Castillo.</i>
Dibujo y Trabajos manuales en E. U. C.	<i>Teresa López del Castillo.</i>
Educación física, canto y juegos	<i>Aurora Medina de la Fuente</i>
La formación religioso moral ...	<i>M.ª Raquel Payá Ibars.</i>

EL TRABAJO ESCOLAR

<i>Tema</i>	<i>Profesor</i>
Concepto del trabajo escolar: sus características y exigencias ...	<i>Antonio J. Onieva.</i>
Economía del trabajo escolar: postulados y consecuencias en relación con la E. U. C.	<i>Antonio J. Onieva.</i>
Exigencias psicológicas y pedagógicas del trabajo, en la E. U. C.	<i>Antonio J. Onieva.</i>

<i>Tema</i>	<i>Profesor</i>
Modalidades del trabajo escolar y su aplicación a la E. U. C. ...	<i>Adolfo Maillo García.</i>
Periodización del trabajo y programa en la E. U. C.	<i>Adolfo Maillo García.</i>
Trabajo individual de grupo y sección o de clase en la E. U. C.	<i>Emiliano García Barriuso.</i>
Programa, motivaciones ambientales y trabajo en la E. U. C.	<i>Emiliano García Barriuso.</i>
El trabajo del maestro: características y modalidades	<i>José Plata Gutiérrez.</i>
Explicación y explanación: condiciones y límites	<i>José Fernández Huerta.</i>
Conversación y discusión, como método de trabajo escolar ...	<i>José Fernández Huerta.</i>
Lecciones, ejercicios y actividades en la E. U. C.	<i>José Plata Gutiérrez.</i>
Condiciones, modalidades y entrenamiento en el trabajo individualizado	<i>José Fernández Huerta.</i>
La preparación del trabajo escolar en la E. U. C.	<i>Miguel Monge Muñoz.</i>
La preparación del niño para el estudio y el trabajo autónomo	<i>Arturo de la Orden Hoz.</i>
Utilización de libros como instrumento de trabajo	<i>María Josefa Alcaras Lledó.</i>
Tipos de prácticas y ejercicios en la E. U. C.	<i>Manuel Laguna Buitrago.</i>
El trabajo por equipos en la E. U. C.	<i>Arturo de la Orden Hoz.</i>
El método de problemas en la E. U. C.	<i>Esteban Villarejo Minguez.</i>
Corrección de los trabajos de clase: necesidad, problemas y soluciones en la E. U. C. ...	<i>Manuel Laguna Buitrago.</i>
Visión dinámica de una jornada de trabajo en la E. U. C. ...	<i>Manuel Laguna Buitrago.</i>

EL HORARIO

<i>Tema</i>	<i>Profesor</i>
El cuadro horario: concepto, necesidad y criterios generales para su establecimiento	<i>Fernán García Ezpeleta.</i>
Horarios diarios y semanales: relaciones con el curso y el programa	<i>Fernán García Ezpeleta.</i>
Los problemas de la fatiga y la inhibición en la confección del horario para E. U. C.	<i>Adolfo Serigó Segarra.</i>
Duración y sucesión de trabajos, pausas y descansos y actividades físicas	<i>Adolfo Serigó Segarra.</i>

<i>Tema</i>	<i>Profesor</i>
Sesión doble, sesión única y horario en la E. U. C.	<i>Fermín García Espeleta.</i>
Lecciones, unidades de trabajo, globalizaciones y "proyectos" en relación con el horario ...	<i>María Raquel Payá.</i>
Los problemas ecológicos y sociológicos del horario escolar ...	<i>Manuel Laguna Buitrago.</i>
Horarios experimentales y escuelas-piloto	<i>Manuel Laguna Buitrago.</i>

ESCUELA Y COMUNIDAD

<i>Tema</i>	<i>Profesor</i>
Estudio y conocimiento de la comunidad local, necesidad primordial de la escuela: técnicas y deducciones	<i>Victor García Hoz.</i>
La escuela y las "élites" locales: contactos y objetivos	<i>Victor García Hoz.</i>
La comunidad rural, marco sociológico de la escuela: problemas y soluciones	<i>María Teresa López del Castillo.</i>
Constelación familiar, personalidad infantil y escuela	<i>María Raquel Payá.</i>
Contactos de la escuela con las familias: necesidades y modalidades	<i>María Raquel Payá.</i>
La escuela, centro propulsor de la vida socio-cultural en la comunidad rural	<i>María Teresa López del Castillo</i>

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS Y DE EXTENSION

<i>Tema</i>	<i>Profesor</i>
Bibliotecas escolares y populares	<i>Aurora Medina de la Fuente.</i>
Teatro infantil y juvenil	<i>Aurora Medina de la Fuente.</i>
Coros, rondallas y danzas	<i>José Rodolfo Boeta.</i>
Periódicos escolares	<i>Juan Navarro Higuera.</i>
Exposiciones de trabajos escolares	<i>Juan Navarro Higuera.</i>
Fomento de la cultura física, excursionismo y viajes	<i>Aurora Medina de la Fuente.</i>
El ahorro escolar	<i>Miguel Monge Muñoz.</i>
Cine escolar y cine-club	<i>José Rodolfo Boeta.</i>
Campos agrícolas escolares	<i>Juan Navarro Higuera.</i>
La escuela, club que une y reúne a juventudes y familias: objetivos y circunstancias	<i>Aurora Medina de la Fuente.</i>

COMPROBACION DE LOS RESULTADOS

<i>Tema</i>	<i>Profesor</i>
Necesidad y sistemas de comprobación de los resultados: puntualizaciones	<i>Rosa Marín Cabrero.</i>
Lectura (oral y silenciosa)	<i>Rosa Marín Cabrero.</i>
Escritura, ortografía y redacción	<i>Rosa Marín Cabrero.</i>
Matemáticas	<i>José Plata Gutiérrez.</i>
Ciencias, Geografía e Historia y Religión	<i>José Plata Gutiérrez.</i>
Materias artísticas	<i>José Plata Gutiérrez.</i>
Educación física, trabajos manuales y labores femeninas ...	<i>Rosa Marín Cabrero.</i>
Hábitos y actitudes	<i>Rosa Marín Cabrero.</i>

TIPOS DE E. M. U.

<i>Tema</i>	<i>Profesor</i>
Ambientes y tipología de E. U. C.	<i>Arturo de la Orden Hoz.</i>
Escuelas de Niños y Niñas ...	<i>Arturo de la Orden Hoz.</i>
La escuela del párvulo	<i>Aurora Medina de la Fuente.</i>
La "escuela de adultos" y de "adultas"	<i>Manuel Laguna Buitrago.</i>
La E. U. C. rural ("primitiva" y "normal")	<i>Antonio J. Onieva.</i>
La E. U. C. suburbial y residual.	<i>Antonio J. Onieva.</i>

FORMACION DE MAESTROS

<i>Tema</i>	<i>Profesor</i>
Importancia de la formación del Maestro	<i>Consuelo Sánchez Buchón.</i>
La función docente: sus factores. — Psicograma y psicograma del Maestro	<i>Victor García Hoz.</i>
El maestro de E. U. C. como líder, jefe y modelo: deducciones	<i>Adolfo Maíllo García.</i>
La formación cultural del Maestro en función de las exigencias de la E. U. C.	<i>Consuelo Sánchez Buchón.</i>
La formación pedagógica del Maestro en relación con la actuación en un medio rural ...	<i>Victor García Hoz.</i>
La formación sociológica desde el punto de vista del estudio de la comunidad en que actúa ...	<i>Anselmo Romero Marín.</i>
La formación religiosa del Maestro en la E. U. C.	<i>Consuelo Sánchez Buchón.</i>
La formación del Maestro y la extensión cultural de la E. U. C.	<i>Consuelo Sánchez Buchón.</i>

PERFECCIONAMIENTO DE LOS MAESTROS

	<i>Tema</i>	<i>Profesor</i>
	La Labor de la Inspección	<i>Manuel Laguna Buitrago.</i>
	Bibliotecas, publicaciones y lecturas	<i>Aurora Medina de la Fuente.</i>
Necesidad y fundamentos del perfeccionamiento de los Maestros		<i>Aurora Medina de la Fuente.</i>
	Viaje de estudio	<i>Aurora Medina de la Fuente.</i>
Los Centros de Colaboración Pedagógica		<i>Adolfo Maillo García.</i>
	Centros de documentación y orientación didáctica	<i>Adolfo Maillo García.</i>

E S P A Ñ A

CONSIGNACION DEL PLAN DE CONSTRUCCIONES ESCOLARES PARA 1960

El Plan Nacional de Construcciones Escolares fue redactado tras de un minucioso estudio de las necesidades de la enseñanza primaria en España. Se llegó a la conclusión de que para cubrir el déficit de escuelas existentes en el país y poder hacer cumplir el precepto de obligatoriedad y gratuidad de la primera enseñanza, era necesario construir en un plazo breve 25.000 unidades escolares. Con ello se llegaría a una situación de normalidad que permitiría, mediante los presupuestos ordinarios, atender anualmente a las necesidades creadas por el crecimiento demográfico e incluso para sustituir los locales escolares inadecuados que, según informe de las Inspecciones Provinciales, se elevaban a 17.000. La elevación de precios de los años 57 y 58, las dificultades presupuestarias de los Municipios y otros factores limitaron las previsiones iniciales del Plan. No obstante, tales dificultades han sido paliadas en buena parte mediante la adaptación del Plan a esquemas técnicos y administrativos muy rigurosos y prácticos. Es lo cierto que más de 6.000 escuelas del Plan han entrado ya en servicio y cerca de 7.000 se hallan actualmente en construcción.

Para atender a la financiación del Plan de Construcciones Escolares, que habría de desarrollarse durante cinco anualidades, se destinaron 2.500 millones de pesetas, mediante una emisión especial de Deuda Pública cantidad a la que se elevaba la contribución del Estado. Los Municipios y Diputaciones coadyuvarían en cantidad muy similar a completar la financiación del Plan, en el que también se incluían, junto a las escuelas, las viviendas para los Maestros.

Los 2.500 millones de pesetas se distribuyeron, como queda dicho, en cinco anualidades, en la siguiente forma. 300 millones para 1957, 400 millones para 1958, 500 millones para 1959, 600 millones para 1960 y 700 millones para 1961.

La Dirección General de Enseñanza Primaria acaba de comunicar ahora a las Juntas Provinciales de Construcciones Escolares el reparto de las cantidades de que podrán disponer para financiar sus planes de obras durante 1960 con cargo a la consignación presupuestaria del año actual, que se eleva a 500 millones de pesetas. En la comunicación no se especifica la causa por la que la consignación de 600 millones de pesetas, establecida por la ley de Construcciones Escolares para 1960, ha sido rebajada a 500 millones.

A continuación ofrecemos a nuestros lectores el desglose de la consignación por provincias. Advertimos que las diferencias entre las partidas asignadas a cada provincia son acordes con las necesidades reales existentes en cada una de ellas. Así, por ejemplo, la menor cantidad corresponde a la provincia de Alava, donde prácticamente no existe problema de enseñanza. Las mayores inversiones concuerdan generalmente con las provincias de economía agrícola, en las que se dan, salvo casos excepcionales como el de Soria, los más altos índices de analfabetismo.

PROVINCIA	Subvención
Alava	763.280
Alicante	9.458.520
Alicante	8.979.620
Almería	11.493.900
Avila	5.836.760
Badajoz	20.488.480
Baleares	2.409.540
Barcelona	16.417.720
Burgos	5.881.660
Cáceres	11.957.860
Cádiz	19.560.600
Castellón	5.402.740
Ciudad Real	11.478.940
Córdoba	15.025.880
Coruña (La)	24.020.460
Cuenca	6.794.580
Gerona	2.918.380
Granada	22.957.880
Guadalajara	4.145.600
Guipúzcoa	5.597.300

PROVINCIA	Subvención
Huelva	9.982.340
Huesca	4.968.720
Jaén	19.680.320
León	12.885.740
Lérida	5.776.880
Logroño	3.382.320
Lugo	11.503.880
Madrid	5.821.780
Málaga	16.013.640
Murcia	12.960.580
Navarra	4.040.840
Orense	16.250.380
Oviedo	18.991.880
Palencia	3.202.740
Palmas (Las)	11.553.780
Pontevedra	18.617.740
Salamanca	4.639.480
Santa Cruz de Tenerife	11.583.700
Santander	3.711.580
Segovia	6.270.760
Sevilla	33.568.780
Soria	1.691.160
Tarragona	5.193.220
Teruel	5.238.120
Toledo	11.793.220
Valencia	11.389.140
Valladolid	6.480.300
Vizcaya	1.646.260
Zamora	5.911.580
Zaragoza	4.654.440

Totales 500.000.000

JORNADAS SOBRE EDUCACION PRIMARIA EN BARCELONA

Promovidas y organizadas por la Jefatura provincial del Servicio Español del Maisterio de Barcelona han tenido lugar en la ciudad condal unas "Jornadas de Educación primaria".

El propósito que las ha animado, alcanzado con el mayor éxito, era ofrecer al Ayuntamiento nota de las necesidades que en orden a la enseñanza tiene planteadas la ciudad, y sugerencias para resolverlas, al propio tiempo que estimular la acción municipal en sus relaciones con la Escuela.

Cuatro ponencias polarizaron los trabajos de las "Jornadas". Dichas ponencias fueron:

- 1.º Población escolar de Barcelona.
- 2.º El estado de los edificios escolares.
- 3.º El emplazamiento de las Escuelas.
- 4.º Deberes de la sociedad para con la Escuela.

A los plenos, en los que fueron puestos a debate las conclusiones elaboradas por las Comisiones de Trabajo de cada una de las Ponencias, asistieron numerosos representantes de todos los Organismos vinculados con las "Jornadas" y un gran número de educadores.

Como complemento de las actividades de las "Jornadas", varias casas editoriales de material y libros escolares montaron una exposición en el mismo Instituto Municipal de Educación, que fue visitada por un gran número de Inspecto-

res de Enseñanza Primaria, Directores, Maestros y público en general.

El doctor Tusquets, Catedrático de Pedagogía de la Universidad de Barcelona, pronunció una magistral conferencia sobre "Sociedad y Escuela, hoy", y el Director del C. E. D. O. D. E. P., don Adolfo Mailló, otra no menos elocuente e interesante sobre "La familia y el municipio en sus relaciones con la Escuela". Estas valiosísimas intervenciones marcaron en las "Jornadas" una elevada tonalidad.

El Jefe Nacional del S. E. M., don Antonio Fernández Pacheco, se desplazó expresamente a clausurar las "Jornadas".

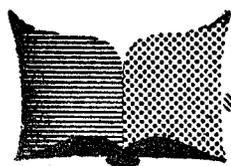
Antes de darlas por clausuradas dirigió a los reunidos unas palabras de elogio y de agradecimiento para todos aquellos que han colaborado con el S. E. M. al mayor éxito de las "Jornadas" sobre Educación primaria.

CAMPAÑA NACIONAL EN LAS ESCUELAS Y COLEGIOS DE ESPAÑA EN FAVOR DE LA "ALIANZA DEL CREDO"

Secundando los deseos de Su Santidad Juan XXIII, la "Alianza del Credo" va a iniciar una campaña en todos los centros docentes de España para promover la adhesión espiritual a la Iglesia perseguida y volcar a favor de ella las oraciones de millones de niños y de jóvenes.

El eminentísimo Cardenal Primado, Dr. Pla y Deniel, ha bendecido esta campaña, apoyando a la nueva Obra Apostólica.

Las escuelas y colegios que deseen sumarse a la citada campaña podrán dirigirse en solicitud de información y elementos orientadores a "Alianza del Credo", en cualquiera de estas direcciones: Villa San Pablo. Carabanchel Alto, Madrid, y Rosellón, 235, Barcelona.



Libros y Revistas

En esta Sección se ofrecerán referencias de las publicaciones cuyos autores o editores nos envíen dos ejemplares.

INIESTA CORREDOR, ALFONSO: *Educadores*. "Atenas", S. A. Madrid, 1959. Segunda edición, 264 págs.

La presente obra del inspector de Enseñanza Primaria don Alfonso Iniesta, alcanza su segunda edición con una notablemente ampliada estructura. La buena acogida que en su día tuvo la primera versión, que llevaba el título de "Perfil moral del docente", que ahora subtítulo la edición que lanza, la Sociedad "Atenas", es de esperar que se vea confirmada en la presente, en la que se logra una mayor penetración en los problemas que aborda el autor en sus páginas.

Se trata de un libro de marcado sesgo formativo. En él se presenta la figura del educador observada desde distintos ángulos, presididos todos por una consideración de fondo ético altamente aleccionador.

Puede ser un libro útil en manos de los Maestros, que en él pueden encontrar estímulos para su dura labor, sobre la que se han dicho muchas palabras de enaltecimiento que no siempre encuentran el debido eco. También puede ser interesante para los padres de familia, que a través de sus páginas podrán calibrar, con óptica distinta a la que habitualmente se emplea, la respetabilidad de la función de quienes se hallan encargados de la formación de sus hijos.

La enumeración de los capítulos de la obra puede ser un buen testimonio de su contenido:

I.—"El trabajo, dolor y alegría"; II.—"Por un Mundo mejor"; III.—"Primera característica de la función docente"; IV.—"Segunda característica: una trilogía"; V.—"Excelencia de la misión educativa"; VI.—"El ejemplo, soberano Maestro"; VII.—"Servir"; VIII.—"Esencia espiritual de la profesión"; IX.—"El trabajo, fuente de apostolado"; X.—"Dolor, gloria y exigencias de la profesión docente"; XI.—"Seamos modernos"; XII.—"...y también los mejores"; XIII.—"La profesión y el ambiente"; XIV.—"Es necesaria la vida interior"; XV.—"Camino de perfección"; XVI.—"Requerimiento a la plenitud"; XVII.—"Los poetas, cantores de la verdad"; XVIII.—"Justicia social para el profesorado".
J. NAVARRO.

COLOQUIOS SOBRE PROTECCION ESCOLAR Y LA AYUDA AL ESTUDIO. Ed. Ministerio de Educación Nacional. Comisaría de Protección Escolar y Asistencia Social. Madrid, 1959, 160 págs.

Conviene en primer término conocer la serie de publicaciones que preceden a ésta y de las cuales viene a ser complemento, a la vez que fundamento teórico.

— Panorama económico de la Protección Escolar Española. *Rev. de Educación*. Diciembre, 1957.

— *Prontuario de Protección escolar*. Madrid, 1958.

— *La Protección Escolar indirecta en la Enseñanza Privada*. Madrid, 1958.

— "*El Seguro Escolar*" y "*Fundaciones benéfico-docentes*". Madrid, 1959.

— *Protección Escolar y Seguridad estudiantil en el curso 58-59*. Esta publicación es un verdadero anuario con separatas por distritos universitarios. Viene a ser un compendio de la actividad de Protección Escolar en España.

La Protección y Asistencia escolar, como servicio organizado por el Estado nace con la creación de la Comisaría—Ley de 14 de abril de 1955—. Es, por lo tanto, joven y casi desconocida. Sus trabajos llevados a cabo con un sentido de equidad máximo necesitan ser dados a conocer, para que las gentes menos iniciadas en la vida cultural sepan cómo, cuándo, dónde, para quién, hasta cuándo, qué condiciones y cuantía, etc. tiene la Protección y Asistencia Escolar.

Una finalidad eminentemente divulgadora—en el recto sentido de la propaganda—tienen estos *coloquios* recopilados en una publicación para que lleguen a los estudiosos, a los docentes y a los padres.

M.^a R. PAYÁ.

CONCURSO PERMANENTE

Cuanto en España dedican su atención y sus desvelos a la primera educación pueden colaborar en nuestra revista, que es la suya. Sus páginas están abiertas a todos los que deseen enviarnos algún trabajo sobre puntos concretos de Metodología o de Organización escolar. Si el tema y su desarrollo lo aconsejan, VIDA ESCOLAR tendrá verdadera complacencia en publicarlo, enviando a su autor los honorarios correspondientes.

Extensión: Dos folios mecanografiados a doble espacio.

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES NO SOLICITADOS EXPRESAMENTE NI LA REVISTA CONTRA LA OBLIGACION DE PUBLICARLOS

La publicación de cualquier artículo no supone que la revista comparte los criterios de su autor, el cual responde, en todo caso, de sus afirmaciones. No obstante, se evitarán polémicas que pudieran obstruir el designio de unidad en el servicio a la escuela primaria, que es lema indeclinable del
C. E. D. O. D. E. P.

AYUDENOS A PERFECCIONAR "VIDA ESCOLAR" ESCRIBIENDO AL CENTRO Y DICIENDONOS:

- a) Qué sección le ha gustado más.
- b) Qué modificaciones introduciría en la revista.

VIDA ESCOLAR

no es propiedad del Maestro, sino de la escuela. Por esta razón los Inspectores de Enseñanza Primaria exigirán en sus visitas la presentación de los números publicados, que se conservarán en el Archivo de la escuela y constarán en los inventarios.

La petición de un número no recibido debe hacerse dentro del mes a este Centro: Pedro de Valdivia, 38, Tel. 258546. Madrid.

VIDA ESCOLAR

se distribuye gratuitamente a las escuelas públicas nacionales. Las restantes escuelas y cualquier persona que lo desee puede recibirla, previa la correspondiente suscripción.

SUSCRIPCION POR UN AÑO

(Diez números)

Para España	100 ptas.
Para Hispanoamérica	150 "
Para los restantes países	200 "
Número suelto en España	15 "

CENTRO DE DOCUMENTACION Y ORIENTACION DIDACTICA DE ENSEÑANZA PRIMARIA

Creado para impulsar los estudios relacionados con la didáctica de la Enseñanza Primaria y ayudar a los que a ellos se dediquen, independientemente de las tareas de investigación, ensayo y difusión que le competen, y que llevará a cabo de un modo progresivo, se ofrece desde ahora a los Maestros, Directores de Grupos Escolares, Inspectores de Enseñanza Primaria, Profesores de Escuelas del Magisterio, estudiantes de Pedagogía, padres de familia y, en general, a cuantos sienten interés y dedicación hacia los problemas educativos, para resolver las consultas que formulen sobre las cuestiones siguientes:

- **LIBROS Y REVISTAS DE EDUCACION, PSICOLOGIA, DIDACTICA, ORGANIZACION Y ADMINISTRACION ESCOLAR.**
- **BIBLIOGRAFIAS SELECTIVAS SOBRE CUESTIONES CONCRETAS.**
- **METODOS DE ENSEÑANZA Y SISTEMAS DE ORGANIZACION DEL TRABAJO ESCOLAR.**
- **PEDAGOGIA FAMILIAR.**
- **INSTITUCIONES DOCENTES Y EDUCATIVAS EN RELACION CON LA PEDAGOGIA ESPECIAL Y LA ORIENTACION ESCOLAR (1).**

El C. E. D. O. D. E. P. agradecerá que se le dirijan consultas.

Las respuestas que, por su interés, puedan beneficiar a un gran número de lectores serán publicadas en **VIDA ESCOLAR**. Las que no reúnan estas condiciones serán remitidas por correo a los consultantes.



Toda la correspondencia al Director del CENTRO DE DOCUMENTACION Y ORIENTACION DIDACTICA, Pedro de Valdivia, 38, 2.º, izqda. MADRID.

(1) Quedan excluidas las consultas relacionadas con los derechos administrativos de los profesionales de la Enseñanza Primaria.